

Junio de 2020

Esta publicación también está disponible online en: www.plan-international.org Primera edición en 2020 – Texto y fotos © Plan International 2020

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia o cualquier otro, sin permiso previo de Plan International.

Cita recomendada: Plan International (2020). Kit para programas de adolescents: Pautas y herramientas para los programas destinados a adolescentes y el empoderamiento de las adolescentes en situaciones de crisis, Reino Unido: Plan International.

Foto de la cubierta: La crisis del Lago Chad es una de las emergencias humanitarias más graves del mundo. Hamida*, 17 años, quiere estudiar medicina y hacerse médico para poder ayudar a su comunidad.

* Los nombres se han cambiado para proteger la identidad de los y las adolescentes.

Este material ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente en Plan International. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.



PRÓLOGO

Los y las adolescentes son un segmento de la población mundial que va creciendo rápidamente; constituyen casi una cuarta parte de los 1.400 millones de personas que viven en países afectados por las crisis y la fragilidad. Sin embargo, se ignora de forma estructural a los y las adolescentes en las emergencias y muchas veces tampoco se reconocen sus capacidades, innovaciones y aspiraciones en la acción humanitaria.

Sin una intervención enfocada específicamente en ellos, los y las adolescentes se enfrentan a riesgos únicos. Es el grupo con mayor probabilidad de abandonar la escuela en tiempos de crisis y de dificultades económicas, lo cual les expone a un alto riesgo de trabajo infantil, de reclutamiento forzado y de matrimonio precoz.

Las crisis afectan de forma desproporcionada a las adolescentes: viven con miedo de sufrir violencia, carecen de libertad de movimiento y tienen un acceso limitado a la escuela, a los amigos, amigas y a la asistencia sanitaria. Las adolescentes tienen menos posibilidades que los adolescentes de satisfacer sus necesidades básicas y tienen un control y un poder limitados sobre sus vidas.

Responder a las crisis y satisfacer las necesidades únicas de los adolescentes, en especial las de las adolescentes, es una parte esencial del trabajo de Plan International. El impacto devastador de la pandemia del COVID-19 en la salud, la protección, la educación y las oportunidades económicas de las adolescentes y mujeres jóvenes, así como la brecha digital de género, han puesto de manifiesto una vez más la importancia de nuestro marcado enfoque en el empoderamiento de las adolescentes en las situaciones de crisis.

Nuestras propias pruebas y experiencias sugieren que al aplicar este enfoque debemos:

- Situar a los y las adolescentes en el centro de la acción, considerarlos como impulsores de sus propias acciones y promover su participación y liderazgo.
- Abordar los riesgos y las barreras a los que se enfrentan en especial las adolescentes y trabajar con los adolescentes varones y los hombres para combatir la desigualdad de género, la discriminación y la violencia contra las adolescentes y las mujeres.
- **Trabajar a todos los niveles** y colaborar con las familias y las comunidades, los detentores del poder local, los proveedores de servicios, los garantes de derechos y los actores comunitarios para mejorar las acciones en pro de los y las adolescentes.
- Suministrar programas intencionales y multisectoriales que abarquen intervenciones en el ámbito de la protección, la educación, la salud y los derechos sexuales y reproductivos, así como del empoderamiento económico, y que se adapten a las necesidades y capacidades de los y las adolescentes en cada contexto.

El Kit para Programas de Adolescentes ha sido concebido para apoyar a los equipos de primera línea que trabajan con y para adolescentes en situaciones de emergencia y crisis prolongadas. El kit sigue las recomendaciones hechas por el Pacto para la Juventud en la Acción Humanitaria y sus nuevas directrices: <u>IASC Guidelines on Working with and for Young People in Humanitarian and Protracted Crises (2020).</u>

Me gustaría agradecer a la multitud de adolescentes, trabajadores de primera línea y expertos técnicos que han contribuido a configurar estas pautas. Esperamos que este kit sirva de ayuda para que nuestros equipos presten ayuda humanitaria efectiva con un enfoque claro en las necesidades únicas de los y las adolescentes en situaciones de crisis.

Jorgen Haldorsen

Director de gestión del riesgo de catástrofes

Plan International



Para los y las adolescentes rohingyas de Cox's Bazar, la vida ha dado un vuelco. Después de haber huido de Myanmar, ahora viven en uno de los campos de refugiados más grandes del mundo. Para las adolescentes en particular, la vida puede ser dura. Gran parte del día ellas permanecen confinadas en sus refugios. Las amistades que entablan son especialmente importantes para ayudarles a mantener vivos sus sueños y esperanzas. Los amigos y amigas de Tasmin* de 14 años la describen como "una chica con la sonrisa siempre en la boca".

ÍNDICE

Abreviaciones	6			
Introducción a este kit	8			
	9			
Por qué invertir en adolescentes en crisis				
La adolescencia: Una época de transición	9			
El impacto de las emergencias y las crisis en los y las adolescentes	10			
Las realidades de las adolescentes en situaciones de crisis	11			
El compromiso de Plan International con los y las adolescentes en				
situaciones de crisis	12			
2. Teoría del Cambio	14			
Nuestras estrategias	15			
Nuestros objetivos	16			
Nuestro impacto	17			
3. Marco programático	18			
Marco de resultados	19			
Intervenciones clave	20			
4. Guía paso a paso para la programación con y para				
adolescentes en situaciones de crisis	36			
Evaluación y análisis de las necesidades	40			
Paso 1. Definir lo que necesitamos saber	40			
Paso 2. Identificar quién se encuentra en una situación de riesgo	43			
Paso 3. Consultar con los y las adolescentes	46			
Paso 4. Analizar las necesidades	50			
Diseño de la respuesta y planificación estratégica	52			
Paso 5. Diseñar un programa específico para adolescentes	52			
Paso 6. Movilizar recursos	64			
Implementación y monitoreo	65			
Paso 7. Movilizar a los y las adolescentes	65			
Paso 8. Promover una acción específica para adolescentes	66			
Paso 9. Monitorear los programas con los y las adolescentes	68			
Revisión y evaluación				
Paso 10. Evaluar y aprender	70			
Preparación	71			

HERRAMIENTAS

(en anexo)

- Marco para evaluar la situación de los y las adolescentes
- 2. Evaluación de los riesgos de salvaguardia
- 3. Perfil de los y las adolescentes
- Guía para consultar con los y las adolescentes
- **5.** Formulario para el informe sobre las consultas con los y las adolescentes
- 6. Un día en la vida de una persona joven
- 7. Ejercicio de visualización
- 8. Clasificación de las preferencias
- 9. Análisis del árbol de problemas
- 10. Análisis de las partes interesadas
- 11. Mapeo de servicios
- 12. Marco de resultados
- **13.** Acciones para los programas específicos para adolescentes

ABREVIACIONES

Pansexuales y Dos Espíritus

SIDA	Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida	GHM	Gestión de la Higiene Menstrual
CMR	Gestión clínica de las violaciones	SMAPS	Salud Mental y Apoyo Psicosocial
CP	Protección de la niñez y adolescencia	MISP	Paquete de servicios iniciales mínimos para la
CPIMS	Sistema de gestión de la información sobre la		salud reproductiva en situaciones de crisis
	protección de la niñez y adolescencia	MIRA	Evaluación multisectorial inicial rápida
CRVS	Registro civil y estadísticas vitales	SMNI	Salud Materna, Neonatal e Infantil
CVA	Asistencia en efectivo y cupones	NFI	Artículo no alimentario
RRD	Reducción del Riesgo de Desastres	PPE	Profilaxis Post-Exposición
DPI	Desarrollo de la Primera Infancia	PAP	Primeros Auxilios Psicológicos
DGF	Debates con Grupos Focales	PSEA	Protección / prevención de la explotación y los
C/MGF	Corte/Mutilación Genital Femenina		abusos sexuales
SAMV	Seguridad Alimentaria y Medios de Vida	APS	Apoyo Psicosocial
GAM	Marcador de Género y Edad	ERN	Evaluación Rápida de las Necesidades
VBG	Violencia Basada en Género	SADDD	Datos desglosados por sexo, edad,
GBVIMS	Sistema de gestión de la información sobre la		discapacidad
	violencia basada en género	SEA	Explotación y abusos sexuales
VIH	Infección por el Virus de Inmunodeficiencia	SOP	Procedimientos operativos estandarizados
	Humana	SDSR	Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos
IASC	Comité Permanente entre Organismos	ITS	Infecciones de Trasmisión Sexual
TIC	Tecnología de la Información y Comunicación	EFTV	Educación y Formación Técnica y Vocacional
IEC	Información, Educación y Comunicación	CDN	Convención de las Naciones Unidas sobre los
DIU	Dispositivo Intrauterino		Derechos del Niño
INEE	Red interagencial para educación en	WASH	Agua, saneamiento e higiene
	situaciones humanitarias	PFTI	Peores Formas de Trabajo Infantil
PII	Protocolo de Intercambio de Información	YEE	Empoderamiento Económico Juvenil
LGBTIQ+	Lesbianas, Gais, Bisexuales, Trans,		
	Intersexuales, Queer/cuestionándose, y otros		
	términos como Asexuales, No Binarios,		



En los campos de refugiados de Ruanda, Plan International trabaja con chicos para acabar con la violencia de género. Los chicos y los hombres desempeñan un papel crucial en el proceso de superación de la desigualdad de género mediante la solidaridad, el respeto y la empatía con las chicas, las mujeres y otros varones. John*, 15 años: "Mi hermana solía hacer todas las faenas domésticas sola y yo como mucho hacía alguna que otra tarea como ir a buscar agua. Ahora he cambiado, barro y limpio la casa sin que nadie me diga nada."

INTRODUCCIÓN

El Kit para Programas de Adolescentes se sirve de la enorme motivación, energía y capacidad de los y las adolescentes y de la capacidad de actuar de las adolescentes, para ayudarles a aprender, liderar, decidir y prosperar en situaciones de crisis. Las pautas y las herramientas han sido elaboradas por y para el personal de Plan International que trabaja en emergencias y crisis prolongadas, basándose en las pruebas aportadas por los programas, en los testimonios de un gran número de adolescentes y en las buenas prácticas compartidas en el mundo entero por el personal de primera línea.

El kit promueve una programación específica para adolescentes, que consiste en el diseño y la implementación intencionales de acciones que respondan a las distintas necesidades, prioridades y capacidades identificadas por los propios y las propias adolescentes, teniendo en cuenta el factor de género y edad, y prestando especial atención a las chicas adolescentes y a los y las adolescentes en riesgo.

El kit se puede utilizar en distintas situaciones de crisis, que pueden variar desde emergencias de evolución rápida a crisis prolongadas y pandemias mundiales. Estas pautas pueden servir para la programación con adolescentes más jóvenes (10-14 años) o más mayores (15-19 años); chicas, chicos y adolescentes con una identidad de género no binaria, adolescentes escolarizados o no, o que trabajan; adolescentes casados, solteros o que son padres o madres; que viven en campos de refugiados, en el medio rural o urbano. Dicho con otras palabras: el contenido se puede utilizar en una amplia variedad de contextos y con grupos de adolescentes muy diversos del mundo entero.

Las pautas y las herramientas se han diseñado para profesionales que trabajan directamente en la práctica con y para adolescentes en situaciones de crisis. Sin embargo, también pueden ser útiles para los miembros del personal que trabajan en preparación ante emergencias, desarrollo institucional y política humanitaria, abogacía e investigación.

El Kit para Programas de Adolescentes consta de cuatro capítulos:

- 1. Por qué invertir en adolescentes en situaciones de crisis;
- 2. Teoría del Cambio de cómo esperamos apoyar a los y las adolescentes para que aprendan, lideren, decidan y prosperen en situaciones de crisis;
- 3. Marco programático que presenta nuestro marco de resultados e intervenciones clave;
- **4. Guía paso a paso** para la programación con y para adolescentes en situaciones de crisis, con consideraciones clave para alcanzar y apoyar a las adolescentes.

1. POR QUÉ INVERTIR EN ADOLESCENTES EN SITUACIONES DE CRISIS

LA ADOLESCENCIA: UNA ÉPOCA DE TRANSICIÓN

La adolescencia marca la transición de la niñez a la edad adulta cuando una persona joven experimenta una serie de cambios drásticos en su cuerpo, en su mente y en la manera en que se relaciona con el mundo. Los y las adolescentes empiezan a entablar relaciones más estrechas con sus compañeros, al mismo tiempo que van independizándose más de sus padres y familiares. Aunque las normas de género se van moldeando desde la primera infancia, la adolescencia es una etapa crucial para influir en las normas, papeles y expectativas de los jóvenes en cuanto al género a medida que estas se consolidan.¹

La adolescencia es una fase de grandes oportunidades.

Es una fase en la que se desarrolla el cerebro de forma excepcional y en la que los y las adolescentes desarrollan nuevas habilidades y adquieren pensamientos y emociones más avanzados. Al disponer de nuevas habilidades e ideas, los y las adolescentes suelen ser curiosos, creativos y magníficos innovadores². Esta mayor sensibilidad del cerebro hace que los y las adolescentes sean especialmente vulnerables a experiencias difíciles y a circunstancias emocionales, por ejemplo, durante emergencias y situaciones de crisis, que pueden perturbar su desarrollo positivo.

Los datos recopilados en el mundo entero subrayan diez dominios de competencia que los adolescentes deben desarrollar para poder superar la adversidad y promover su bienestar ³:

- Identidad y autoestima
- Comunicación y expresión
- Motivación, liderazgo y capacidad de actuación
- Gestión de conflictos, resolución de problemas y negociación
- Gestión del estrés
- Respeto, cooperación y trabajo en equipo
- Competencias interpersonales, tolerancia y empatía
- Esperanza en el futuro y fijación de objetivos

- Pensamiento crítico y toma de decisiones
- Creatividad e innovación

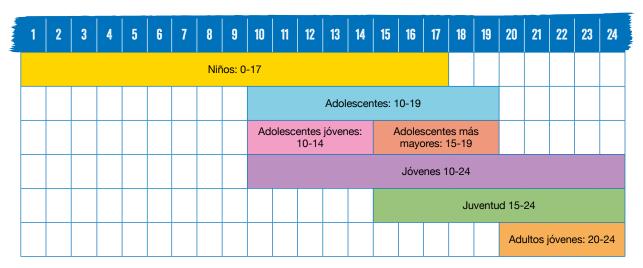
Para muchas adolescentes, la adolescencia es una fase crucial porque los cambios que se producen durante este periodo marcan la dirección que toma su vida y la de su familia. Para muchas chicas en situaciones frágiles y de crisis, el comienzo de la pubertad marca una época de movilidad restringida y vulnerabilidad incrementada porque a muchas de ellas les obligan a dejar la escuela y a casarse muy jóvenes. Aunque muchas deben asumir mayores responsabilidades en el hogar, tienen poco control de los recursos económicos y disponen de unos conocimientos y habilidades limitados para poder participar en las decisiones que afectan a sus vidas⁴.

Definición de las edades de la adolescencia

Plan International define la adolescencia como el periodo comprendido entre los 10 y los 19 años, en conformidad con las Naciones Unidas, con la siguiente subdivisión:

- Adolescencia temprana: de 10 a 14 años
- Adolescencia tardía: de 15 a 19 años

Aunque los cambios que experimentan los y las adolescentes son universales, lo que se entiende por adolescencia y cómo se define varía según los contextos culturales. También hay superposiciones entre distintos términos como: niños, adolescentes, jóvenes y juventud. En esta guía y kit se utilizan las definiciones comunes de la ONU, pero es importante que las definiciones que se utilizan en un contexto específico reflejen las percepciones locales y culturales de la adolescencia, y que coincidan con las definiciones de edad utilizadas en la política y legislación nacionales, así como por los donantes.



EL IMPACTO DE LAS EMERGENCIAS Y LAS CRISIS EN LOS Y LAS ADOLESCENTES

Los adolescentes son un segmento de la población mundial que va creciendo rápidamente. Aunque la adolescencia ya es en circunstancias normales una época turbulenta de cambios que pueden causar inestabilidad en la vida de una persona joven, los conflictos y las catástrofes pueden implicar trastornos aún mayores en la educación, las estructuras familiares, las amistades y otros aspectos de las rutinas normales.

Las situaciones de crisis pueden tener como consecuencia que se acelere o incluso se omita la transición de la adolescencia a la vida adulta. En situaciones de presión económica, suele ser a los y las adolescentes, más que a los niños y niñas pequeños, a quienes sacan de la escuela para que asuman papeles como cuidadores o sustentadores económicos en la familia, o para que vayan a buscar trabajo lejos de sus familias. Aunque asumen responsabilidades de adultos, la sociedad no trata a los y las adolescentes como adultos; su acceso a la información y a los servicios es limitado, así como su capacidad de participar en las decisiones que afectan a sus vidas. A pesar de las nuevas aptitudes que pueden aprender en situaciones de crisis, es importante recordar que tanto a nivel físico como mental, los y las adolescentes aún no han alcanzado el mismo nivel de madurez que los adultos. Una carga de trabajo pesada, la separación familiar, el matrimonio infantil y el embarazo juvenil tienen impactos importantes y prolongados en el desarrollo físico, mental y social de los y las adolescentes.

Las crisis aumentan los riesgos de violencia, abuso y explotación para los y las adolescentes, mientras que las estructuras de apoyo y los mecanismos de protección suelen venirse abajo. La violencia tiene consecuencias tanto inmediatas como a largo plazo para los y las adolescentes que merman significativamente sus oportunidades y su potencial. Al experimentar angustia y violencia, es más probable que los y las adolescentes entren en trayectorias negativas de baja autoestima y conductas arriesgadas que los niños y niñas más pequeños o los adultos. Para evitar que el impacto de la violencia y la angustia siga afectando a largo plazo a los y las adolescentes, es crucial brindarles a tiempo el apoyo que necesitan mediante intervenciones de protección y salud mental.

A pesar de sus necesidades y capacidades únicas, se ignora de forma estructural a los y las adolescentes en las respuestas humanitarias. Los y las adolescentes terminan perdiéndose entre la asistencia enfocada en los niños y la asistencia enfocada en los adultos porque ni una ni otra ofrece un apoyo adaptado a sus necesidades y capacidades específicas en cuanto a edad o género. El hecho de no abordar las necesidades y capacidades específicas de los y las adolescentes tiene implicaciones importantes y a largo plazo para ellos y para la sociedad más amplia. En un número cada vez mayor de crisis prolongadas en el mundo entero, los y las adolescentes están perdiendo muchos años de educación y están entrando en la primera fase de la vida adulta sin haber tenido oportunidades de desarrollar habilidades, de independizarse económicamente o de contribuir significativamente a la sociedad. Dicha situación hace peligrar su potencial de aportación hacia la recuperación, la construcción de la paz y el desarrollo a largo plazo.

LAS REALIDADES DE LAS ADOLESCENTES

Aunque las emergencias y las crisis afectan a todos los adolescentes vulnerables, las chicas adolescentes se enfrentan a retos específicos:

Las vidas de las adolescentes se restringen. Las adolescentes ven cómo su mundo se contrae cuando entran en la adolescencia porque suelen estar más confinadas en su entorno doméstico, y debido a ello se ve limitado su acceso a la información, la educación y los servicios. En situaciones de desplazamiento, en las que las familias viven en condiciones de pobreza y hacinamiento, los problemas de intimidad limitada, la inseguridad y el "honor" suelen desembocar en restricciones de movimiento impuestas a las adolescentes por sus padres y familiares. La privación de las necesidades básicas también se produce cuando las familias dan un trato preferencial a los chicos sobre las chicas en lo que respecta al acceso a los alimentos y a la educación, lo cual tiene un impacto negativo en el estado nutricional, la salud y la educación de las adolescentes y a la larga también en su desarrollo social, físico y cognitivo. Debido a la invisibilidad de las adolescentes en situaciones de crisis, los actores humanitarios suelen pasar por alto sus necesidades y consecuentemente no facilitan servicios ni programas adaptados a dichas necesidades. Entre los grupos de chicas adolescentes especialmente desatendidos figuran las adolescentes embarazadas, lactantes, casadas, divorciadas y/o viudas, así como las que se identifican como LGBTIQ+.

Las adolescentes viven atemorizadas. La desigualdad de poder expone a las adolescentes a un mayor riesgo de experimentar la VBG realmente en cualquier sitio: en el seno de sus familias, en las comunidades, en relaciones íntimas, en la escuela, en el puesto de trabajo e incluso al acceder a la ayuda humanitaria. Ha quedado demostrado que la violencia sexual aumenta en cada una de estas situaciones durante las crisis y se utiliza como un arma de guerra. El conflicto, la inseguridad y las dificultades económicas propician prácticas perjudiciales como el matrimonio infantil. Debido a su movilidad limitada, a la falta de información y al miedo al estigma, las adolescentes supervivientes de la VBG se enfrentan a barreras adicionales a la hora de buscar ayuda y acceder a los servicios de protección. Incluso si lo consiguen, los servicios no suelen ser específicos ni para su edad ni para su género, lo cual provoca más daños y angustia.

Las adolescentes quieren ir a la escuela. La movilidad restringida, la despriorización de la escolarización y el aumento de tareas domésticas impuestas a las adolescentes

les confinan en sus hogares y les excluyen de las oportunidades educativas y económicas, lo cual limita enormemente sus oportunidades posteriores en la vida. Las chicas no escolarizadas tienen una probabilidad tres veces mayor de casarse antes de cumplir 18 años que sus compañeras, a menudo con consecuencias devastadoras y de por vida. A la inversa, educar a las chicas tiene un impacto directo en la siguiente generación; las adolescentes que finalizan su formación educativa tienen hijos más sanos que tienen una mayor probabilidad de ir a la escuela.

Para las adolescentes es difícil mantenerse sanas, tanto mental como físicamente. A las adolescentes se les suelen denegar las posibilidades, las oportunidades y la información y los servicios vitales necesarios para evitar embarazos precoces o no deseados y las infecciones de transmisión sexual (ITS), así como para gestionar las consecuencias de la violencia sexual. Debido a la falta de apoyo por parte de sus familias y comunidades, al estigma y a la falta de privacidad y confidencialidad, a las adolescentes a menudo les cuesta acceder a los servicios sanitarios, en particular a la SDSR y al apoyo en salud mental y psicosocial (SMAPS), sí es que los hay.

Las adolescentes quieren más control y más poder sobre sus vidas. Las crisis y la inestabilidad cambian las normas sociales en cuanto a la representación, a la participación y al poder de toma de decisiones de las adolescentes. Las adolescentes ya se enfrentan antes de la crisis a unas oportunidades limitadas de participar en la toma de decisiones a los distintos niveles, pero en situaciones de crisis, tienen más probabilidades de que las saquen de la escuela, las casen muy jóvenes, las secuestren y las exploten contra su voluntad. Las chicas casadas o no acompañadas que viven sin sus padres o cuidadores suelen tener incluso menos poder en la toma de decisiones. También en el espacio humanitario, las adolescentes experimentan oportunidades limitadas de participación significativa en el diseño y en la implementación de las intervenciones humanitarias.

Las adolescentes tienen una gran capacidad de actuación y de contribución. A pesar de los riesgos a los que se enfrentan, las adolescentes expresan una gran motivación y capacidad de contribuir a la recuperación de sus familias y comunidades. Desempeñan papeles instrumentales en el seno de sus familias y comunidades, incluso aunque esos papeles en gran parte no se visibilizan, y hacen aportaciones importantes a los esfuerzos mundiales de abogacía e incidencia para garantizar los derechos de las adolescentes y las mujeres en situaciones de crisis.

Factores de riesgo que contribuyen a la vulnerabilidad de los y las adolescentes

Aunque la desigualdad de género, la discriminación y la exclusión afectan principalmente a las adolescentes y merecen atención y recursos, muchos otros grupos de adolescentes también se enfrentan a mayores riesgos.

Entre los riesgos que más afectan a nivel mundial a los **chicos adolescentes** figuran la separación de la familia, la violencia física y el homicidio, formas específicas de trabajo infantil y explotación sexual, así como reclutamiento infantil, arrestos y detenciones arbitrarios. Los **adolescentes LGBTIQ+** se suelen ver enfrentados a mayores riesgos de violencia, discriminación y negación del acceso a los servicios. Pueden necesitar medidas específicas que garanticen el acceso seguro a los servicios y a una asistencia adaptada a sus necesidades.

Otros posibles grupos de riesgo son los y las adolescentes no acompañados y separados, adolescentes desplazados, adolescentes no escolarizados, adolescentes asociados a grupos armados y a fuerzas armadas, adolescentes con VIH o SIDA, adolescentes con discapacidades, adolescentes involucrados en trabajo infantil, adolescentes que son supervivientes de VBG, adolescentes que son apátridas o que no tienen documentación como partida de nacimiento, y los que viven en comunidades rurales o indígenas, o en minorías étnicas/religiosas discriminadas. Los riesgos a los que se enfrentan los y las adolescentes son específicos para cada contexto y se deben evaluar y abordar con mucho cuidado, como requisito mínimo si se quiere garantizar una "programación específica para adolescentes".

EL COMPROMISO DE PLAN INTERNATIONAL CON LOS Y LAS ADOLESCENTES EN SITUACIONES DE CRISIS

Plan International, apoyado por un interés creciente dentro del sector humanitario, se ha comprometido a impulsar un cambio con y para los adolescentes, en el que se prestará especial atención a las adolescentes. Una acción humanitaria específica para los y las adolescentes puede servir de catalizador para el cambio y presentar una gran oportunidad para promover la igualdad de género y los derechos de las adolescentes fomentando los modelos de conducta positivos, así como abrir espacio para que las chicas y las mujeres aprendan, lideren, decidan y prosperen.

Para lograrlo, pretendemos hacer lo siguiente:

- Situar a los y las adolescentes en el centro de la acción, tratarles como impulsores de sus propias acciones y fomentar su participación y su liderazgo.
- Abordar las barreras y los riesgos específicos para las chicas y trabajar con chicos y hombres para combatir la desigualdad y discriminación de género, así como la violencia contra las chicas y las mujeres.
- Trabajar a todos los niveles y cooperar con las familias, comunidades, detentores del poder local, proveedores de servicios, garantes de derechos y actores humanitarios para mejorar la acción destinada a adolescentes.
- Suministrar programas intencionales y multisectoriales que abarquen intervenciones en materia de protección, educación, SDSR y empoderamiento económico, adaptándose a las necesidades contextuales específicas de los adolescentes, en especial a las de las chicas, y a las lagunas existentes en la prestación de estos servicios.

Este kit presenta nuestra teoría del cambio, nuestros resultados e intervenciones clave, y nuestro enfoque programático para trabajar con y para los y las adolescentes en situaciones de crisis. Este recurso se puede utilizar junto con otros materiales disponibles y con ese fin hace referencia a los manuales, pautas, metodologías y modelos programáticos relevantes.

Esfuerzos mundiales para apoyar a los y las adolescentes y a los y las jóvenes en la acción humanitaria

Interés creciente por los y las adolescentes y por los y las jóvenes en situaciones de crisis

El Pacto Mundial para la Juventud en la Acción Humanitaria (2016) es un compromiso colectivo y sin precedentes contraído por actores clave con el fin de garantizar que se aborden las prioridades, las necesidades y los derechos de los y las jóvenes afectados por desastres, conflictos, desplazamientos forzados y otras crisis humanitarias, y que se les informe, se consulte con ellos y se les involucre todas las fases de la acción humanitaria. Las directrices publicadas por el Pacto para la Juventud hacen un llamamiento para que se preste atención específica a los jóvenes, en particular a las chicas y a las mujeres jóvenes, a la hora de acceder a los servicios y promueven su inclusión sistemática en los esfuerzos humanitarios:

El Pacto para la Juventud en la Acción Humanitaria. 2020. IASC Guidelines on Working with and for Young People in Humanitarian and Protracted Crises, UNICEF y el Consejo Noruego para Refugiados.

El Pacto Mundial sobre Refugiados (2018) se erige como la norma mundial más importante para guiar la acción multipartita en torno a las necesidades y los derechos de los refugiados. El Pacto para los Refugiados aborda de forma integral los derechos de las chicas refugiadas y promueve medidas específicas para aumentar su acceso a los servicios, en particular a la educación, a los medios de vida y a la protección. El Pacto también insiste en la urgencia de abordar las barreras y los riesgos relacionados con el género para las chicas y las mujeres jóvenes, incluidas la prevención de la violencia sexual y de género y las prácticas perjudiciales, así como la respuesta a las mismas.



2. TEORÍA DEL CAMBIO

IMPACTO

LOS Y LAS ADOLESCENTES APRENDEN, LIDERAN, DECIDEN Y PROSPERAN EN LAS EMERGENCIAS Y CRISIS PROLONGADAS

RESULTADOS



LOS Y LAS ADOLESCENTES ESTÁN DOTADOS DE CAPACIDADES, INFORMACIÓN Y SERVICIOS EMPODERADORES, Y LAS CHICAS Y LAS Y LOS ADOLESCENTES EN RIESGO TIENEN IGUALDAD DE OPORTUNIDADES PARA PARTICIPAR Y LIDERAR.



LOS Y LAS ADOLESCENTES VIVEN EN FAMILIAS Y COMUNIDADES QUE LES OFRECEN SEGURIDAD Y APOYO, Y QUE LES SATISFACEN SUS NECESIDADES BÁSICAS; LAS CHICAS Y LAS Y LOS ADOLESCENTES EN RIESGO DISFRUTAN DE IGUALDAD DE DERECHOS Y DE OPORTUNIDADES



LOS Y LAS ADOLESCENTES TIENEN ACCESO A SERVICIOS ESPECÍFICOS PARA ELLOS Y A POLÍTICAS Y LEYES INCLUSIVAS QUE PROMUEVEN SU SUPERVIVENCIA Y BIENESTAR.

ESTRATEGIAS



INVERTIR

dans les adolescents et prendre en main les

obstacles pour les filles et les adolescents à risque, par des programmes intentionnels et multisectoriels spécifiques aux adolescents.



MOVILIZAR

a los padres, madres, familias y comunidades para

que apoyen a los y las adolescentes en riesgo y promuevan la igualdad para las adolescentes.



INFLUIR

en los proveedores de servicios, en los

formuladores de políticas y en los garantes de derechos para desarrollar servicios específicos para adolescentes, políticas inclusivas y leyes que sean inclusivas para las chicas y para las y los adolescentes en riesgo.

BARRERAS

- X Lagunas en los datos sobre la población adolescente.
- X Los y las adolescentes son un grupo ignorado y las chicas se enfrentan a una marginación doble debido a la desigualdad y la discriminación de género.
- X Las normas y las prácticas perjudiciales en cuanto al género tienen como resultado la "invisibilidad" de las chicas en las respuestas humanitarias.
- X La violencia y la inseguridad aumentan los riesgos de violencia basada en género.

OPORTUNIDADES

- La capacidad excepcional que tiene el cerebro de los y las adolescentes de aprender y desarrollarse con rapidez ofrece una oportunidad única de influir en un desarrollo sano durante las situaciones de crisis.
- Los y las adolescentes tienen mucha motivación para aprender y contribuir a la recuperación de sus comunidades.
- Un interés creciente en el sector humanitario para implicar a los y las adolescentes como contribuyentes a los esfuerzos de respuesta, recuperación y construcción de la paz y a la sociedad más amplia.
- Aumentar la visibilidad y el reconocimiento de las chicas adolescentes y de las mujeres jóvenes como detentoras de poder y lideresas.

La Teoría del Cambio visualiza cómo esperamos alcanzar el impacto pretendido, es decir, un mundo en el que los y las adolescentes aprenden, lideran, deciden y prosperan, antes, durante y después de las emergencias y las crisis prolongadas. Este capítulo describe nuestros esfuerzos (estrategias) para abordar las necesidades, los riesgos y las barreras de los adolescentes, prestando especial atención a las adolescentes y a los y las adolescentes en riesgo, así como los cambios de mayor alcance (resultados) que son necesarios a fin de conseguir el impacto deseado para los y las adolescentes, las familias y las comunidades, así como para la sociedad más amplia.

NUESTRAS ESTRATEGIAS

Estrategia 1: Invertir en los y las adolescentes y abordar las barreras a las que se enfrentan las chicas adolescentes y los y las adolescentes en riesgo mediante programas intencionales, multisectoriales y específicos para los y las adolescentes.

Los programas humanitarios de Plan International sitúan a los y las adolescentes en el centro de la acción y facilitan apoyo adaptado a sus necesidades de desarrollo específicas, abordando al mismo tiempo las barreras y riesgos identificados para las adolescentes. El aprendizaje socioemocional, la gestión del estrés, la autoconfianza, las tutorías y las relaciones positivas entre compañeros son apoyos clave para los y las adolescentes, en especial durante la adolescencia temprana (entre 10 y 14 años), cuando el cerebro de los y las adolescentes es más sensible a influencias negativas como la violencia, el malestar psicosocial, el acoso y la presión de los compañeros. El acceso a información, habilidades, servicios y redes sociales positivas, así como las oportunidades de participar y liderar son decisivas para todos los adolescentes en crisis y en especial para las adolescentes, a fin de asegurarles la igualdad de derechos.

Nuestra teoría del cambio es que los y las adolescentes que tienen acceso a educación de calidad, protección, empoderamiento económico, asistencia sanitaria y oportunidades de participar y liderar corren menos riesgo de experimentar violencia y tienen más posibilidades de estar capacitados, sentirse seguros de sí mismos y ser independientes económicamente cuando sean adultos jóvenes. Las adolescentes que pueden ejercer sus derechos tienen más probabilidades de seguir escolarizadas y son más capaces de tomar decisiones libres e informadas sobre sí mismas y sobre cuándo y con quién se casarán, de planificar el número de hijos y embarazos, así como de defender la igualdad de género en una fase posterior de su vida.

Estrategia 2: Movilizar a las familias y a las comunidades para que apoyen a los y las adolescentes en riesgo y para que promuevan la igualdad para las adolescentes.

Un entorno seguro y propicio para los y las adolescentes constituye un factor protector clave para su desarrollo sano, bienestar y empoderamiento. Trabajamos con los padres, las madres y los cuidadores de los y las adolescentes para mejorar sus habilidades parentales y el autocuidado, así como para reforzar la relación adolescente-cuidador. Ponemos en contacto a las familias en riesgo con los servicios multisectoriales y económicos para mejorar el entorno protector doméstico y para prevenir la violencia familiar.

Trabajamos con los que detentan el poder en las familias y en las comunidades, incluidos los que toman las decisiones en la familia, así como los líderes locales, tradicionales y religiosos, a fin de identificar, prevenir y responder a los riesgos específicos para los y las adolescentes y de promover la igualdad para las adolescentes.

Las comunidades desempeñan un papel fundamental a la hora de apoyar a los adolescentes y a las familias en riesgo porque muchas veces son los primeros en responder a una crisis. Las comunidades se organizan para apoyar a los y las adolescentes. Trabajamos conjuntamente con las comunidades con el fin de identificar las respuestas protectoras existentes y las maneras en las que podemos apoyarles para reforzar sus iniciativas con las chicas y con las y los adolescentes en riesgo.

Estrategia 3: Influir en los proveedores de servicios, en los formuladores de políticas y en los garantes de derechos para desarrollar servicios específicos para adolescentes, así como políticas y leyes que sean inclusivas para las chicas y para las y los adolescentes en riesgo.

En las situaciones de crisis, puede que los servicios existentes sean menos funcionales y haya que apoyarlos para asegurar una buena coordinación y prestación de servicios a los y las adolescentes, y para que aborden las barreras para las chicas y para las y los adolescentes en riesgo. Se debe apoyar a los proveedores de servicios de todos los sectores, incluidos los de educación, salud, protección, medios de vida, necesidades básicas, bienestar social y justicia, a fin de promover una ayuda específica para los y las adolescentes (es decir, inclusiva y adaptada al género y a la edad).

Instamos a las agencias de ayuda, a los organismos de coordinación y a los actores gubernamentales a garantizar que las evaluaciones de las necesidades humanitarias, los planes de respuesta, las políticas y la legislación reflejen las necesidades y capacidades específicas de los y las adolescentes y promuevan la igualdad para las adolescentes. Las agencias de ayuda y los donantes deben recopilar y utilizar datos desglosados por sexo y edad, y, basándose en dicha información, deben pedir un apoyo institucional y recursos adecuados para una asistencia adaptada a los y las adolescentes.

NUESTROS OBJETIVOS

Objetivo 1: Los y las adolescentes están dotados de capacidades, información y servicios empoderadores, y las chicas y las y los adolescentes en riesgo tienen igualdad de oportunidades para participar y liderar.

Los adolescentes afectados por crisis tienen los conocimientos, las aptitudes de afrontamiento y los recursos que les ayudan a evitar, mitigar y superar las adversidades, y las adolescentes viven libres de discriminación de género, violencia y marginación. Los y las adolescentes saben cómo acceder a los servicios humanitarios y son capaces de hacerlo, en particular aquellos que están expuestos a riesgos de violencia, abuso y explotación. Las chicas y las y los adolescentes en riesgo se benefician efectivamente y en condiciones seguras de la ayuda humanitaria y no sufren daños adicionales al recurrir a la asistencia. Los y las adolescentes tienen espacio y oportunidades de participar de forma significativa y de liderar antes, durante y después de las crisis; en particular, las adolescentes están empoderadas para liderar y decidir en las decisiones que les afectan a sus vidas, y los chicos adolescentes y los hombres jóvenes luchan activamente contra la discriminación de género y contribuyen a la promoción de la igualdad de género.

Objetivo 2: Los y las adolescentes viven en familias y comunidades que les ofrecen seguridad y apoyo, y que les satisfacen sus necesidades básicas; las chicas y las y los adolescentes en riesgo disfrutan de igualdad de derechos y de oportunidades.

Las familias afectadas por las crisis facilitan a los y las adolescentes los cuidados, la protección y la información adecuados, así como el acceso a los servicios, y se esfuerzan por eliminar las barreras para las chicas y para las y los adolescentes en riesgo. Los cuidadores y las familias, incluidas las familias de acogida que cuidan de los adolescentes no acompañados y separados, están en contacto con los servicios y el apoyo que necesitan para cuidar de sí mismos y de los y las adolescentes. Las familias

y las comunidades, incluidos los chicos adolescentes y los hombres, los detentores del poder local (como líderes y lideresas tradicionales y religiosos), están libres de violencia, se enfrentan a las normas y prácticas sociales perjudiciales como el matrimonio infantil, y promueven la igualdad para las adolescentes.

Objetivo 3: Los y las adolescentes tienen acceso a servicios específicos para ellos y a políticas y leyes inclusivas que promueven su supervivencia y bienestar.

Plan International y sus contrapartes apoyan a los proveedores de servicios en los sectores cruciales de la educación, la protección, la salud, incluida la salud mental y la SDSR, y del empoderamiento económico juvenil, para que faciliten una ayuda inclusiva y adaptada al género y a la edad. Asimismo, las derivaciones de adolescentes y la integración en otros sectores de las consideraciones clave relativas a la adolescencia se extienden también a organizaciones que facilitan servicios como seguridad alimentaria, saneamiento e higiene (WASH), artículos no alimentarios (NFI), incluidos los materiales y la información para la gestión de la higiene menstrual, asistencia en efectivo y cupones, salud mental y asistencia legal.

Las políticas, las leyes y los planes de respuesta humanitarios se basan en datos desglosados por sexo, edad y discapacidad sobre las necesidades y las prioridades de los y las adolescentes. En ellos se definen claramente las medidas, las responsabilidades y los recursos destinados específicamente a apoyar a los y las adolescentes antes, durante y después de las crisis. Se apoya la participación de los y las adolescentes a todos los niveles de los distintos proyectos, sectores, agencias, organismos y órganos de coordinación a través de comités juveniles, grupos consultivos juveniles nacionales y plataformas nacionales. Los actores humanitarios apoyan a los adolescentes, en especial a las adolescentes, con miras a que dialoguen y colaboren sin correr riesgos con los formuladores de decisiones y así puedan abogar directamente por sus necesidades y prioridades, y participar en la toma de decisiones. Donde es posible, trabajamos tanto directamente con los y las adolescentes como con los proveedores de servicios y los garantes de derechos para desarrollar servicios resilientes a los desastres y para fortalecer los planes de preparación.

NUESTRO IMPACTO

Los y las adolescentes aprenden, lideran, deciden y prosperan en las emergencias y crisis prolongadas.

Se habrá alcanzado el impacto cuando se haya respondido a las necesidades humanitarias de todos los y las adolescentes afectados por las crisis y cuando se hayan abordado las barreras y los riesgos para las chicas y para las y los adolescentes en riesgo, de manera que puedan finalizar su educación, acceder a oportunidades económicas apropiadas para su edad, mantenerse sanos y libres de violencia, abusos, negligencia y explotación, y tener oportunidades para participar significativamente y liderar en las decisiones que afectan a sus vidas.



Sarah* de 14 años y su familia viven en un campo de refugiados en Gambela desde que huyeron de Sudán del Sur en 2017. De camino a Etiopía, le picó una víbora en la pierna. "Desde entonces, no puedo andar bien, estuve muy enferma. No había ningún hospital, ni medicinas ni alimentos, y el resultado es que me costó mucho recuperarme de la lesión." Ahora, Sarah está en tercero y su asignatura preferida son las matemáticas. También forma parte de un club de chicas adolescentes, donde se reúne con otras chicas, participa en actividades y habla sobre temas que son importantes para ellas.

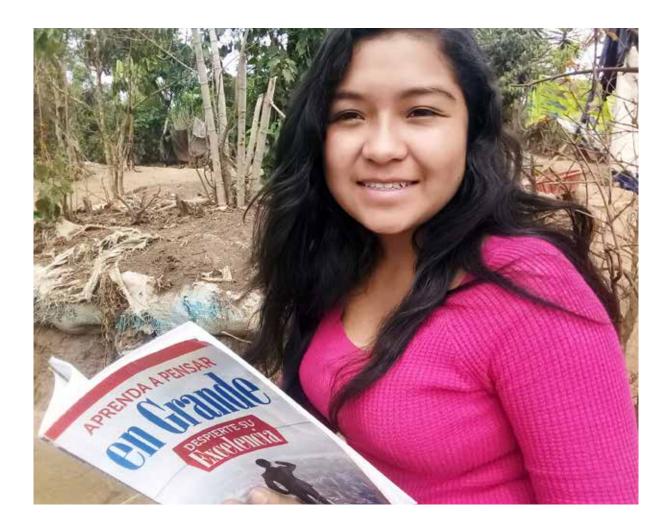
3. MARCO PROGRAMÁTICO

El marco programático del Kit para Programas de Adolescentes facilita una herramienta práctica para diseñar programas con y para adolescentes en emergencias y en situaciones de crisis prolongadas. Consta de dos partes:

- Marco de resultados: refleja la meta, los objetivos y los nueve efectos específicos de los programas específicos para adolescentes.
- Intervenciones clave: Intervenciones y actividades clave para adolescentes en crisis que contribuyen a los nueve efectos.

El marco programático promueve una programación multisectorial y a múltiples niveles. Lo anterior implica que las intervenciones no se organizan (exclusivamente) por sector temático sino por nivel de intervenciones. Siguiendo esta estructura, las intervenciones se clasifican por actor:

- Las intervenciones clasificadas bajo el objetivo 1 (efectos 1.1-1.5) se facilitan directamente a los adolescentes, prestando especial atención a las chicas y a los y las adolescentes en riesgo;
- Las intervenciones clasificadas bajo el objetivo 2 (efectos 2.1-2.2) van dirigidas a las familias y en las comunidades;
- Las intervenciones clasificadas bajo el objetivo 3 (efectos 3.1-3.2) van dirigidas a las agencias de ayuda, a los donantes, gobiernos y a otros actores sociales.



RESULTS FRAMEWORK



LOS Y LAS ADOLESCENTES APRENDEN, LIDERAN, DECIDEN Y PROSPERAN EN LAS EMERGENCIAS Y CRISIS PROLONGADAS

OBJETIVOS

EFECTOS



1. LOS Y LAS ADOLESCENTES ESTÁN

DOTADOS de capacidades, información y servicios empoderadores, y las chicas y las y los adolescentes en riesgo tienen igualdad de oportunidades para participar y liderar.

1.1 PROTECCIÓN Los y las adolescentes están protegidos de la violencia, el abuso, la negligencia y la explotación, y los y las supervivientes tienen acceso a servicios de protección y de apoyo psicosocial de calidad.

1.2 EDUCACIÓN

Los y las adolescentes tienen acceso a oportunidades de aprendizaje seguro e inclusivo, y se abordan los riesgos y barreras específicos para las chicas y para las y los adolescentes en riesgo

1.3 SDSR

Los y las adolescentes tienen acceso a información y a servicios SDSR, y ejercen el derecho a decidir sobre sus propios cuerpos

1.5 LIDERAR: Participación y Liderazgo

Los y las adolescentes tienen las aptitudes, conexiones y oportunidades necesarias para participar y liderar en las decisiones que afectan a sus vidas

1.4 EMPODERAMIENTO ECONÓMICO JUVENIL

Los y las adolescentes tienen las aptitudes y oportunidades para acceder a un trabajo decente elegido por ellos y se abordan las barreras específicas para las chicas y para las y los adolescentes



2. LOS Y LAS ADOLESCENTES VIVEN EN FAMILIAS Y COMUNIDADES que les

ofrecen seguridad y apoyo, y que les satisfacen sus necesidades básicas; las chicas y las y los adolescentes en riesgo disfrutan de igualdad de derechos y

2.1 LOS CUIDADORES Y LAS Familias de los y las Adolescentes en Riesgo

tienen acceso constante a sus necesidades básicas, y al apoyo y los servicios que les permiten cuidar y proteger a los adolescentes y promover la igualdad de las adolescentes

2.2 LOS ACTORES, SERVICIOS Y REDES A NIVEL COMUNITARIO

apoyan a los y las adolescentes y a las familias en riesgo, y promueven la igualdad para las adolescentes mediante acciones que ellos mismos impulsan



LOS Y LAS ADOLESCENTES TIENEN ACCESO A SERVICIOS ESPECÍFICOS PARA ELLOS Y A POLÍTICAS Y LEYES

INCLUSIVAS que promueven su supervivencia y bienestar.

3.1 LOS PROVEEDORES DE

SERVICIOS tienen la capacidad de prestar constantemente servicios específicos para adolescentes que se brindan de acuerdo con las normas y los principios humanitarios

3.2 LOS ACTORES HUMANITARIOS, LOS FORMULADORES DE POLÍTICAS Y LOS GARANTES DE

DERECHOS acilitan políticas, leyes y planes de preparación y respuesta específicos para adolescentes e inclusivos

INTERVENCIONES CLAVE

OBJETIVO 1: LOS Y LAS ADOLESCENTES ESTÁN DOTADOS DE HABILIDADES, INFORMACIÓN Y SERVICIOS EMPODERADORES, Y LAS CHICAS Y LAS Y LOS ADOLESCENTES EN RIESGO TIENEN IGUALDAD DE OPORTUNIDADES PARA PARTICIPAR Y LIDERAR

Efecto 1.1 Protección: Los y las adolescentes están protegidos de la violencia, el abuso, la negligencia y la explotación, y los y las supervivientes tienen acceso a servicios de protección y de apoyo psicosocial de calidad.

La protección abarca una gran variedad de intervenciones en protección de la niñez y adolescencia (CP) y en violencia sexual y de género (VSG), entre las que se incluyen acciones de prevención, mitigación y respuesta a problemas de protección. Las intervenciones de prevención y mitigación en el ámbito de la CP se enfocan en los y las adolescentes entre 10 y 17 años y les ayudan a aprender sobre sus derechos, a reconocer los riesgos de protección, a fortalecer sus habilidades de afrontamiento y a adoptar conductas que puedan servirles para mantenerse protegidos contra la violencia, el abuso, la negligencia y la explotación, y para saber cómo acceder a los servicios de protección y a apoyo.

La programación en materia de Protección de la Niñez y Adolescencia se sustenta en evaluaciones de riesgos múltiples para entender la diversidad y multiplicidad de los riesgos que afectan a la seguridad y al bienestar de los y las adolescentes. Estas se pueden complementar con evaluaciones de VSG utilizando herramientas como auditorías de seguridad y mapeos comunitarios, para identificar los riesgos y las vulnerabilidades en la comunidad y servir de base para programas inclusivos y adecuados al género y a la edad que no refuercen las prácticas y las normas perjudiciales existentes.

Los servicios de respuesta en el ámbito de la CP se facilitan a adolescentes en riesgo y a supervivientes de violencia a través de la gestión de casos de CP individuales, lo cual incluye apoyo psicosocial y psicológico, apoyo directo y derivaciones a otros servicios para responder a las necesidades holísticas de los y las supervivientes – incluidos los y las supervivientes de VSG. Dentro de la programación de CP, las actividades de apoyo psicosocial son fundamentales; dotan a los y las adolescentes de aptitudes para la vida y la gestión del estrés, y les ayudan a desarrollar redes de apoyo positivo para mejorar su bienestar, reforzar su resiliencia y superar las experiencias adversas. Las actividades psicosociales se pueden facilitar a nivel individual o en grupo, ya sea como una actividad única o como un currículo basado en módulos facilitado durante un periodo determinado de tiempo. Además de la respuesta de emergencia, el trabajo de Plan International en materia de protección de la niñez y adolescencia también abarca la preparación ante desastres y el fortalecimiento de la resiliencia, lo cual incluye el fortalecimiento de las redes de seguridad sociales y la elaboración de planes de preparación ante desastres con familias, comunidades y proveedores de servicios para garantizar que durante las emergencias se sigan facilitando el apoyo y los servicios esenciales de protección de la niñez y adolescencia.

Plan International integra las mejores prácticas del sector de VSG en todos los programas con niños, niñas, adolescentes y jóvenes. En coordinación con otros actores de protección a nivel nacional y subnacional, pretendemos mitigar los riesgos de VSG para todos los y las adolescentes en todas nuestras intervenciones. Las actividades de VSG pueden ir dirigidas a todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, excepto en el caso de la gestión de casos que se enfoca únicamente en los niños, niñas y adolescentes entre 0 y 17 años. A los supervivientes adultos de VSG, incluidos adolescentes y jóvenes entre 18 y 24 años, se les debe derivar a agencias especializadas en VSG para les presten servicios de gestión de casos.

Intervenciones dirigidas a los y las adolescentes:

Los espacios seguros facilitan un entorno protector a nivel físico, emocional y social a los y las adolescentes. Los
espacios seguros se pueden dedicar específicamente a los adolescentes, de ambos o de un solo sexo, o bien se pueden
asignar unas horas especialmente para los y las adolescentes dentro de espacios más amplios amigables para la niñez,
para mujeres y niñas o para jóvenes. Los espacios seguros normalmente ofrecen una combinación de protección y

apoyo psicosocial fundamental, y pueden ofrecer servicios multisectoriales como educación, salud, nutrición y medios de vida. Se recomienda dar apoyo a los espacios seguros dedicados a chicas adolescentes y mujeres jóvenes con miras a empoderar a las adolescentes, facilitarles acceso a los servicios de respuesta de VBG y a otros servicios, y brindarles espacio para que mantengan relaciones sociales con sus pares, debatan sobre temas delicados y hagan oír sus voces o para que aporten sugerencias e ideas sobre los servicios. Asimismo, los espacios seguros para chicas adolescentes y mujeres también apoyan la revelación segura y la derivación a los servicios de VBG.

- La información y las actividades de concienciación sobre CP y VSG ayudan a los y las adolescentes a reconocer los riesgos de protección, a aprender cómo protegerse a sí mismos y a los demás, y dónde y cómo denunciar sin correr riesgos los casos de violencia (basada en género), abuso, negligencia o explotación. La concienciación con adolescentes surte más efecto mediante actividades grupales e interactivas, por ejemplo, como parte de actividades de APS o de sesiones de aptitudes para la vida. Asimismo, es importante hacer participar a las comunidades y a los padres/madres/cuidadores para promover la adopción de los mensajes y crear un entorno más propicio para que los y las adolescentes prosperen, así como empezar a entablar un diálogo con el fin de reducir las prácticas y las normas perjudiciales.
- Las aptitudes para la vida son un tipo de apoyo psicosocial focalizado que refuerza las competencias esenciales para que los y las adolescentes puedan afrontar las adversidades, mantenerse seguros y adoptar una conducta sana. Puede tratarse de competencias relacionadas con el aprendizaje socioemocional, la protección, la SDSR, la gestión de la higiene menstrual (GHM), la nutrición y las aptitudes financieras. Asimismo, las intervenciones en materia de aptitudes para la vida pueden promover la asertividad, la autoconfianza, la cohesión social y las normas de género positivas. Estas intervenciones pueden formar parte de los programas de protección comunitaria, de salud o de empoderamiento económico juvenil o llevarse a cabo en contextos educativos formales y no formales.
- Las actividades grupales con sus compañeros ("grupos de pares") ayudan a los y las adolescentes a establecer relaciones positivas entre ellos, a recibir tutoría y a desarrollar aptitudes de liderazgo. Las actividades en grupos de pares o de jóvenes pueden consistir en sesiones de aptitudes para la vida y de otro tipo que facilitan a los y las adolescentes más jóvenes y más mayores información y aptitudes, y les permiten debatir sobre temas de protección claves. Los grupos de pares también pueden desempeñar un papel importante en el trabajo de protección dirigido por la comunidad (véase el Efecto 2.2).
- Primeros auxilios psicológicos (PAP). Los PAP parten de un enfoque humano, compasivo y práctico para ayudar a los niños, niñas y adolescentes después de una catástrofe o una crisis. Su objetivo es que un/a superviviente se sienta seguro, escuchado y conectado con otras personas y con un sistema de apoyo social, físico y emocional. Se debe capacitar al personal de primera línea, a los proveedores de servicios, a los actores comunitarios y al personal gubernamental en PAP para adolescentes, así como a los profesores y a otros miembros del personal educativo.
- La gestión de casos de protección de la niñez y adolescencia es un apoyo individual para niños, niñas y adolescentes de menos de 18 años que han sufrido violencia u otros problemas de protección. La gestión de casos facilitada a adolescentes se debe adaptar a su capacidad y apoyar su participación significativa en la planificación de casos y en la toma de decisiones. Las decisiones deben ser en el interés superior de los y las adolescentes y de ser apropiado, adoptar un enfoque centrado en los y las supervivientes. El trabajador de casos coordina un gran abanico de servicios, incluidos el apoyo psicosocial, sanitario, legal y/o en materia de protección, así como el apoyo especializado para los niños y niñas supervivientes de la violencia sexual y de género (VSG), para los menores no acompañados y para los y las adolescentes separados, o el apoyo para la reintegración de los niños y niñas asociados a fuerzas armadas o a grupos armados.

Nota sobre la gestión de casos para adultos: En primer lugar Plan International facilita la gestión de casos a niños y niñas supervivientes (de menos de 18 años). Se debe derivar a los y las supervivientes adultos a agencias especializadas en VSG que tengan el mandato, la experiencia y los conocimientos para dar apoyo holístico a los y las supervivientes adultos de VSG.

- El cuidado alternativo de adolescentes separados, menores no acompañados y otros niños y niñas se facilita en el marco de la gestión de casos y en coordinación con las autoridades formales relevantes. El cuidado alternativo podría abarcar soluciones formales o informales, como cuidado al cargo de parientes, cuidado en hogares de acogida o bien otras soluciones de cuidado comunitario. A los y las adolescentes mayores que ya han vivido solos previamente quizás se les pueda apoyar mediante soluciones de alojamiento independiente y tutelado con un monitoreo y un control de calidad regulares por parte de las autoridades relevantes.
- Las actividades de mitigación de los riesgos de VSG con adolescentes y jóvenes las debe facilitar el personal especializado en VSG, CP o APS o un trabajador de casos. En contextos en los que sea seguro hacerlo, facilite a las y los adolescentes sesiones de concienciación sobre VSG, antes de hacerles participar en auditorías de seguridad y mapeos comunitarios para identificar los riesgos de VSG en la comunidad. Los y las adolescentes y el facilitador colaboran para identificar maneras de prevenir y mitigar los riesgos de VSG a nivel comunitario. La mitigación de los riesgos de VSG nunca se debe llevar a cabo a nivel individual debido a la confidencialidad de las revelaciones de VSG. Antes de empezar con esta actividad, lleve a cabo una evaluación exhaustiva del riesgo de salvaguardia para evitar que los y las participantes sufran cualquier daño por participar en esta actividad. Los facilitadores deben estar capacitados y preparados para tratar revelaciones de VSG.

Recursos:

Protección de la niñez y adolescencia:

- Plan International. 2018. Los Derechos De Los Ninos, Ninas Y Jovenes A Vivir: Libres De Violencia.
- Plan International. 2016. Nota de orientación espacios amigables para la niñez.
- Plan International. 2016. Nota de orientación sobre gestión de casos.
- Plan International. 2018. Evaluationes de riesgos múltiples centradas en la niñez: guía practica y kit de herramientas.
- Plan International. 2020. <u>Haciendo Frente al COVID-19</u>.
- La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria. 2019. Normas Mínimas para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria.
- La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria. 2019. <u>Paquete de capacitación en supervisión y orientación en la gestión de casos de protección de la niñez y adolescencia.</u>
- Plan International. 2016. Child Protection in Emergencies Briefing Paper
- IASC. 2017. IASC Guidelines on Mental Health and Psychosocial support in Emergency Settings
- Unicef. 2018. Operational guidelines on community based mental health and psychosocial support in humanitarian settings: Three-tiered support for children and families (field test version).
- Plan International. 2020. Child Protection and Sexual and Gender-Based Violence & COVID-19 Response Guide.
- International Rescue Committee. 2012. <u>Caring for Child Survivors of Sexual Abuse: Guidelines for health and psychosocial service providers in humanitarian settings</u>
- Save the Children. 2013. Alternative Care in Emergencies Toolkit
- IRC e IMC. 2020. Women and Girls Safe Spaces: A toolkit for Advancing Women's and Girls' Empowerment in Humanitarian Settings.
- Plan International. 2020. Adolescents in Crisis Settings: Life Skills and Parenting package.

Violencia Sexual y de Género:

- IASC. 2015. Guidelines for Integrating GBV Interventions in Humanitarian Action
- Área de responsabilidad de la violencia de género. 2019. <u>The Inter-Agency Minimum Standards for Gender-Based Violence in Emergencies Programming</u>
- IASC. 2015. <u>Guidelines for Integrating Gender-Based Violence Interventions in Humanitarian Action: Reducing risk, promoting resilience and aiding recovery</u>
- International Rescue Committee. 2017. GBV Case Management resource training package

Efecto 1.2 Educación: Los y las adolescentes tienen acceso a oportunidades de aprendizaje seguro e inclusivo, y se abordan los riesgos y barreras específicos para las chicas y para las y los adolescentes en riesgo.

La adolescencia encierra grandes oportunidades para el aprendizaje. La flexibilidad de sus cerebros permite a los y las adolescentes, incluso a los que han perdido años de educación durante la niñez, aprender y prosperar rápidamente. Por eso, la educación debe ser una prioridad para todos los adolescentes. La educación ayuda a los y las adolescentes a volver a adquirir una sensación de normalidad a través de la rutina y el apoyo facilitados por los compañeros y los profesores, y les permite acceder a información vital y mantenerse protegidos de la violencia. La educación de calidad apoya el desarrollo de las aptitudes (sociales, emocionales y prácticas) requeridas para hacer la transición al empleo juvenil y contribuir a la sociedad. Las escuelas y los centros de aprendizaje pueden actuar como un punto de referencia para acceder a otros servicios como la salud, incluida la salud sexual y reproductiva, el apoyo psicosocial y la nutrición.

Además de la respuesta de emergencia, el trabajo de Plan International en materia de educación también abarca la preparación ante desastres y el fortalecimiento de la resiliencia. En particular, lleva a cabo evaluaciones de riesgos múltiples para entender la diversidad y multiplicidad de los riesgos que afectan al acceso de los y las adolescentes a la educación, elabora planes escolares de preparación ante desastres y coopera con las autoridades para garantizar que durante las emergencias se siga facilitando una educación segura, de calidad e inclusiva.

La educación puede contribuir a un cambio transformador del género abordando las causas fundamentales de las barreras sociales y económicas de género en la educación y promoviendo la inclusión y la igualdad de género tanto en los sistemas de educación como en la facilitación de servicios. Una pedagogía, unos currículos y unos sistemas escolares adaptados al género que fomentan la igualdad de género son cruciales para la promoción de la educación de las adolescentes.

Intervenciones dirigidas a los y las adolescentes:

- Se deben facilitar oportunidades para una educación de calidad inclusiva que sean relevantes y apropiadas al contexto para apoyar las necesidades de aprendizaje y desarrollo de los y las adolescentes. Se debe consultar con los y las adolescentes para determinar las distintas oportunidades de educación formal y no formal adaptada al género y a la edad que se necesitan para responder a sus necesidades. También se podría incluir la facilitación de oportunidades de aprendizaje flexibles y alternativas, como la educación móvil y el aprendizaje a distancia. Allí donde se utilicen modalidades de aprendizaje en línea, es importante que las intervenciones aspiren a reducir la brecha de género digital.
 - El acceso a la educación formal primaria, secundaria y superior para adolescentes se debe apoyar siempre que sea posible.
 - **Unos programas de apoyo escolar** que se lleven a cabo coincidiendo con las clases regulares en la educación formal pueden contribuir al éxito académico de los y las adolescentes al facilitar un apoyo focalizado y adicional en la escuela.
 - Los programas puente son a corto plazo y adoptan distintas formas como el aprendizaje de idiomas o programas que ayudan a salvar las diferencias entre los currículos educativos del país de origen y del país de acogida, permitiendo así a los y las adolescentes, en especial a los adolescentes desplazados, a incorporarse en un tipo distinto de educación certificada.
 - Los programas de recuperación brindan a los estudiantes la oportunidad de aprender contenido perdido debido a una corta interrupción de la educación y les apoyan para su reincorporación al sistema formal. Estos programas educativos transitorios a corto plazo pueden apoyar a los y las adolescentes que acudían activamente a la escuela antes de una interrupción educativa.
 - Los programas educativos acelerados (PEA) van destinados a adolescentes demasiado mayores para su nivel y no escolarizados (normalmente entre 10 y 18 años) que han perdido uno o más años de escolarización. Entran en programas de aprendizaje flexibles, apropiados para su edad que se llevan a cabo a un ritmo acelerado para adquirir las competencias educativas básicas necesarias para incorporarse ya sea en la educación formal o en la educación y formación técnica y vocacional (EFTV).

- La capacitación vocacional puede formar parte del sistema educativo formal o no formal y dota a los y las adolescentes de las capacidades y habilidades relevantes para el mercado, con miras a realizar, ya sea por cuenta ajena o por cuenta propia, un trabajo decente elegido por ellos.
- Las clases básicas de lectura, escritura y aritmética pueden ser apropiadas en situaciones en las que los y las adolescentes son incapaces de acceder a oportunidades de aprendizaje certificado, en el caso idóneo combinándolas con educación en aptitudes para la vida. Sin embargo, se debe evitar crear sistemas paralelos y, donde sea posible, se debe apoyar a los y las adolescentes para desarrollar competencias certificadas.
- El aprendizaje entre pares fomenta el aprendizaje y la tutorización entre adolescentes y jóvenes, lo cual puede implicar clases, tutorías para los deberes y círculos de aprendizaje dirigidos por pares. El aprendizaje entre pares ayuda a los y las adolescentes a reforzar su autoconfianza y la confianza en los demás, y promueve la colaboración y la integración social. También se puede utilizar el aprendizaje entre pares para fortalecer las aptitudes para la vida.
- Se pueden facilitar materiales, ayuda financiera y/o apoyo logístico para promover el acceso de los y las adolescentes a la educación. Se debe consultar con los adolescentes para garantizar que ese apoyo sea inclusivo y adaptado al género y a la edad. El apoyo en material puede incluir material de aprendizaje apropiado al nivel, uniformes, así como artículos de higiene menstrual para chicas adolescentes. El apoyo logístico puede incluir medios de transporte seguros, comidas escolares o servicios de guardería para madres y padres adolescentes. La ayuda financiera puede incluir la asignación de becas, el dinero de la matrícula o los costes de oportunidad (el dinero que los o las adolescentes pueden aportar o ahorrar a la familia cuando no van a la escuela). Donde sea posible, este apoyo se puede facilitar mediante una asistencia en efectivo y cupones (CVA).
- Los consejos/clubes escolares brindan oportunidades para que los y las adolescentes participen activamente en la escuela. Son canales efectivos para apoyar el aprendizaje y el desarrollo de los y las adolescentes, incluido el aprendizaje social y emocional, el liderazgo y la toma de decisiones.
- Se deben introducir instalaciones WASH y GHM inclusivas y adaptadas al género y a la edad en todas las escuelas, espacios de aprendizaje y en otros espacios comunitarios, incluidos los espacios seguros. Las instalaciones WASH son un componente crucial en la prestación de servicios eficaces a los adolescentes, en particular a las chicas. Colabore con las partes interesadas relevantes para garantizar que los baños estén limpios, bien mantenidos e iluminados, así como separados por sexo (con una señalización clara), que se puedan cerrar desde el interior y que sean accesibles para las y los adolescentes, incluidos los que vivan con discapacidades, en conformidad con las normas mínimas WASH. Debe haber también un suministro de agua adecuado e instalaciones para lavarse las manos y para el lavado o eliminación de forma discreta de los artículos de higiene (menstrual).

Recursos:

- Plan International. 2017. El Derecho A Una Educación Inclusiva Y De Calidad: Declaración De Posición De Plan International (documento interno).
- INEE. 2010. Normas Mínimas para la Educación: Preparación, Respuesta, Recuperación
- ACNUR. 2020. Grupo de Trabajo para la Educación Acelerada.
- INEE. 2012. Engaging Youth-Led and Youth-Serving Organizations in Disaster Relief Efforts.
- INEE. 2016. <u>INEE Background Paper on Psychosocial Support and Social and Emotional Learning for Children and Youth in Emergency Settings.</u>
- INEE. 2019. Gender Guidance Note: gender equality in and through education.

Efecto 1.3 Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos: Los y las adolescentes tienen acceso a información y a servicios SDSR, y ejercen el derecho a decidir sobre sus propios cuerpos.

Las intervenciones de emergencia en materia de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos (SDSR) abarcan la facilitación de información y servicios vitales que ayudan a los y las adolescentes a controlar su salud sexual y reproductiva y a ejercer

el derecho de tomar sus propias decisiones de forma libre e informada, sin coacción ni violencia. Además de la importancia que ya tiene de por sí la SDSR, también resulta crucial para lograr los objetivos humanitarios en otros sectores como la educación y la supervivencia de los niños y niñas.

Además de la respuesta de emergencia, el trabajo de Plan International en materia de SDSR también abarca la preparación ante desastres y el fortalecimiento de la resiliencia. En particular, lleva a cabo evaluaciones de riesgos múltiples para entender la diversidad y multiplicidad de los riesgos que afectan al acceso de los y las adolescentes a la SDSR, elabora planes de preparación ante desastres y coopera con las familias, comunidades y proveedores de servicios para garantizar que durante las emergencias los y las adolescentes sigan teniendo acceso a información y servicios de SDSR de calidad y apropiados.

Las intervenciones SDSR pueden ofrecer oportunidades para el cambio transformador del género promoviendo unas normas de género positivas y dotando a los y las adolescentes de conocimientos, aptitudes y acceso a servicios que les ayudan a mantenerse sanos y a decidir sobre sus cuerpos.

Intervenciones dirigidas a los y las adolescentes:

- La información y la educación sobre sexualidad empoderan a los adolescentes para tomar decisiones informadas con respecto a sus cuerpos y a sus relaciones. Entre los temas principales figuran el desarrollo del cuerpo humano, la salud menstrual, la contracepción, las ITS incluido el VIH, el aborto seguro donde es legal y la atención postaborto, las relaciones, la sexualidad y la conducta sexual, y las prácticas perjudiciales como el matrimonio infantil, el corte/mutilación genital femenina (C/MGF) y la violencia sexual y otras formas de VBG, inclusive cómo acceder a los servicios de salud y protección, así como a la salud materna.
 - La concienciación en cuanto a SDSR tiene por objeto facilitar conocimientos y aptitudes en SDSR, así como aumentar la demanda y la utilización de los servicios de SDSR. La concienciación se puede llevar a cabo a través de educadores pares, como una actividad de los espacios seguros, a través de la concienciación comunitaria o mediante la distribución de material IEC en los centros comunitarios, los espacios seguros, los centros de servicios u otras áreas de reunión comunitarias. Las actividades de concienciación las pueden facilitar los miembros del personal o las contrapartes y las pueden dirigir los y las adolescentes siempre y cuando cuenten con el apoyo apropiado.
 - La educación sobre la sexualidad ofrece unos enfoques educativos más estructurados que se pueden integrar en el currículo de las escuelas, en espacios de aprendizaje o en espacios seguros, como parte de los currículos de aptitudes para la vida, o se puede llevar a cabo durante diálogos entre los y las adolescentes y sus cuidadores sobre diversos temas relacionados con la SDSR de los adolescentes. Se recomienda que la educación sobre la sexualidad corra a cargo de facilitadores capacitados y supervisados para garantizar que se comunique una información correcta de una manera adaptada a los y las adolescentes y evitar que se cause cualquier daño.
- Los servicios de salud sexual y reproductiva engloban toda una gama de información, artículos y servicios adaptados a los y las adolescentes, tanto casados como no casados, incluyendo ayuda psicológica, tests y tratamiento de ITS o enfermedades. Por ejemplo, los y las adolescentes deben tener acceso a:
 - La prevención de embarazos no intencionados y no deseados mediante el suministro de anticonceptivos modernos como los condones, las píldoras anticonceptivas orales, inyectables, implantes, dispositivos intrauterinos (DIUs) o la contracepción de emergencia.
 - La prevención de la transmisión de las ITS incluido el VIH mediante el suministro de condones, la concienciación y
 el acceso a servicios, incluidos los tests y los tratamientos. Plan International no facilita directamente cuidados ni tratamiento
 de ITS y de VIH/SIDA, pero creará unas vías de derivación seguras y confidenciales con las contrapartes médicas.

- La prevención y la gestión de las consecuencias de la violencia sexual y de otras formas de VBG, lo cual abarca el cuidado clínico incluido el suministro de kits de Profilaxis Post-Exposición (PPE), asesoramiento forense/ legal-médico y apoyo psicosocial básico a través de un personal sanitario capacitado y supervisado (a menudo denominados puntos focales de gestión clínica de las violaciones (CMR)), así como derivaciones a servicios relevantes de CP y de VBG para (niños y niñas) supervivientes de violencia sexual.
- La gestión de la higiene menstrual (GHM) promueve información adecuada, materiales y dignidad para que las adolescentes y las mujeres jóvenes gestionen su salud e higiene menstrual. Aborda el estigma y la discriminación contra las adolescentes durante la menstruación y fortalece los sistemas educativos y sanitarios para promover una mejor GHM.
- La salud materna, neonatal e infantil (SMNI) para las madres cubre la salud materna y neonatal, la salud infantil, la inmunización, la nutrición y la promoción de la salud.

Recursos:

- Plan International. 2017. Derechos Sexuales Y Reproductivos: Documento De Posición De Plan International.
- UNFPA. 2009. <u>Herramientas de Salud Sexual y Reproductiva para Adolescentes en Contextos Humanitarios (versión revisada prevista para 2020)</u>
- IAWG. 2018. The Inter-Agency Field Manual on Reproductive Health in Crisis en especial:
- Capítulo 3: The Minimum Initial Service Package (MISP)
- Capítulo 6: Adolescent Sexual and Reproductive Health
- SPHERE. 2018. El Manual Esfera: Capítulo Salud, apartado sobre Salud Sexual y Reproductiva
- OMS 2015. Normas mundiales para mejorar la calidad de los servicios de atención de salud de los adolescente.
- OMS 2018. Recomendaciones de la OMS sobre salud y derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes.
- UNFPA 2016. Adolescent Girls in Disaster & Conflict: Interventions for Improving Access to Sexual and Reproductive Health Services
- Columbia University y International Rescue Committee. 2017. <u>Guía practica para integrar la manejo de la higiene menstrual</u> (MHM) en la respuesta humanitaria.
- Plan International. 2020. SRHR in Humanitarian Settings Programme Priorities (nota de orientación interna)
- Plan International. 2019. MHM Rapid Assessment guide
- International Rescue Committee. 2012. <u>Caring for Child Survivors of Sexual Abuse: Guidelines for health and psychosocial service providers in humanitarian settings</u>
- Área de responsabilidad de la violencia de género. 2019. <u>The Inter-Agency Minimum Standards for Gender-Based Violence in Emergencies Programming</u>
- Women's Refugee Commission (2012) <u>Incorporating Sexual and Reproductive Health into Emergency Preparedness and</u> Planning

Efecto 1.4 Empoderamiento económico juvenil: Los y las adolescentes tienen las aptitudes y oportunidades para acceder a un trabajo decente elegido por ellos y se abordan las barreras específicas para las chicas y para las y los adolescentes en riesgo.

Las intervenciones de empoderamiento económico juvenil (YEE) en situaciones de emergencia tienen por objeto promover la recuperación económica de los y las adolescentes y sus cuidadores antes, durante y después de las crisis. Los programas YEE empoderan a los y las adolescentes más jóvenes y más mayores mediante actividades adaptadas a su edad con el fin de que tengan el poder de decisión para generar, usar sin correr riesgos y controlar los recursos. YEE también apoya a los y las adolescentes más mayores (entre 15 y 19 años) para que accedan a medios de vida apropiados para su edad y para protegerlos social y económicamente de la violencia y de la explotación económica. Las intervenciones de YEE son muy contextuales, se basan en el mercado y promueven la integración de los adolescentes y los jóvenes en la economía local. Plan International apoya a jóvenes y adolescentes en edad activa para que accedan a medios de vida diversos y sostenibles y a oportunidades económicas verdes como parte de una transición justa. Siempre que sea posible, se deben llevar a cabo evaluaciones del mercado laboral juvenil antes de las intervenciones YEE.

Las intervenciones YEE pueden ofrecer oportunidades para el cambio transformador del género mejorando el acceso de las chicas a las economías locales y empoderándolas con conocimientos, aptitudes y capacidad para generar ingresos. YEE forma una protección clave para los y las adolescentes en riesgo porque ofrece una alternativa al matrimonio precoz, al trabajo infantil y a otros problemas de protección.

Intervenciones dirigidas a los y las adolescentes:

- La educación y formación técnica y vocacional (EFTV) aspira a crear vías para el (auto)empleo como parte de la
 programación YEE más amplia y se debe complementar con aptitudes para la vida, inserción laboral, orientación, tutorías
 y capacitación para la empleabilidad.
- El trabajo intensivo en mano de obra (también: dinero por trabajo) es empleo a corto plazo que puede resultar apropiado para los y las adolescentes más mayores que han alcanzado la edad para trabajar legalmente. Brinda a un amplio grupo de personas oportunidades de ganar dinero con miras a estabilizar los ingresos familiares, a disminuir la dependencia de la asistencia humanitaria y a reducir las estrategias de afrontamiento negativas.
- La inserción laboral brinda a los y las adolescentes más mayores en edad activa oportunidades de empleo remuneradas
 emparejadas con orientación profesional, tutorías y aprendizaje en el puesto de trabajo. Se puede facilitar apoyo adicional
 para eliminar las barreras para las chicas adolescentes, como servicios de guardería y la compensación de gastos de
 transporte.
- La capacitación en empleabilidad consiste en sesiones grupales estructuradas que ayudan a los y las adolescentes
 más mayores a fortalecer su autoestima y desarrollar aptitudes interpersonales como el trabajo en equipo, el diseño de
 CV, aptitudes de comunicación, y la creatividad a la hora de pensar y tomar decisiones, esenciales para el empleo o el
 emprendimiento.
- Las aptitudes empresariales y los conocimientos financieros básicos se enseñan con el fin de capacitar a los y
 las adolescentes más mayores para montar y gestionar negocios pequeños, y/o a gestionar de forma sostenible sus
 ingresos personales. Se trata por ejemplo de aptitudes de gestión financiera (por ejemplo, cálculo, presupuestos, ahorro)
 y de desarrollo de negocios (por ejemplo, desarrollo de un modelo de negocio, identificación de las necesidades del
 mercado y de los clientes, y ventas).
- Las actividades generadoras de ingresos/el apoyo al emprendimiento consisten en ayuda financiera y material, complementada con orientación y tutorías para los y las adolescentes más mayores, que les sirva para montar sus propias empresas. En las zonas rurales estas actividades se centran generalmente en la producción agrícola y ganadera.
- El acceso a los servicios financieros incluye servicios formales (en cooperación con el sector privado y/u organismos microfinancieros) o lo que es más común para adolescentes servicios informales (por ejemplo, a través de Asociaciones Comunitarias de Ahorro y Préstamo), combinados con capacitación en conocimientos financieros básicos.

Recursos:

- Plan International. 2019. Area of Global Distinctiveness: Skills and Opportunities for Youth Employment and Entrepreneurship.
- La Red SEEP. 2017. Minimum Economic Recovery Standards
- IASC. 2018. Gender Handbook for Humanitarian Action (p.248. Livelihoods).
- Village Savings and Loan Associates. 2015. Página web de VSLA (varios recursos).
- Clúster de Seguridad Alimentaria. 2019. Cash for Work Guidance Note.
- Livelihoods Centre. Livelihoods project cycle toolbox & Indicators.
- ACNUR. 2020. Graduation approach webpage (varios recursos).

Efecto 1.5 LIDERAR: Participación y liderazgo de los y las adolescentes: Los y las adolescentes tienen las aptitudes, conexiones y oportunidades necesarias para participar y liderar en las decisiones que afectan a sus vidas.

Los y las adolescentes tienen derecho a participar significativamente en las decisiones que afectan a sus vidas y deben tener oportunidades de ejercer ese derecho antes, durante y después de las emergencias y de las crisis. Los planes de respuesta humanitaria deben incluir oportunidades seguras y específicas para consultar con las adolescentes y las mujeres jóvenes, y para que estas reciban información, participen activamente y lideren en los esfuerzos de recuperación. Las iniciativas encaminadas a apoyar el liderazgo de las adolescentes y sus contribuciones a la toma de decisiones siempre deben ir acompañadas de un trabajo sobre los conocimientos y las actitudes de los dirigentes y encargados de adoptar las decisiones a nivel comunitario, de los padres y madres, y de las familias, con el fin de crear apoyo para la participación y el liderazgo de las adolescentes.

La participación y el liderazgo de los y las adolescentes pueden desembocar en un cambio transformador del género, cuando los adolescentes, y en especial las adolescentes y las mujeres jóvenes, tienen oportunidades de influir en los procesos de cambio y de empoderar a los más vulnerables.

Intervenciones dirigidas a los y las adolescentes:

- Comunicación y facilitación de información adaptada a los y las adolescentes: fsuministrar a los y las adolescentes información apropiada para su edad sobre el programa de respuesta, los servicios disponibles y los mensajes sobre cómo los y las adolescentes pueden ayudarse a sí mismos y a los demás. Aunque el trabajo informativo y comunicativo se da en todos los programas humanitarios, la facilitación de información es un componente crucial para los programas en los que se promueve la participación de jóvenes. Se debe apoyar a los y las adolescentes para que elaboren sus propios mensajes y los difundan a través de actividades entre pares.
- Apoyar la acción humanitaria liderada por adolescentes: identificar a las organizaciones, grupos o redes formales e informales dirigidos por adolescentes o jóvenes, y apoyar a los y las adolescentes para que participen significativamente en este tipo de estructuras. El apoyo a corto plazo puede consistir en facilitación de asistencia técnica, ayudas en especie o subvenciones a grupos dirigidos por adolescentes en el ámbito de la preparación y la respuesta de emergencia. Asimismo, la escuela también ofrece una oportunidad para que los y las adolescentes participen en la toma de decisiones y planificación sobre la reducción del riesgo de desastres, a través de evaluaciones centradas en el alumno de las amenazas, la vulnerabilidad y las capacidades.
- Facilitar las redes y las conexiones entre pares: identificar las organizaciones, así como a otros grupos o redes, formales o informales dirigidos por adolescentes o jóvenes, y apoyar a los y las adolescentes para que participen significativamente. Pueden ser alianzas, redes y distintos tipos de colaboraciones en un ámbito técnico o en un tema de política en el que estén involucrados. Podría abarcar el desarrollo de una visión y una estrategia organizativa; el fortalecimiento de estructuras y procesos organizativos (transformadores del género); trabajo de preparación ante emergencias y otros tipos de apoyo.
- Conectar a los y las adolescentes con plataformas de la sociedad civil: un amplio abanico de acciones que ayuden a los y las adolescentes a entender y analizar el contexto sociopolítico a nivel local y nacional, a evaluar ese contexto desde una perspectiva de igualdad de género y derechos humanos, y a participar en la incidencia en temas que son importantes para ellos. Los tutores y los modelos de conducta pueden desempeñar un papel trascendental a la hora de apoyar a los y las adolescentes en estas actividades.
- La incidencia dirigida por adolescentes consiste en actividades de abogacía significativas llevadas a cabo de forma segura con los encargados de adoptar las decisiones (a nivel local) para impulsar los cambios que los mismos y las mismas adolescentes identifican y defienden. La incidencia puede abarcar diálogos, campañas, publicaciones y otras actividades de concienciación dirigidas a actores, organismos y órganos coordinadores a nivel local y/o nacional.

- Participación de los y las adolescentes en los procesos de planificación y rendición de cuentas: Los y las adolescentes deben recibir información sobre la política de Plan International de Salvaguardia de los Niños, Niñas y Jóvenes y el Código de Conducta, incluidas las medidas para la Prevención de la Explotación y los Abusos Sexuales (PSEA), y sobre los mecanismos de retroalimentación y denuncia disponibles. Para preparar a los y las adolescentes para que participen significativamente en los procesos de planificación y rendición de cuentas, debemos garantizar que se les dote de los recursos adecuados para su participación y que haya espacios y medios seguros y efectivos para participar, personalmente o a distancia. Asimismo es importante incidir en la actitud de los encargados de adoptar las decisiones para garantizar que se escuchen y se tomen en serio los puntos de vista de los adolescentes.
- Las iniciativas de cohesión social y construcción de la paz se pueden llevar a cabo en las escuelas o en las comunidades, integrándolas en la educación sobre aptitudes para la vida y liderazgo, a través de temas como la comunicación pacífica, la empatía, el análisis y la resolución de conflictos, la toma de decisiones respetuosa y el abordamiento de las causas fundamentales de los conflictos. Los y las adolescentes están en una posición única de poder cambiar sus propias percepciones y consecuentemente de promover la cohesión social y la resolución no violenta de conflictos entre sus compañeros, familias y comunidades.
- La investigación-acción participativa incluida la preparación, la capacitación y la orientación de adolescentes como investigadores. La investigación se puede enfocar en cualquier tema que afecte a la población adolescente, incluidas las chicas adolescentes y los grupos en riesgo, y se puede conectar con la concienciación, la incidencia y la participación cívica.

Recursos:

- Plan International. 2018. <u>Evaluaciones De Riesgos Múltiples Centradas En La Niñez: Guía Práctica Y Kit De</u> Herramientas
- Unicef. 2015. Kit para Adolescentes para la Expresión e Innovación.
- Pacto para la Juventud en la Acción Humanitaria. 2020. IASC Guidelines on Working with and for Young People in Humanitarian and Protracted Crises, UNICEF y el Consejo Noruego para Refugiados.
- Unicef. 2018. <u>UNICEF Programme Guidance for the Second Decade: Programming with and for Adolescents</u>.
- Plan International. 2020. Strengthening Resilience package.
- Plan International. 2019. Sharing Stories of Peace. In Champions of Change: Curriculum for Gender Equality and Girls' Rights. Woking, Reino Unido: Plan International.
- Unicef. 2018. Toolkit for Adolescent and Youth Engagement.
- Plan International. 2010. Child-Centred DRR Toolkit
- Unicef y Voices of Youth. 2020. Toolkit to spread awareness and take action on COVID-19.

OBJETIVO 2: LOS Y LAS ADOLESCENTES VIVEN EN FAMILIAS Y COMUNIDADES QUE LES OFRECEN Seguridad y apoyo, y que les satisfacen sus necesidades básicas; las adolescentes Disfrutan de igualdad de derechos y de oportunidades.

Efecto 2.1 Los cuidadores y las familias de los y las adolescentes en riesgo tienen acceso constante a sus necesidades básicas, y al apoyo y los servicios que les permiten cuidar y proteger a los adolescentes y promover la igualdad de las adolescentes.

Educar a los y las adolescentes durante las emergencias y las situaciones de crisis puede ser una tarea complicada para los cuidadores. Los y las adolescentes pueden necesitar apoyo adicional y los padres y madres pueden tener sus propias dificultades para afrontar los efectos de la crisis. Es importante que los cuidadores puedan autoayudarse, y así puedan apoyar a sus hijos. La educación y los programas parentales pueden facilitar apoyo a corto y largo plazo a los padres y madres en tiempos de crisis, ayudarles a fortalecer sus sistemas de apoyo social y promover la igualdad de género en las familias y en las comunidades. Las sesiones parentales se pueden enfocar en el autocuidado, en la comunicación positiva padre/madre-adolescente, en la gestión del estrés y en las prácticas parentales positivas.

Las familias de los y las adolescentes en riesgo quizás necesiten apoyo adicional para ofrecer un entorno seguro y protector a sus adolescentes, por ejemplo, asistencia en efectivo y cupones, apoyo para la seguridad alimentaria y para el sustento o apoyo para la protección.

Intervenciones a nivel de los cuidadores:

- La concienciación e información parental incluye la facilitación de información y actividades de sensibilización (puntuales) sobre autocuidado, cómo cuidar y proteger a los adolescentes, y/o dónde y cómo acceder a los servicios.
- Los programas de apoyo parental constituyen un tipo de programa más estructurado que pretende dotar a los padres y a otros cuidadores de los y las adolescentes, incluidos los cuidadores de acogida, de herramientas para cuidar de sí mismos y de habilidades parentales positivas en situaciones de crisis. Las sesiones grupales regulares facilitan a los cuidadores un mejor entendimiento del impacto de las emergencias y de las crisis en los y las adolescentes, y fortalecen las aptitudes para promover el autocuidado, la comunicación positiva padre/madre-hijo y unas relaciones familiares no violentas. Los programas de apoyo parental deben promover la igualdad de género y las responsabilidades parentales compartidas, e incluir estrategias para implicar activamente tanto a los padres como a las madres en el programa.
- Las sesiones de apoyo parental para cuidadores adolescentes dotan a los padres y madres adolescentes de herramientas para cuidar de sí mismos, de aptitudes para la vida y de aptitudes parentales positivas adaptadas a su edad y a su papel. Estas sesiones también pueden ofrecer información y servicios relacionados con el desarrollo de la primera infancia (ECD) como apoyo a la salud, el bienestar, el cuidado y la estimulación de los niños y niñas pequeños. Los programas de apoyo parental también pueden apoyar las relaciones sanas entre los mismos cuidadores jóvenes y promover las relaciones no violentas y el desarrollo de redes sociales de apoyo.
- Los diálogos intergeneracionales son conversaciones en torno a prácticas, normas o temas específicos que se mantienen entre los y las adolescentes y los cuidadores o entre los cuidadores y personas mayores de la familia, a fin de facilitar el intercambio de perspectivas y brindar la oportunidad de aprender unos de otros.

Intervenciones a nivel de las familias:

• El apoyo familiar en protección se facilita cuando los padres/cuidadores o la familia como conjunto necesitan ayuda inmediata en protección además del adolescente que tiene un problema de protección. Por ejemplo, en situaciones de violencia familiar, estrés parental o durante y después de la reunificación familiar. Una posible forma de apoyo social y

en protección para la familia es ofrecer asesoramiento familiar o apoyo psicosocial como parte de la gestión de casos de protección de la niñez y adolescencia.

• La asistencia familiar implica facilitar asistencia a las familias durante cierto periodo de tiempo con miras a promover el bienestar de los adolescentes, y particularmente de las chicas. La asistencia puede incluir apoyo a la seguridad alimentaria, artículos no alimentarios, salud, nutrición, WASH, alojamiento o sustento, facilitado en especie o a través de asistencia en efectivo y cupones (CVA). Para los y las adolescentes, es esencial una buena nutrición, sobre todo para las adolescentes embarazadas y lactantes. La asistencia familiar también puede servir para evitar riesgos de protección, como por ejemplo la separación de la familia, el trabajo infantil y el matrimonio precoz.

Recursos:

- Plan International. 2020. Plan International. 2020. <u>Haciendo Frente al COVID-19</u>.
- Plan International. 2020. Adolescent in Crisis Life Skills and Parenting Package.
- Plan International Australia. 2020. Parenting Under Pressure: A Curriculum for Parents and Caregivers of Young Children (birth to 8) in Emergencies and Protracted Crises.
- Plan International. 2020. Guidelines for using Cash and Voucher Assistance to support Adolescent Wellbeing.
- Plan International. 2016. Champions of Change.

Efecto 2.2 Los actores, servicios y redes a nivel comunitario apoyan a los y las adolescentes y a las familias en riesgo, y promueven la igualdad para las adolescentes mediante acciones que ellos mismos impulsan.

Las comunidades desempeñan un papel central en las vidas de los y las adolescentes y de sus familias, a través de las normas sociales, las prácticas, la cultura, la religión y las estructuras que afectan al bienestar de los y las adolescentes. En emergencias y en crisis prolongadas, las comunidades pueden ser una fuente de apoyo para los y las adolescentes, ya sea mediante apoyo directo entre individuos o grupos, mediante servicios y apoyo a nivel comunitario, a través de conexiones con servicios formales o a través del tejido sociocultural de las comunidades. En situaciones en las que los y las adolescentes afectados tienen acceso limitado o no tienen acceso a la educación formal, a la salud o a los medios de vida, las comunidades pueden desempeñar un papel importante brindando oportunidades de aprendizaje, servicios y apoyo informales. En situaciones de (post)conflicto, las comunidades son esenciales para la reintegración, la cohesión social y los procesos de paz.

La acción a nivel comunitario tiene un potencial transformador de género si promueve normas de género positivas y/o aborda la discriminación y las prácticas perjudiciales. Puede implicar colaborar con los detentores del poder, incluidos los chicos y los hombres, así como con los líderes locales, religiosos y/o tradicionales.

Intervenciones a nivel de las comunidades:

- El diálogo comunitario sobre los temas que afectan a los y las adolescentes y a las familias (véanse las prioridades sectoriales bajo los Efectos 1.1–1.5), con monitoreo regular de las percepciones comunitarias y desarrollo de mensajes y enfoques de concienciación y sensibilización dirigidos localmente.
- La protección de la niñez y adolescencia a nivel comunitario exige un enfoque consistente en colaborar con las comunidades para facilitar debates sobre los riesgos y problemas de protección y de otro tipo a los que se enfrentan los y las adolescentes, identificar la capacidad protectora y el entendimiento a nivel local del bienestar de los y las adolescentes, y diseñar de forma colectiva acciones para evitar riesgos y responder ante los mismos. Estas acciones pueden conllevar auditorías de seguridad de VBG y mapeos de los riesgos de CP liderados por la comunidad/ adolescentes; el fortalecimiento de las estructuras comunitarias y de los sistemas de apoyo existentes; iniciativas lideradas por la comunidad/adolescentes; conversaciones comunitarias; y la colaboración con los detentores del poder local incluidos los chicos adolescentes, los hombres y los líderes locales, religiosos y tradicionales, para promover la protección y el bienestar de los y las adolescentes y la igualdad para las adolescentes.

- Facilitar conexiones entre los sistemas de protección de la niñez y adolescencia formales e informales, como por ejemplo crear y/o reforzar los mecanismos de derivación entre las estructuras comunitarias y los servicios formales, así como la supervisión y derivación dirigidas por las comunidades de los y las adolescentes en riesgo.
- Las iniciativas educativas a nivel comunitario como por ejemplo las escuelas comunitarias y los hogares-escuela, pueden complementar o ampliar la educación formal y permitir que los y las adolescentes no escolarizados accedan a la educación cuando no hay suficientes oportunidades o no hay ninguna oportunidad de aprendizaje para ellos y ellas. Siempre se debe trabajar en colaboración con el Ministerio de Educación para apoyar los modelos educativos comunitarios y, de ser posible, se debe animar al Ministerio de Educación a que proporcione los salarios de los facilitadores, currículos y libros de texto, supervisión técnica y servicios auxiliares.
- Los Comités de Gestión Escolar, así como las Asociaciones de Padres, Madres y Docentes, desempeñan un papel fundamental apoyando el acceso a una educación de calidad para los y las adolescentes, así como uniendo a comunidades. Aunque estos comités se suelen enfocar en la educación formal, también pueden proteger y defender el acceso a la educación para todos los adolescentes, incluidos los adolescentes no escolarizados y las madres jóvenes. Se deben potenciar los Comités de Gestión Escolar y se les debe animar para que tengan representantes de todos los grupos de la comunidad, incluidos los y las adolescentes.
- La rehabilitación de los medios de vida a nivel comunitario refuerza el acceso comunitario a las infraestructuras
 económicas esenciales, a los medios de vida y a los recursos para la incorporación al mercado, lo cual puede contribuir
 a que los adolescentes más mayores, en particular las adolescentes, tengan acceso a oportunidades económicas
 seguras.
- Apoyar a los y las adolescentes para que participen en la vida comunitaria inclusive en la planificación, en la toma de decisiones, en el refuerzo de la cohesión social, en la reducción del riesgo de desastres (DRR) y en la planificación de las respuestas. El voluntariado puede ser una estrategia clave para involucrar a los y las adolescentes en el trabajo comunitario.

Recursos:

- INEE. 2010. Normas Mínimas para la Educación: Preparación, Respuesta, Recuperación
- La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria. 2020. <u>A Reflective Field Guide:</u>
 <u>Community-level Approaches to Child Protection in Humanitarian Action.</u>
- Child Resilience Alliance. 2018. Guide and Toolkit for supporting a community-led approach to child protection.
- Unicef. 2018. Operational guidelines on community based mental health and psychosocial support in humanitarian settings: Three-tiered support for children and families (field test version).
- INEE. 2004. Good Practice Guide: Community.

OBJETIVO 3: LOS Y LAS ADOLESCENTES TIENEN ACCESO A SERVICIOS, POLÍTICAS Y LEYES ESPECÍFICOS PARA ADOLESCENTES QUE APOYAN SU SUPERVIVENCIA Y SU BIENESTAR

Efecto 3.1 Los proveedores de servicios tienen la capacidad de prestar constantemente servicios específicos para adolescentes que se brindan de acuerdo con las normas y los principios humanitarios.

En situaciones de crisis, los servicios deben ser específicos en cuanto al género, inclusivos, basarse en los derechos y estar disponibles para todos los y las adolescentes y todos los y las jóvenes sin ninguna discriminación. Entre las acciones de preparación se incluyen las evaluaciones de riesgos múltiples para valorar los distintos riesgos que afectan a los y las adolescentes e identificar acciones clave para garantizar que haya servicios disponibles antes, durante y después de las emergencias a los que puedan acceder los y las adolescentes más vulnerables y excluidos, como por ejemplo los adolescentes desplazados, los pertenecientes a grupos minoritarios, los supervivientes de violencia, los que viven con discapacidades y los que se identifican como LGBTIQ+.

Se deben facilitar intervenciones asistenciales integrales y holísticas a los y las adolescentes en riesgo o que han sufrido violencia, incluida la puesta en contacto con otros servicios para ellos y para sus familias. Todos los sectores deben garantizar que cuentan con un personal capacitado en Primeros Auxilios Psicológicos (PAP)/identificación segura y en las vías de derivación a los servicios de protección, de SMAPS y de SDSR. Los distintos servicios deben colaborar a través de enfoques multisectoriales para prevenir los problemas de CP y VBG y responder ante ellos, así como promover la igualdad de género.

Las modalidades de servicios se deben prestar en función de evaluaciones y se deben adaptar al contexto específico, enfocándose en mejorar su accesibilidad para las poblaciones marginadas (y de ser posible, se deben prestar varias modalidades conjuntamente para ofrecer más puntos de entrada).

Intervenciones a nivel de los proveedores de servicios:

- El mapeo de servicios y el fortalecimiento de las vías de derivación incluida la divulgación de información adaptada a
 la niñez y adolescencia sobre los servicios disponibles, y sobre dónde y cómo acceder a los mismos, y el desarrollo de vías
 de derivación interinstitucionales y Procedimientos Operativos Estandarizados/Protocolos de Intercambio de Información, que
 cubran los servicios de protección, de SMAPS y de SDSR.
- El fortalecimiento de las capacidades de los actores de protección para facilitar a los y las adolescentes una
 asistencia inclusiva y adaptada al género y a la edad mediante apoyo operativo (material, rehabilitación de infraestructura)
 y apoyo técnico (como elaboración de procedimientos operativos estandarizados y vías de derivación, fortalecimiento de los
 servicios y principios de la gestión de casos, facilitación de orientación y tutorías).
- El fortalecimiento de las capacidades de los actores sanitarios/de SDSR para facilitar a los y las adolescentes una asistencia inclusiva y adaptada al género y a la edad, y asegurar la prestación de unos servicios específicos para adolescentes. Trabajar con profesionales sanitarios a fin de conseguir que los servicios resulten asequibles para los y las adolescentes en riesgo y para sus familias. Apoyar a los y las adolescentes a la hora de fijar criterios de calidad, evaluar y elaborar recomendaciones para mejorar los servicios locales específicos para su grupo de edad.
- El fortalecimiento de las capacidades de los actores educativos para que diseñen y faciliten servicios y sistemas educativos inclusivos y adaptados al género y a la edad. El apoyo puede incluir: apoyo operativo (rehabilitación de infraestructura, material, espacios); apoyo técnico (docencia y aprendizaje adaptados al género, desarrollo curricular, educación sobre sexualidad para adolescentes, salvaguardia y violencia de género relacionada con la escuela); y políticas y apoyo para los profesores (contratación, condiciones de trabajo y oportunidades de desarrollo profesional). En situaciones en las que se menciona una falta de mujeres profesoras como barrera para la educación de las chicas adolescentes, es especialmente importante un apoyo específico para potenciar que las (asistentas de) profesoras accedan a la profesión. Apoyar los Sistemas de información para la gestión de la educación (SIGE) y los sistemas de gestión de ausencias como EduTrac y Waliku, para monitorear la asistencia y fundamentar mejor las decisiones programáticas para los y las adolescentes.

- El fortalecimiento de las capacidades de los actores de seguridad alimentaria y medios de vida (SAMV) para facilitar servicios inclusivos y adaptados al género y a la edad. Trabajar con proveedores de SAMV para garantizar que se registra a los y las adolescentes en riesgo y a sus familias para las distribuciones y se les da prioridad para los servicios de prevención y respuesta, a fin de abordar los problemas de protección. De ser posible y oportuno, abogar ante las redes gubernamentales de protección social/seguridad social por la inclusión de las familias de los y las adolescentes vulnerables.
- Los servicios móviles pueden servir para superar las barreras que dificultan el acceso de los y las adolescentes a información apropiada para su edad y a servicios multisectoriales, y que les impiden facilitar retroalimentación o presentar quejas. Con este fin se pueden formar equipos de difusión móviles que faciliten información, ayuda psicológica, anticonceptivos, tests médicos, tratamientos básicos y otros servicios como derivaciones a centros sanitarios (mentales) y a servicios de protección para asistencia posterior, también en caso de problemas de protección. Los equipos de servicios móviles se pueden desplegar en áreas de alto riesgo en las que los servicios 'estáticos' no son factibles o se pueden utilizar para apoyar a grupos a los que es difícil acceder como las adolescentes casadas y solteras y las madres jóvenes.
- Los sistemas y servicios de registro civil y estadísticas vitales (CRVS) de las autoridades locales y nacionales reciben apoyo para funcionar en contextos de emergencia o crisis. El registro de natalidad y la certificación de matrimonios y divorcios pueden servir a los y las adolescentes (y a sus hijos pequeños si ya son padres o madres), para demostrar su edad, su estado legal y su identidad, así como para tener garantizada su seguridad y su acceso a los servicios.
- Apoyar y monitorear a los empleadores para prevenir el trabajo y la explotación infantil como estrategia para mantener
 la seguridad de los y las adolescentes en los puestos de trabajo. Trabajar con los adolescentes, cuidadores y empleadores
 para elaborar estrategias de reducción de daños, incluyendo alternativas a las peores formas de trabajo infantil.

Recursos:

- Plan International. 2020. Guidance on Integrated Protection Mobile Service Delivery.
- INEE. 2014. Teachers in Crisis Context resource package.
- International Rescue Committee. 2018. <u>Guidelines for Mobile and Remote Gender-Based Violence (GBV) Service Delivery.</u>
- Área de responsabilidad de protección de niños, niñas y adolescentes. 2017. Mobile Programming Key Considerations and Resource Menu
- La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria. 2020. Inter-Agency Toolkit : Preventing and Responding to Child Labour in HUmanitarian Action.
- The Brookings Institution. 2016. What Works in Girls Education.
- Tener en cuenta todos los recursos mencionados bajo el efecto 1.1-1.5.

Efecto 3.2 Los actores humanitarios, los formuladores de políticas y los garantes de derechos facilitan políticas, leyes y planes de preparación y respuesta específicos para adolescentes

El trabajo de política y abogacía humanitaria es fundamental para promover las necesidades humanitarias de los y las adolescentes, y para proteger la igualdad de sus derechos. En situaciones de crisis, las adolescentes se enfrentan a riesgos y barreras específicos de su género y de su edad que se deben abordar urgentemente. A través del trabajo de política, abogacía y coordinación, Plan International promueve los derechos de todos los niños, niñas y jóvenes vulnerables, incluidos los de los y las adolescentes, y aboga por la igualdad de acceso de las adolescentes a la asistencia humanitaria y a la justicia climática.

Intervenciones en materia de política, abogacía y coordinación:

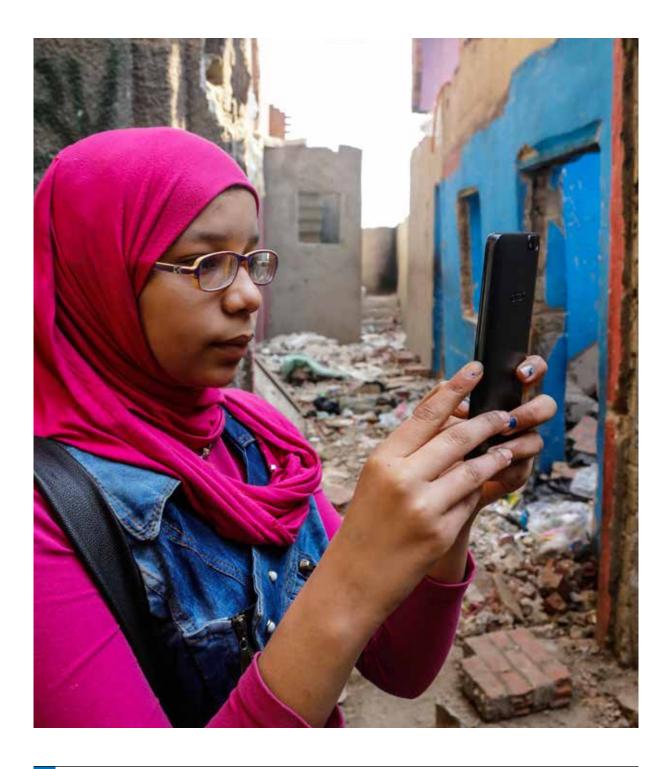
 Promover un diseño específico para adolescentes, incluida la recopilación de datos desglosados por sexo, edad y discapacidad, y las consultas con adolescentes, para programas más focalizados e intencionales con y para adolescentes. Abogar por una recopilación de datos sobre la población adolescente a través de evaluaciones y estrategias (interinstitucionales/multisectoriales) desglosadas en función de franjas de edad, así como en función del género y otras consideraciones de diversidad. Abogar por la inclusión de preguntas sobre adolescentes, específicas de su género y edad, en las evaluaciones de los sectores de protección, salud, educación, SAMV, comunicación y otros sectores. Promover el uso del Marcador de Género y Edad (GAM) en las respuestas a corto plazo o el Marcador Transformador de Género de Plan International en las respuestas plurianuales como herramienta para revisar el diseño programático adaptado al género y a la edad.

- Coordinación interinstitucional para abordar las prioridades y las necesidades de los y las adolescentes en las
 respuestas del sector humanitario, en los grupos interinstitucionales, en los grupos de trabajo técnicos, en mesas redondas
 de donantes y en otras plataformas interinstitucionales. Hacer oír las voces de los adolescentes, sobre todo las de las
 adolescentes, y abogar por la inclusión de las necesidades, las prioridades y la retroalimentación de los y las adolescentes
 en la respuesta.
- Políticas y planes de preparación y respuesta inclusivos y adaptados al género y a la edad que reflejen las necesidades y las prioridades de los y las adolescentes en situaciones de crisis, prestando especial atención a las adolescentes y a los y las adolescentes excluidos. Abogar ante los actores gubernamentales para que respalden, apoyen y formalicen los servicios y vías de derivación. Pedir cuentas a los garantes de derechos gubernamentales sobre las obligaciones internacionales en virtud de la legislación internacional sobre derechos humanos, de la legislación humanitaria internacional y de la legislación sobre refugiados, así como en virtud del acuerdo de París y el marco de Sendai.
- Una planificación del sector educativo adaptada al género que apoye estrategias para la educación de los y las adolescentes en situaciones de crisis. Por ejemplo, la facilitación de oportunidades de aprendizaje flexibles y aceleradas para los y las adolescentes no escolarizados y la eliminación de políticas de admisión escolar que impidan a las adolescentes embarazadas y a las madres jóvenes asistir a la escuela.
- Rastrear y analizar los fondos reservados específicamente para niños, niñas y adolescentes recopilando datos
 desglosados por edad, género y otras consideraciones de diversidad, y usar dichos datos para abogar por una mayor inversión
 en programas diseñados según un enfoque de ciclo de vida y por inversiones específicas en adolescentes, y en especial en
 chicas adolescentes.
- El trabajo de política y abogacía liderado por adolescentes se debe promover donde sea posible, y siempre debe ser seguro, significativo y atenerse al principio No Hacer Daño. La facilitación de oportunidades de incidencia a los y las adolescentes siempre debe ir emparejada con intervenciones para reforzar su confianza en sí mismos y sus aptitudes para hablar en público y negociar, y acompañada de apoyo mediante tutorías.
- La integración en otros sectores de las necesidades y las consideraciones específicas de los y las adolescentes, incluidas las consideraciones de edad, género y diversidad, pretende garantizar que la ayuda humanitaria sea específica para la adolescencia, tenga en cuenta los riesgos y no haga (más) daño.
- Los mecanismos de retroalimentación y rendición de cuentas adaptados a los y las adolescentes se deben promover a lo largo de toda la respuesta humanitaria. Se debe involucrar a los y las adolescentes en el diseño y en la implementación de los mecanismos de retroalimentación para garantizar que sean apropiados y accesibles a todos los adolescentes, incluidos los grupos en riesgo y las chicas adolescentes. De ser relevante, seguro y apropiado, se debe implicar a los y las adolescentes en los mecanismos de monitoreo y presentación de informes relacionados con los derechos humanos y con la rendición de cuentas social.

Recursos:

- Plan International. 2018. Mecanismos de retroalimentación adaptados a la niñez: guía y kit.
- IASC. 2017. Policy: Gender Equality and the Empowerment of Women and Girls in Humanitarian Action.
- Plan International y Women's Refugee Commission. 2019. <u>Age. Gender, and Diversity Tip sheet for Global Refugee</u>
 <u>Forum Pledges</u>.
- GPE y UNGEI. 2017. Orientaciones para la elaboración de planes des sector educativo con una perspectiva de genero.

4. GUÍA PASO A PASO PARA LA PROGRAMACIÓN CON Y PARA ADOLESCENTES EN SITUACIONES DE CRISIS



Este capítulo ofrece unas pautas paso a paso y unas herramientas prácticas para diseñar e implementar programas específicos para adolescentes, prestando especial atención a la inclusión y apoyo de las adolescentes.

Los pasos siguen el ciclo de programa humanitario y concuerdan con los procedimientos de respuesta de Plan International⁷. Cada paso del proceso describe acciones clave para su implementación en un contexto de crisis específico.

PASO PASO	SIGA ESTE PASO SI NECESITA	HERRAMIENTAS			
Evaluación y análisis de las necesidades					
Paso 1. Definir lo que necesitamos saber	saber qué información necesitamos recopilar sobre la situación de los y las adolescentes en situaciones de crisis	Herramienta 1 – Marco para evaluar la situación de los y las adolescentes Herramienta 2 – Evaluación de los riesgos de salvaguardia			
Paso 2. Identificar quién se encuentra en una situación de riesgo	saber en qué grupos de adolescentes hay que enfocarse para la consulta	Herramienta 3 – Perfil de los y las adolescentes			
Paso 3. Consultar con los y las adolescentes	entender los puntos de vista y las prioridades de los y las adolescentes en riesgo	Herramienta 4 – Guía para consultar con los y las adolescentes Herramienta 5 – Formulario para el informe sobre las consultas con los y las adolescentes Herramienta 6 – Un día en la vida de una persona joven Herramienta 7 – Ejercicio de visualización Herramienta 8 – Clasificación de las preferencias Herramienta 9 – Análisis del árbol de problemas Herramienta 10 – Análisis de las partes interesadas Herramienta 11 – Mapeo de servicios			
Paso 4. Analizar las necesidades	analizar los datos y elaborar un resumen de las necesidades				
Conception de l'intervention et planifica	tion stratégique	Transaction and the second and the s			
Paso 5. Diseñar un programa específico para adolescentes	diseñar un programa específico para adolescentes	Herramienta 12 – Marco de resultados			
Paso 6. Movilizar recursos	movilizar recursos y trabajar con los donantes				
mplementación y monitoreo					
Paso 7. Movilizar a los y las adolescentes	movilizar a los y las adolescentes para que participen en el programa	Herramienta 2 – Evaluación de los riesgos de salvaguardia			
Paso 8. Promover una acción específica para adolescentes	garantizar que el programa es inclusivo, sensible al género y adaptado a las necesidades de los y las adolescentes	Herramienta 13 – Acciones para los programas específicos para adolescentes			
Paso 9. Monitorear los programas con los y las adolescentes	crear sistemas de monitoreo, de gestión de la información y de rendición de cuentas	Herramienta 3 – Perfil de los y las adolescentes			
Revisión y evaluación					
Paso 10. Evaluar y aprender	aprender sobre la efectividad y el impacto de los programas específicos para adolescentes				
Preparación					

A lo largo de toda la guía se utilizan los siguientes iconos para identificar distintos tipos de información.



Acción clave

Este icono identifica las acciones clave que se deben realizar en las distintas etapas del ciclo de programa. Estas acciones se pueden utilizar como una "lista de control" durante la programación.



Herramienta

Este icono señala una herramienta que se incluye en esta guía.



Consideraciones clave para chicas adolescentes

Este icono y los recuadros de texto azules se utilizan para llamar la atención sobre consideraciones específicas en los programas con y para chicas adolescentes.



Información importante

Este icono acompaña la información que es importante tener en cuenta en los programas específicos para adolescentes.



PRINCIPIOS PARA LA PROGRAMACIÓN

ADOLESCENTES COMO RECURSOS:

Consideramos a los y las adolescentes como recursos positivos, en vez de como problemas o amenazas. Nuestros programas están concebidos para apoyar su desarrollo positivo, sus capacidades únicas, sus talentos y su creatividad.

PONER A LOS ADOLESCENTES A LA CABEZA:

No consideramos a los y las adolescentes únicamente como receptores de ayuda; también son nuestros socios en la acción comunitaria. Hacemos esfuerzos específicos para garantizar que las adolescentes puedan alzar su voz, participar de forma segura y significativa, y liderar la acción humanitaria.

TRANSFORMACIÓN DEL GÉNERO:

Nos comprometemos a promover la igualdad de género y los derechos y la inclusión de las adolescentes. Nuestra acción humanitaria a corto plazo debe ser consciente del género, es decir, responder a las necesidades específicas de los adolescentes en función del sexo, la edad y la discapacidad, mientras que nuestros programas plurianuales aspiran a un cambio transformador del género e inclusivo abordando las causas de la desigualdad de género, así como las normas de género perjudiciales, y promoviendo que se haga efectiva la igualdad de derechos para las chicas (adolescentes) y las mujeres jóvenes.

ENFOQUE DE CICLO DE VIDA:

Reconocemos que la adolescencia es una fase crucial de transición de la niñez a la edad adulta temprana. Nuestros programas pretenden responder a las necesidades y capacidades de los y las adolescentes jóvenes y más mayores en cuanto a su desarrollo, y apoyarles en su transición saludable hacia la edad adulta.

TRABAJO A TODOS LOS NIVELES:

Trabajamos a todos los niveles y transversalmente entre los distintos niveles para apoyar a los y las adolescentes afectados por las crisis. Nuestra acción humanitaria se enfoca tanto en los adolescentes como en las personas y en los sistemas que les rodean, por ejemplo, los padres, madres, familiares, compañeros, compañeras, comunidades, proveedores de servicios y garantes gubernamentales de derechos.

ACCIONES BASADAS EN PRINCIPIOS Y DERECHOS HUMANOS:

Nuestros programas humanitarios promueven un enfoque basado en los derechos humanos al mismo tiempo que respetan los principios humanitarios. Promovemos la protección y la inclusión de las comunidades y de los y las adolescentes más afectados, sin tener en cuenta su origen o condición social.

SOSTENIBILIDAD:

Nuestros programas humanitarios pretenden contribuir a la sostenibilidad reduciendo nuestra huella medioambiental y –sobre todo en los programas plurianuales– promoviendo la igualdad social y de género y la resiliencia económica.

EVALUACIÓN Y ANÁLISIS DE LAS NECESIDADES

Evaluar las necesidades de los adolescentes afectados, y en especial las de las adolescentes, es una parte crucial de la respuesta humanitaria. Durante la evaluación y el análisis de las necesidades, intentamos entender el impacto de la crisis en los y las adolescentes para construir una base factual que nos permita focalizar mejor nuestra respuesta. Respondemos a las siguientes preguntas:

- ¿Qué grupos de adolescentes y/o de chicas adolescentes se ven más afectados por la crisis?
- ¿Cuáles son las necesidades, los riesgos, las vulnerabilidades, las capacidades y las prioridades de los adolescentes en riesgo, y en particular los de las adolescentes?
- ¿Qué servicios y apoyo se deben prestar para abordar las necesidades de los adolescentes, y en particular de las adolescentes?

PASO 1. DEFINIR LO QUE NECESITAMOS SABER

Dependiendo de la fase de la emergencia o de la crisis, se pueden llevar a cabo distintos tipos de evaluaciones de necesidades, desde evaluaciones rápidas de necesidades hasta evaluaciones más detalladas. Un primer paso para cualquier evaluación consiste en definir lo que necesitamos saber sobre la población afectada, en este caso en particular, sobre los y las adolescentes.



La Herramienta 1 – Marco para evaluar la situación de los y las adolescentes permite formarse una imagen de los elementos de información clave que se deben recopilar sobre la situación de los adolescentes. Este marco de evaluación se puede utilizar como referencia al recopilar y revisar la información durante un estudio documental o al decidir qué información se debe recopilar durante una evaluación (rápida) de las necesidades.



El objetivo del "Marco para evaluar la situación de los y las adolescentes" no es responder a todos los elementos de información; pocas veces se necesita una información exhaustiva sobre todos los temas. Cuando el tiempo y los recursos son limitados, seleccione solo la información que es fundamental para la toma de decisiones y la planificación estratégica de la respuesta.

NIVEL

OUÉ NECESITAMOS SABER

ADOLESCENTES

Datos demográficos básicos, necesidades básicas, bienestar y afrontamiento, acceso a los servicios, esperanzas y aspiraciones

- Datos de la población adolescente: sobre el sexo, edad, discapacidad, educación, estado civil, acompañamiento, situación familiar, situación laboral y otros datos relevantes.
- Acceso de los y las adolescentes y de sus familias a las necesidades básicas, y cómo esta situación afecta a las adolescentes y a otros adolescentes en riesgo
- Necesidades y acceso a la información y a los servicios relacionados con:
 - Protección: seguridad y riesgos de violencia (de género), abuso, negligencia y explotación
 - Apoyo psicosocial
 - Educación
 - Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos (SDSR)
 - Gestión de la Higiene Menstrual (GHM)
 - Recursos económicos y empoderamiento económico juvenil (YEE)
- Movilidad, toma de decisiones y participación de las adolescentes
- Puntos de vista y expectativas de los y las adolescentes en cuanto a sus propios papeles y responsabilidades en función del género (ahora y en el futuro)
- Esperanzas y aspiraciones de los y las adolescentes para ellos mismos y para sus comunidades

FAMILIA Y RELACIONES

Relaciones con los cuidadores, la familia y las parejas sentimentales

- Cuidado parental y la relación entre los y las adolescentes y sus cuidadores
- Puntos de vista y expectativas de los cuidadores sobre los papeles y responsabilidades específicos del género de los y las adolescentes (ahora y en el futuro)
- Puntos de vista y expectativas de las parejas/esposos/familiares políticos sobre los papeles y las responsabilidades de las chicas (casadas) (ahora y en el futuro)
- Nivel de acceso de las familias a las necesidades básicas, a los medios de vida y al apoyo

COMUNIDAD

Redes, grupos, servicios, entornos, normas sociales y prácticas culturales

- Vulnerabilidades y capacidades en las relaciones con los pares
- Organización comunitaria y cohesión social, incluida la participación de los/las adolescentes y de las mujeres
- Normas sociales y de género, y prácticas culturales que refuerzan el dominio del hombre sobre la mujer, el dominio de los padres y madres sobre los niños/ niñas/adolescentes, etc.
- Presencia y alcance de los servicios comunitarios, incluida la difusión

PROVEEDORES DE SERVICIOS Y ENTORNO POTENCIADOR

Políticas, leyes, normas, cambios sociales y geográficos

- Disponibilidad, capacidad y calidad de los servicios (humanitarios)
- Disponibilidad de servicios de información, comunicación y tecnología, y acceso a los mismos
- Trabajo y capacidad de Plan International y de las contrapartes, que resultan relevantes para un posible programa específico para adolescentes
- Trabajo y capacidad de otros actores, relevantes para un posible programa específico para adolescentes
- Políticas, leyes (consuetudinarias) y estructuras de gobernanza/liderazgo en torno a la educación, género, protección, trabajo, identidad y registro, libertad de movimiento (refugiados, desplazados), etc.
- Riesgos de conflictos, catástrofes naturales, etc. que provocan crisis, conflictos, desplazamientos, etc.



Acción clave: Llevar a cabo un estudio documental



Antes de recopilar cualquier dato primario, revise la información existente y determine lo que aún falta. La revisión de datos secundarios es un paso importante de las evaluaciones de necesidades para limitar la carga que supone la recopilación de datos sobre las personas afectadas, incluidos los y las adolescentes. Utilice la **Herramienta 1**- Marco para evaluar la situación de los y las adolescentes para revisar los datos disponibles. Asegúrese de que los datos recopilados durante el estudio documental estén organizados lo más posible por franjas de edad relevantes (10-14; 15-17, 18-19), así como desglosados por sexo, discapacidad y otros factores de diversidad.

Considere las siguientes fuentes de información:

- Informes de Evaluaciones Rápidas de las Necesidades existentes
- Evaluación Multisectorial Inicial Rápida (MIRA)
- Evaluaciones de las necesidades específicas de cada sector/clúster
- Evaluaciones o análisis existentes sobre género
- Panoramas de las necesidades humanitarias
- Planes de respuesta humanitaria
- Análisis contextuales nacionales o regionales

- Datos sobre la población adolescente a nivel nacional y/o local
- Marcos de política y legales
- Evaluaciones y estudios de investigación
- Datos provenientes del monitoreo de la respuesta en curso
- Bases de referencia del proyecto, informes de monitoreo y/o de evaluación
- Encuestas de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS)



En el caso ideal, se lleva a cabo un estudio documental durante la fase de preparación ante desastres. Durante la respuesta, se actualiza regularmente el estudio documental a medida que se va disponiendo de nuevos datos e información.



Acción clave: Coordinar con otras partes interesadas

Trabaje con contrapartes y mecanismos de coordinación interinstitucionales para coordinar la evaluación de las necesidades. Consulte siempre con otros actores para averiguar qué información podrían tener sobre la situación de los y las adolescentes y donde sea posible y apropiado, proponga realizar conjuntamente la evaluación y el análisis de las necesidades.

Durante la evaluación de las necesidades y el análisis situacional, la coordinación puede girar en torno a:

- Realización conjunta del estudio documental y del análisis de los datos secundarios sobre la situación de los y las adolescentes
- Mapeo conjunto de las necesidades y capacidades de respuesta existentes
- Planificar la recopilación de datos y las evaluaciones interinstitucionales
- Integración de consideraciones de sexo, edad, discapacidad y otras consideraciones de diversidad claves en la recopilación de datos de otros sectores
- · Abogar por una representación igualitaria de los y las adolescentes en los esfuerzos de recopilación de datos
- Planificación del análisis conjunto de los datos primarios y secundarios
- Divulgación de los hallazgos de las evaluaciones entre los clústeres/sectores relevantes y el Gobierno
- Validación de los hallazgos con los y las adolescentes y otras partes interesadas de las comunidades afectadas



PASO FINALIZADO: DEFINIR LAS NECESIDADES DE INFORMACIÓN

Sabemos qué información está disponible y qué datos se deben recopilar

PASO 2. IDENTIFICAR QUIÉN SE ENCUENTRA EN UNA SITUACIÓN DE RIESGO

Los y las adolescentes no son un grupo homogéneo; sus experiencias pueden ser variadas debido a su situación familiar, educación, estado de salud y otras circunstancias de vida. Por eso, durante la evaluación y el análisis de las necesidades, es importante identificar qué grupos de adolescentes corren más riesgo y consultar con ellos sobre sus necesidades. Este paso es crucial incluso si la evaluación o el análisis se centran exclusivamente en chicas o en chicos adolescentes. Tenga en cuenta también otros factores que se entrecruzan con el género y la edad, y aumentan la vulnerabilidad. Dentro de los adolescentes en riesgo normalmente se incluye a:

- adolescentes de 10-14 años
- adolescentes más mayores (15-17 o 15-19 años)
- adolescentes no escolarizados
- adolescentes involucrados en el trabajo infantil o en las peores formas de trabajo infantil (PFTI)
- adolescentes que están comprometidos, casados, divorciados, son viudos o han sido abandonados (o están expuestos a estos riesgos)
- · cuidadores adolescentes
- adolescentes que viven con discapacidades
- adolescentes que están desplazados, en movimiento o

sin unos cuidados adecuados

- adolescentes separados, no acompañados o que se han quedado huérfanos
- adolescentes que se identifican como LGBTIQ+
- adolescentes que viven con VIH/SIDA y otras enfermedades crónicas
- adolescentes (anteriormente) asociados a grupos armados y a fuerzas armadas
- adolescentes con otros problemas de protección, como experiencias de violencia (de género), abusos, negligencia, explotación, apatridia, etc.



Las adolescentes se ven afectadas de forma desproporcional por las emergencias y las crisis porque son jóvenes y mujeres. Por eso, a ellas se les debe considerar como un grupo meta prioritario en la acción humanitaria. Como sus experiencias pueden variar mucho, es importante identificar grupos específicos de chicas dentro de la población de chicas adolescentes más amplia que requieren una atención específica. Dentro de estos grupos normalmente se incluye a:9

- chicas adolescentes más jóvenes (10-14 años)
- chicas adolescentes más mayores (15-17 o 15-19 años)
- chicas que están comprometidas, casadas, divorciadas, son viudas o han sido abandonadas
- chicas embarazadas y lactantes, y madres adolescentes
- las niñas víctimas de explotación sexual
- trabajadoras domésticas
- las niñas víctimas de explotación sexual



Acción clave: Elaborar un perfil de los y las adolescentes

Cree un "Perfil de los y las adolescentes" demográfico sobre cuántos adolescentes (10-19) forman la población afectada, desglosados por sexo, edad, discapacidad y otros factores de diversidad y vulnerabilidad como abandono escolar, matrimonio infantil o embarazo precoz. Este perfil permite priorizar a los o las adolescentes que comparten esas vulnerabilidades y enfocar en ellos y ellas las consultas y la asistencia posteriores¹⁰.

Sin embargo, en muchas situaciones de crisis, los datos de la población adolescente son difíciles de encontrar o puede que no existan. Dependiendo de la fase de la emergencia, se pueden utilizar distintos enfoques para recopilar esos datos:



En las respuestas ante emergencias de evolución rápida o cuando el tiempo y los recursos son limitados,

los programas en curso, un estudio documental y/o evaluaciones rápidas de las necesidades puede que aporten suficiente información para identificar a los grupos (iniciales) de adolescentes considerados los más vulnerables antes y/o durante la emergencia o la crisis. Si no hay datos disponibles, consulte (a distancia) con las organizaciones (contrapartes) locales sobre las vulnerabilidades y las capacidades entre los y las adolescentes afectados por la crisis.



Importante: Las lagunas en los datos sobre la población adolescente es algo común. Cuando falte información relevante, utilice los datos existentes para fijar los objetivos y grupos meta *iniciales*, de manera que no se retrase la acción humanitaria. Ajuste o amplíe los criterios a medida que haya más información disponible o cuando la situación cambie.

Si dispone de tiempo y recursos, recopile datos nuevos en las comunidades meta utilizando una encuesta domiciliaria. Recopile los datos demográficos que falten entre una muestra de la población adolescente meta incluyendo información sobre el sexo, edad, discapacidad, estado civil, estado de procreación y otros factores relevantes. A nivel comunitario, estos datos crean un "Perfil de los y las adolescentes" que pone de manifiesto las vulnerabilidades existentes, así como las capacidades entre la población adolescente, lo cual a su vez puede facilitar una base para el diseño de programas más intencionales y específicos para adolescentes¹¹.



La **Herramienta 3 – Perfil de los y las adolescentes**¹² facilita una serie de pautas y ejemplos de preguntas para encuestas que se pueden adaptar a un contexto de crisis específico.

Aunque la recopilación de datos en domicilios puede suponer mucho tiempo y recursos, de la experiencia se desprende que las visitas domiciliarias contribuyen a que los equipos de respuesta se formen una idea más realista de cómo y dónde viven los y las adolescentes (difíciles de alcanzar). Al formarse una imagen más fidedigna de su(s) grupo(s) meta, el personal de primera línea identificará y movilizará mejor a los y las adolescentes para los servicios y las actividades de apoyo.

Los datos demográficos básicos que forman un Perfil de los y las adolescentes pueden servir para identificar **quién** está en riesgo, pero no aporta un análisis exhaustivo sobre **por qué** existen esas vulnerabilidades y **cómo** impactan en los y las adolescentes. Para explorar esos aspectos, se deben recopilar datos cualitativos adicionales, donde sea posible a través de consultas directas con los y las adolescentes (véase el paso 3).

Perfil de los y las adolescentes: factores de vulnerabilidad y capacidad

Perfil de los y las adolescentes				
Edad	Datos demográficos sobre las edades y las franjas de edad específicas, por ejemplo, 10-14; 15-17; 18-24 años	Situación laboral	Trabajando; no trabajando; tipo de trabajo; horas de trabajo	
Sexo	Mujer, hombre (opcionalmente identidades de género no binarias)	Estado civil	Soltero; casado; divorciado	
Salud	Deficiencia, problemas de salud, tipo y nivel de funcionamiento	Estado de procreación	Sin hijos; hijos; embarazada	
Ubicación / estatuto	Zona de residencia; estatus migratorio, estatuto de desplazado/refugiado	Recursos económicos	Acceso a sus propios recursos económicos, medios de vida	
Educación	Escolarizado; no escolarizado; nivel de educación	Acceso a asistencia sanitaria	Acceso a asistencia sanitaria, inclusive información y servicios	
Situación en cuanto a acompañamiento	Con el padre y la madre; con uno de los padres; separado; no acompañado; con el cónyuge; familia numerosa		SDSR	



Se recomienda recopilar los datos entre la población adolescente más amplia y elaborar un "Perfil de los y las adolescentes" de todos los adolescentes, incluso cuando las chicas son un grupo meta prioritario. Los datos sobre la población adolescente más amplia no solo son mejores para comparar entre las adolescentes y otros grupos, sino que también pueden servir para identificar a otros grupos de adolescentes en riesgo, tanto chicas como chicos, por ejemplo, adolescentes con identidades de género no binarias, con discapacidades o con un estatuto de desplazado.



Acción clave: Llevar a cabo una evaluación de salvaguardia

Antes de empezar a recopilar cualquier dato con adolescentes, pónganse de acuerdo sobre los procedimientos de salvaguardia (interinstitucionales) para la recopilación de datos y otras actividades que impliquen un contacto directo con los y las adolescentes durante la evaluación de las necesidades. Considere las siguientes acciones:



- Lleve a cabo una Evaluación de los Riesgos de Salvaguardia para identificar los posibles riesgos de salvaguardia asociados a la recopilación de datos o a otras actividades con adolescentes durante la evaluación de las necesidades y para mitigar esos riesgos antes de reunirse con los y las adolescentes. Utilice la Herramienta 2 – Evaluación de los Riesgos de Salvaguardia o una herramienta de evaluación de riesgos utilizada localmente.
- Asegúrese de que todo el personal y otros actores involucrados en la recopilación de datos están capacitados en la política de Plan International sobre la Salvaguardia de los Niños, Niñas y Jóvenes, el Código de Conducta, PSEA y en otras políticas (interinstitucionales) relevantes y saben cómo responder ante casos de violencia y conducta indebida contra los y las adolescentes y las poblaciones afectadas, y cómo denunciarlos.
- Consiga el consentimiento y asentimiento informado de los o las adolescentes y de sus cuidadores antes de la recopilación de los datos primarios, por ejemplo mediante encuestas o consultas.
- Designe a uno o más miembro(s) del personal capacitado como punto(s) focal(es) de salvaguardia para que responda(n) ante cualquier problema de salvaguardia o de protección de la niñez y adolescencia identificado durante las evaluaciones de las necesidades.
- Al involucrar a adolescentes como recopiladores de datos, asegúrese de que están informados sobre la política de salvaguardia y de que van acompañados de un miembro del personal en calidad de punto focal de salvaguardia.
- Al consultar con grupos de adolescentes en riesgo, asegúrese de que su selección para la consulta no causa más daños, discriminación o exclusión y de que la consulta se lleva a cabo de una manera respetuosa y transparente.



PASO FINALIZADO: FOCALIZAR

Entendemos quién se encuentra en una situación de riesgo y en quién nos debemos enfocar.

PASO 3. CONSULTAR CON LOS Y LAS ADOLESCENTES

Una vez que sabemos qué adolescentes tienen más probabilidades de encontrarse en una situación de riesgo, es importante entender sus necesidades y prioridades, con miras a diseñar una respuesta apropiada. Entender las barreras específicas a las que se enfrentan las adolescentes, puede ayudar a diseñar estrategias para una programación sensible al género y transformadora de género.

Donde sea posible y seguro hacerlo, consulte directamente con los y las adolescentes. La participación no solo es un derecho de los y las adolescentes, sino que además sus puntos de vista contribuyen a respuestas más relevantes. Los y las adolescentes suelen saber mejor cuáles son sus necesidades y cómo se puede llegar a satisfacerlas. De la experiencia se desprende que si no se involucra a los adolescentes en riesgo, en particular a las adolescentes, se llega a suposiciones falsas que limitan el alcance y el impacto del programa.¹³

El hecho de participar en las consultas puede darles a los y las adolescentes una sensación de control de la situación y de capacidad de actuar para contribuir a su propia recuperación. A través de este proceso, los y las adolescentes también pueden acceder a la información que tienen derecho a recibir y se les puede ayudar a emprender sus propias acciones para reclamar sus derechos.

Las consultas con los y las adolescentes se pueden llevar a cabo como parte de la evaluación de las necesidades en la primera fase de la respuesta, así como posteriormente durante la implementación del programa. Dependiendo de la fase de la emergencia o de la crisis, decida si mantendrá una consulta rápida o una consulta más profunda.



Acción clave: Identificar las preguntas y los temas de la consulta

Utilice las lagunas de información existentes para identificar las preguntas de la evaluación y los temas de la consulta. Por lo general, las consultas se enfocan en:

• Identificar las necesidades, los riesgos y las prioridades de los y las adolescentes: se exploran las experiencias de los y las adolescentes, incluidas sus necesidades, riesgos, prioridades y/o sus ideas sobre las lagunas en la respuesta humanitaria.

y/o en:

• Diseñar las actividades del programa con los y las adolescentes: se involucra a los y las adolescentes en la identificación, priorización y estructuración de las actividades del programa de acuerdo con sus necesidades e intereses, por ejemplo, a la hora de adoptar las decisiones sobre el cronograma, la ubicación y/o el contenido de las actividades planificadas o en curso para la respuesta.



Utilice la Herramienta 1 – Marco para evaluar la situación de los y las adolescentes para seleccionar los temas relevantes y las preguntas a las que hay que contestar mediante las consultas – adapte y contextualice las preguntas de ser necesario.



Importante: Sea conciso en las consultas seleccionando un número limitado de temas y preguntas. Cuanto más amplia sea la recopilación de datos, más difícil será analizar y aportar información de buena calidad. Preferentemente planifique las consultas con los grupos de (chicas) adolescentes en una etapa temprana de la respuesta y repítalas periódicamente durante la implementación para monitorear la situación.



Acción clave: Seleccionar a los participantes para la consulta

Decida con qué adolescentes va a consultar, basándose en los grupos identificados como adolescentes en riesgo, y los temas sobre los que va a consultar. Cree grupos partiendo de las franjas de edad procedentes localmente, para garantizar la generación de datos desglosados por sexo y edad. Las franjas de edad enumeradas abajo siguen las fases de desarrollo de la adolescencia temprana (10-14 años), adolescencia intermedia (15-17) y adolescencia tardía/fase adulta temprana (18-24):

- chicas adolescentes jóvenes (10-14 años)
- chicas adolescentes más mayores (15-17 años)
- chicos adolescentes jóvenes (10-14 años)
- chicos adolescentes más mayores (15-17 años)
- si procede: mujeres jóvenes (18-24 años)
- si procede: hombres jóvenes (18-24 años)

Decida si es conveniente consultar con los y las adolescentes de características diferentes en grupos separados. Por ejemplo, con chicas casadas, madres jóvenes o adolescentes no acompañados. Sin embargo, es importante No Hacer Daño y garantizar que las consultas por separado no tengan como resultado la estigmatización.



Importante: Al consultar con los grupos en riesgo, asegúrese de que el resultado nunca será la estigmatización o la estereotipación. Por este motivo, nunca busque activamente a supervivientes de VSG para consultas en grupo. La confidencialidad de los/las supervivientes de VSG se debe proteger en todo momento.

Siempre que sea posible, consulte también con los padres, madres y cuidadores de los y las adolescentes y con otras personas influyentes, como por ejemplo maridos, empleadores o líderes comunitarios, para entender si comparten y apoyan las necesidades y las prioridades de los y las adolescentes. Entender las perspectivas y los papeles de quienes influyen en las vidas de los adolescentes, en especial en las de las adolescentes, contribuye a desarrollar estrategias eficaces para apoyar las prioridades de los y las adolescentes.



Importante: Cuando no es posible consultar directamente con los y las adolescentes, identifique otras maneras de recopilar la información. Por ejemplo:

- Consulte con organizaciones locales que ya tengan un programa que incluya un número considerable de adolescentes o esté centrado específicamente en este grupo de edad, o con agencias que tengan acceso a los padres y madres, y a personas influyentes de la comunidad;
- Añada flexibilidad a los nuevos programas de forma que pueda seguir adaptando o diseñando las actividades con los y las adolescentes durante la fase de implementación.



Acción clave: Seleccionar herramientas

Basándose en el objetivo de la consulta, seleccione las herramientas apropiadas para la consulta que le ayuden a recopilar la información deseada. Por ejemplo, si el objetivo de la consulta es entender el impacto de la crisis en los riesgos de protección percibidos entre los adolescentes, el Mapeo de Riesgos y Recursos o el Mapeo Corporal podrían ser herramientas útiles para utilizar.

La selección de herramientas dependerá de la fase de la emergencia y del tiempo y recursos disponibles:

En las respuestas ante emergencias de evolución rápida, o cuando el tiempo, el acceso y los recursos son limitados, unos Debates con Grupos Focales (DGF), que sean cortos (a distancia), o las Entrevistas a Informantes Clave (KII) pueden ser los métodos más rápidos y más sencillos para consultar con los y las adolescentes.

Si dispone de tiempo, acceso y recursos, seleccione una o varias herramientas participativas que permitan a los y las adolescentes explorar, colaborar y debatir sobre distintos temas, como por ejemplo el Ejercicio de Visualización.

La tabla de abajo presenta una selección de herramientas participativas y adaptadas a los y las adolescentes que se pueden utilizar para consultar con los adolescentes. Estas herramientas cualitativas se pueden utilizar tanto con los adolescentes más jóvenes (10-14) como con los adolescentes más mayores (15-19) siempre y cuando las instrucciones y las preguntas se adapten a su edad y a su capacidad. Las herramientas se pueden utilizar por sí solas como un ejercicio aparte, o en combinación con otras herramientas de evaluación.

Cabe destacar que esta lista no es exhaustiva; se pueden utilizar otras herramientas disponibles localmente, de ser conveniente.

Herramientas de consulta adaptadas a los y las adolescentes

Herramientas de consulta adaptadas a los y las adolescentes				
Nombre	Objetivo de la herramienta	Herramienta		
Debate con Grupos Focales (DGF)	Explorar los puntos de vista de los y las adolescentes sobre uno o varios temas. Los DGF son apropiados como metodología de evaluación rápida o cuando el tiempo es limitado.	Herramienta 4 – Guía para consultar con los y las adolescentes		
		Herramienta 5 – Formulario para el informe sobre las consultas con los y las adolescentes		
		MHM Rapid Assessment guide de Plan International (2019)		
Mapeo de riesgos y recursos	Identificar los riesgos y los recursos de la comunidad, incluidos los lugares seguros e inseguros, desde la perspectiva de los y las adolescentes de distintas edades.	Estas herramientas se pueden encontrar en Evaluaciones de riesgos múltiples centradas en la		
Recorrido transversal	Identificar los riesgos y los recursos protectores percibidos por los y las adolescentes dentro de la comunidad, como por ejemplo la escuela, los mercados, el hogar y los espacios comunitarios.	niñez: Guía práctica y kit de herramientas de Plan International (2018)		
Mapeo corporal	Explorar de qué manera un evento o una situación específicos afectan a las experiencias, los pensamientos y los sentimientos de los y las adolescentes.	Disponible en inglés, francés y español en Planet		
Un día en la vida de una persona joven	Describir las rutinas diarias de los y las adolescentes y cómo sus actividades y sus papeles (de género) han cambiado después de la crisis.	Herramienta 6 – Un día en la vida de una persona joven		
Ejercicio de visualización	Explorar las esperanzas y las aspiraciones de los y las adolescentes para su futuro e identificar tanto los factores potenciadores como las barreras para lograr esos objetivos.	Herramienta 7 – Ejercicio de visualización		
Clasificación de las preferencias	Priorizar los problemas, así como las soluciones y las capacidades favorables para superar los retos identificados. La clasificación de preferencias también se puede utilizar para priorizar actividades programáticas.	Herramienta 8 – Clasificación de las preferencias		
Análisis del árbol de problemas	Explorar las causas y las consecuencias (fundamentales) interconectadas de un tema o problema específicos, como por ejemplo el matrimonio infantil.	Herramienta 9 – Análisis del árbol de problemas		
Análisis de las partes interesadas	Identificar a las partes interesadas clave y el poder e interés que tienen con respecto a las necesidades o problemas identificados.	Herramienta 10 – Análisis de las partes interesadas		
Mapeo de servicios	Identificar los servicios formales e informales que están disponibles y son accesibles para los y las adolescentes en su comunidad, quién puede beneficiarse de ellos y dónde y cómo se puede acceder a los mismos.	Herramienta 11 – Mapeo de servicios		
Estrella de empoderamiento de las niñas	Monitorear cómo las adolescentes perciben las oportunidades y el empoderamiento en sus vidas	Se pueden encontrar instrucciones para esta herramienta en <u>Planet</u>		
		Disponibles en inglés, francés y español		
Refuerzo de los recursos	Identificar los recursos y servicios informativos, sociales y económicos a los que deben tener acceso los y las adolescentes de distintas edades.	Se pueden encontrar las instrucciones para esta herramienta en el Asset Building Exercise (2015) de Population Council		



Acción clave: Prepararse para las consultas



Utilice las pautas facilitadas en la **Herramienta 4 – Guía para consultar con los y las adolescentes** con el fin de planificar las consultas con los y las adolescentes y seleccionar las preguntas de la consulta. Donde sea posible y seguro hacerlo, capacite a los y las adolescentes como recopiladores de datos o asistentes en las consultas. Puede ser una experiencia empoderadora para los y las adolescentes que sean ellos/ellas mismos quienes dirijan las consultas con sus compañeros y definan prioridades convertibles en acciones.



CONSEJOS ÚTILES PARA CONSULTAR CON LAS ADOLESCENTES

- Considere la difusión puerta a puerta con el fin de movilizar a las adolescentes confinadas en casa para que formen parte de las consultas.
- Informe a los padres, madres y cuidadores de las adolescentes sobre el objetivo, la ubicación y la duración de la evaluación, y obtenga su permiso antes de invitar a las adolescentes.
- Considere las limitaciones que puede haber para el muestreo de las adolescentes teniendo en cuenta que
 muchas de ellas tienen restringida su libertad de movimiento y que su participación en las actividades
 humanitarias es limitada. Donde sea necesario, colabore con organizaciones que ya tienen un proyecto
 centrado específicamente en chicas adolescentes o que incluye a un gran número de chicas adolescentes,
 o con organizaciones que tienen acceso a los padres, madres y a las personas influyentes de la comunidad.
- Considere el equilibrio de género entre los recopiladores de datos/evaluadores; a menudo las chicas se sienten más cómodas hablando con personal femenino.
- Donde sea necesario, involucre a lideresas o a las mujeres de la comunidad para movilizar a las adolescentes y acompañar al personal durante las consultas con chicas adolescentes en riesgo.
- Lleve a cabo periódicamente evaluaciones de riesgos/auditorías de seguridad con chicas adolescentes para identificar y monitorear los riesgos de seguridad existentes – utilice los resultados para el trabajo de incidencia (local).
- Abogue por consultas periódicas con chicas adolescentes; los datos pueden visibilizar los problemas que sufren las chicas y pueden contribuir a diseñar programas más específicos que aborden los riesgos y las barreras a las que se enfrentan ellas.

Recursos:

- The Alliance for Child Protection in Humanitarian Action and the Women's Refugee Commission. 2023. <u>Toolkit for Engaging Adolescents in Child Protection and Cash and Voucher Assistance Monitoring and Evaluation.</u>
- Plan International. 2018. Evaluaciones de riesgos múltiples centradas en la niñez: Guía práctica y kit de herramientas
- Plan International. 2016. Child Protection in Emergencies Programme Impact, Accountability and Learning toolkit.
- The Girl Effect. 2013. Girl Consultation Research Toolkit.
- The Girl Hub. The Insights Toolkit.
- Save the Children. 2004. So You Want to Involve Children in Research? A toolkit supporting children's meaningful and ethical participation in research related to violence against children.
- Word Vision International. 2019. <u>Child-led Research: From participating in research to leading it: addressing inequalities in decision-making.</u>



PASO FINALIZADO: CONSULTA

Ahora hemos consultado con los y las adolescentes sobre sus necesidades y sus prioridades.

PASO 4. ANALIZAR LAS NECESIDADES

El análisis de necesidades es el proceso consistente en entender la información recopilada sobre las vulnerabilidades y las capacidades de los y las adolescentes afectados y de sus comunidades. Dependiendo de la fase de la emergencia y del tiempo disponible, un análisis de necesidades puede ser rápido o detallado.

El análisis de necesidades incluye los siguientes pasos:

1) **Consolidar los datos:** reunir todos los datos recopilados y revisar lo que sabemos sobre los y las adolescentes (es decir, qué preguntas de la evaluación se han contestado) y qué información falta aún. Desglose los datos en la medida de lo posible por sexo, edad y discapacidad, así como por otros datos relevantes para la evaluación.

- 2) **Validar los resultados:** Agrupe al personal interno y externo relevante, por ejemplo, el personal de programas de distintas áreas temáticas (como Educación, Protección de la Niñez y Adolescencia, SDSR, Empoderamiento Económico Juvenil) o con distintos cargos (por ejemplo, directivos, asesor en desarrollo institucional, personal de primera línea, MEAL), para validar los resultados y compararlos según las distintas fuentes (triangulación). Involucre a las contrapartes nacionales y a las agencias homólogas de ser relevante. Donde sea posible y apropiado, involucre directamente a los adolescentes, en particular a las chicas, en la validación de los resultados.
- 3) **Priorizar los problemas clave:** Basándose en la envergadura, la gravedad y la urgencia de las necesidades identificadas, póngase de acuerdo sobre los problemas clave que se deben priorizar en la respuesta. Asegúrese de que los temas prioritarios reflejan las necesidades específicas en función del género y la edad, por ejemplo, diferenciando entre las chicas adolescentes más jóvenes y más mayores. Al elaborar programas transformadores de género, identifique las causas fundamentales que se deben abordar de forma prioritaria.

El análisis de necesidades sirve como base para planificar la respuesta de emergencia o para diseñar el programa (Paso 5). A nivel interinstitucional, el análisis de necesidades se utiliza como base para el panorama de las necesidades humanitarias y a continuación para la planificación de la respuesta.



PASO FINALIZADO: ANÁLISIS DE LAS NECESIDADES

Hemos elaborado un resumen de las necesidades.

DISEÑO DE LA RESPUESTA Y PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA

El diseño de la respuesta y la planificación estratégica se basan en un análisis de las necesidades, de las capacidades y de las lagunas o restricciones existentes en el contexto, en este caso prestando especial atención a los y las adolescentes. Durante esta fase respondemos a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la mejor manera de abordar las necesidades urgentes de los adolescentes, en especial las de las adolescentes?
- ¿Qué recursos necesitamos para implementar nuestra respuesta?

PASO 5. DISEÑAR UN PROGRAMA ESPECÍFICO PARA ADOLESCENTES

Aunque hay muchas maneras distintas de trabajar con los y las adolescentes en situaciones de crisis, esta guía se enfoca específicamente en el diseño y la planificación de programas 'específicos para adolescentes'.

Plan International define la programación específica para adolescentes como "el diseño y la implementación intencionales de acciones que responden a las necesidades, prioridades y capacidades específicas del género y de la edad identificadas por los propios adolescentes, prestando especial atención a las adolescentes y a los adolescentes en riesgo".

La programación específica para los y las adolescentes no se limita a llevar a cabo actividades (sectoriales) aparte para adolescentes dentro de un programa más amplio enfocado en la niñez o en la juventud. Consiste en responder a las necesidades holísticas de los y las adolescentes y en abordar los problemas –a menudo complejos– que afectan a las chicas adolescentes, lo cual requiere una inversión, unos conocimientos y unos recursos específicos. Ya se diseñe como una respuesta a corto plazo o como una estrategia a largo plazo, la programación específica para los y las adolescentes debe tener:

- Una meta o un(os) objetivo(s) específicos de un contexto basados en las necesidades (humanitarias) y en el bienestar de los y las adolescentes, y;
- Una serie de intervenciones y actividades multisectoriales implementadas a distintos niveles en las que se abordan las necesidades específicas del género y la edad de los y las adolescentes en riesgo.

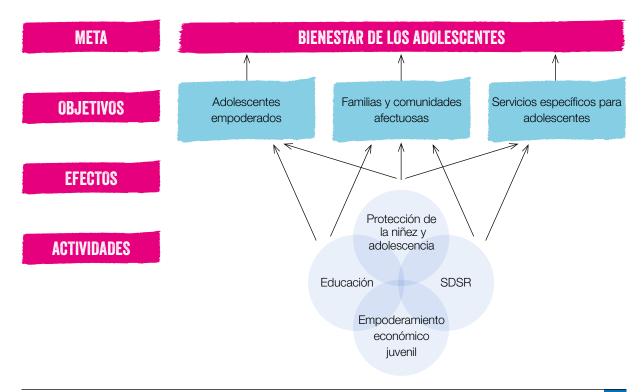


Tabla recapitulativa: Características de la programación específica para los y las adolescentes

Programa específico para los y las adolescentes				
Enfoque	Un programa intencional y multisectorial que se enfoca específicamente en los y las adolescentes y se diseña para abordar sus necesidades holísticas, específicas del género y la edad			
Objetivos y efectos estratégicos	 La meta y/o el/los objetivo(s) se articulan en torno al bienestar de los y las adolescentes, se enfocan en grupos específicos en riesgo y/o abordan problemas específicos (por ejemplo, el matrimonio infantil) Los efectos reflejan un(os) cambio(s) a distintos niveles (individual, familiar/comunitario, de servicios y/o de la sociedad) 			
Datos e indicadores	 Los datos se recopilan según las siguientes franjas de edad 10-14; 15-17; y 18-19 (o: 18-24) Los indicadores miden el progreso a nivel de los y las adolescentes Los indicadores y los objetivos cuantitativos se desglosan por sexo, edad y discapacidad (SADDD) y reflejan otros factores de diversidad relevantes 			
Actividades e intervenciones	 Las intervenciones se diseñan para responder a las necesidades holísticas de los y las adolescentes en vez de abordar los problemas de forma fragmentada Las actividades atraviesan varios sectores (son multisectoriales) y donde es posible se implementan de una manera integrada 			
Ejemplos de acciones programáticas específicas para los y las adolescentes	 Se lleva a cabo una evaluación (multisectorial) de las necesidades para identificar las necesidades holísticas de los y las adolescentes Los espacios seguros tienen un espacio y un tiempo reservados para las chicas adolescentes en que estas pueden acceder a una serie de servicios multisectoriales y recibir apoyo adaptado a ellas Los y las adolescentes casados y los padres y madres jóvenes (14-17) se benefician de un aprendizaje apropiado a su edad, de actividades generadoras de ingresos y/o de aptitudes para la vida adaptadas a sus necesidades únicas 			
Inversiones necesarias	Tiempo y atención dedicados a elaborar un diseño programático o estratégico intencional Podría requerir recursos específicos (financiamiento, experiencia y personal)			

La naturaleza intencional y multisectorial de los programas específicos para adolescentes aumenta el potencial de la programación integrada, cuando las actividades o las intervenciones a lo largo de los múltiples sectores contribuyen a unas metas o unos objetivos compartidos.

Ejemplo ilustrativo de cómo un programa específico para adolescentes promueve un enfoque integrado para el diseño de programas/estrategias





MODALIDADES DE PROGRAMACIÓN

Se pueden utilizar distintas modalidades de programación para abordar las necesidades de los y las adolescentes, desde el apoyo individual hasta actividades grupales; desde intervenciones focalizadas hasta intervenciones más amplias para niños, niñas y jóvenes; y desde el apoyo directo a los y las adolescentes hasta el apoyo indirecto mediante el fortalecimiento de los sistemas familiares, comunitarios y de la sociedad más amplia.

A continuación se ofrece una clasificación de las distintas modalidades de programación.¹⁴

Apoyo directo enfocado específicamente en adolescentes:

- Servicios individualizados adaptados a las necesidades de cada adolescente (por ejemplo, la gestión de casos de adolescentes no acompañados, el apoyo en salud mental a madres jóvenes)
- Intervenciones grupales diseñadas para adolescentes (por ejemplo, capacitación vocacional para chicas casadas, actividades para grupos de pares adolescentes, aptitudes para la vida, educación sobre la sexualidad diseñada para adolescentes)

Apoyo directo no enfocado específicamente en adolescentes:

- Inclusión de los y las adolescentes en actividades para niños, niñas y jóvenes por ejemplo, incluir a los y las adolescentes en actividades o grupos infantiles (0-18) o juveniles (15-24) más amplios)
- Inclusión de los y las adolescentes en actividades comunitarias más amplias (por ejemplo, incluir a los y las adolescentes en procesos de concienciación o de toma de decisiones más amplios a nivel comunitario)

Apoyo indirecto:

• Fortalecimiento de sistemas y servicios para responder directa o indirectamente a las necesidades de los y las adolescentes (apoyar unas vías de derivación eficaces, fortalecer los esfuerzos comunitarios de protección de la niñez y adolescencia, apoyar la concienciación, los diálogos comunitarios y las iniciativas de fortalecimiento de capacidades)

Esta categorización no pretende dar preferencia a un método de trabajo determinado con los y las adolescentes, sino permitir a los equipos que diseñan sus programas en un contexto específico formarse una idea más completa del abanico de opciones disponibles. Un programa eficaz específico para adolescentes puede incluir una combinación de estas modalidades, tal y como se refleja en las 'intervenciones clave' en la Parte 3 de esta guía (Marco programático).



Acción clave: Definir la meta, los objetivos y los efectos

La mejor manera de definir la meta, el/los objetivo(s) y los efectos para una respuesta es como un esfuerzo colaborador entre los miembros clave del equipo de respuesta, las contrapartes externas y otras partes interesadas relevantes. Donde sea seguro y pertinente, involucre a los y las adolescentes en el proceso del diseño del programa.



Utilice la **Herramienta 12 - Marco de Resultados** como referencia al formular una meta específica para el contexto y al seleccionar objetivos y/o efectos estratégicos.

Este paso se ilustra mediante un ejemplo. El diseño del programa siempre debe basarse en un análisis contextual de las necesidades.

1. Formular la meta

La meta refleja el impacto de alto nivel al que contribuirán el programa, el proyecto o la estrategia. La meta debe mencionar a los y las adolescentes como grupo meta y articularse en torno a su bienestar, y/o en torno a un problema específico que se pretenda abordar (por ejemplo, el matrimonio infantil).

Ejemplo: En el contexto de una respuesta a una sequía de evolución lenta de un programa específico para adolescentes que se enfoca en el grupo entre 10-17 años, se podría formular de la siguiente manera:

Los y las adolescentes (10–17 años) afectados por la sequía pueden aprender, liderar, decidir y prosperar antes, durante y después de la crisis, y las adolescentes están protegidas del matrimonio infantil.

2. Seleccionar los objetivos

Los objetivos deben reflejar los cambios (resultados) más importantes del programa, proyecto o estrategia. El Marco de Resultados incluye objetivos por cada 'nivel' al que se pueden producir cambios: individual, familiar y comunitario, y al nivel más amplio de la sociedad.

Utilice la **Herramienta 12 – Marco de Resultados** para seleccionar uno o más objetivos relevantes que reflejen los 'niveles' priorizados de intervención – contextualice la formulación de ser necesario:

- **1. Adolescentes (individual):** "Se empodera a los y las adolescentes con aptitudes positivas, información y servicios, y las chicas tienen igualdad de oportunidades para participar y liderar en situaciones frágiles y de crisis."
- 2. Familia y comunidad: "Los y las adolescentes viven en familias y comunidades que les ofrecen seguridad y apoyo, que les satisfacen sus necesidades básicas y en las que las adolescentes tienen asegurada la igualdad de derechos y oportunidades en situaciones frágiles y de crisis."
- **3. Servicios, política y sociedad**: "Los y las adolescentes tienen acceso a servicios específicos para adolescentes, inclusive políticas y leyes que promueven su supervivencia y su bienestar en situaciones frágiles y de crisis."

Ejemplo: En el contexto de una sequía de evolución lenta, el plan de respuesta de 12 meses prioriza apoyar a los y las adolescentes, así como a sus familias y comunidades. Se da menos énfasis al refuerzo de los proveedores de servicios externos o de los sistemas humanitarios. En esta situación, dos objetivos podrían ser:

Objetivo 1. Se empodera a los adolescentes, en particular a las adolescentes (casadas), con aptitudes, información y servicios, y las adolescentes tienen las mismas oportunidades de participar y liderar en situaciones frágiles y de crisis.

Objetivo 2. Los adolescentes, en particular las adolescentes (casadas), viven en familias y comunidades seguras y protectoras que responden a sus necesidades básicas y en las que las adolescentes disfrutan de igualdad de derechos y oportunidades

3. Seleccionar los efectos

Cada objetivo puede requerir múltiples cambios. Estos cambios son los efectos. Los efectos reflejan los cambios concretos esperados al final del programa, del proyecto o de la estrategia.

Revise los nueve efectos en la **Herramienta 12 – Marco de Resultados** y seleccione los efectos relevantes que reflejen los cambios priorizados – contextualice de ser necesario:

Ejemplo: En el contexto de una respuesta a una sequía de evolución lenta, la oficina nacional tiene un enfoque estratégico en la Protección de la Niñez y Adolescencia, la Educación y el Empoderamiento Económico Juvenil, y la seguridad alimentaria de las familias y las comunidades es una prioridad urgente. En esta situación, se podrían seleccionar los siguientes efectos:

Efectos que apoyan el objetivo 1:

- 1.1 Los adolescentes, en particular las adolescentes (casadas), están protegidos de la violencia, el abuso, la negligencia y la explotación, y los y las supervivientes tienen acceso a servicios de protección de calidad y a apoyo psicosocial.
- 1.2 Los adolescentes, en particular las adolescentes (casadas), tienen acceso a oportunidades de aprendizaje seguras e inclusivas.
- 1.3 **Los adolescentes**, en particular las adolescentes (casadas), tienen aptitudes y la oportunidad de acceder a medios de vida.

Efectos que apoyan el objetivo 2:

- 2.1 **Los cuidadores y las familias** de los y las adolescentes en riesgo tienen acceso a seguridad alimentaria y a otros servicios que les permiten cuidar y proteger a los y las adolescentes, y evitar el matrimonio infantil entre las adolescentes.
- 2.2 **Los actores, servicios y redes a nivel comunitario** apoyan a los y las adolescentes y a las familias en riesgo, e impulsan acciones a nivel comunitario para promover la igualdad de las adolescentes.



Acción clave: Seleccionar las actividades e intervenciones relevantes

Una vez que se hayan definido la meta, el objetivo y/o los efectos y que quede claro qué cambios deben producirse, identifique las actividades e intervenciones que son necesarias para lograr esos cambios.

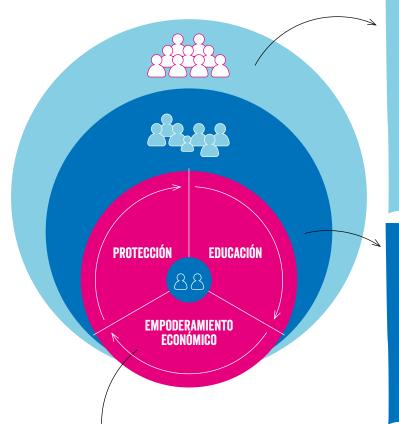
Un programa específico para adolescentes incluye actividades e intervenciones que responden tanto a las necesidades (de desarrollo) específicas para la **edad** de los y las adolescentes, así como a las necesidades y barreras específicas para el **género.** En los programas plurianuales con efectos y objetivos transformadores del género, las actividades e intervenciones seleccionadas deben abordar las **causas fundamentales** de los problemas identificados.

Para seleccionar las intervenciones clave, utilice los dos recursos siguientes como referencia:

- La lista de intervenciones clave en el capítulo 3 de este kit.
- Manual del Programa de Respuesta de Emergencia de Plan International (2020).

Ejemplo: En el contexto de una respuesta de sequía de 12 meses, se ha identificado una serie de actividades para cada uno de los objetivos y efectos priorizados. Se pueden integrar actividades de otros sectores para responder a las necesidades urgentes de los y las adolescentes.

Ejemplo ilustrativo de intervenciones multisectoriales y a múltiples niveles llevadas a cabo en un programa específico para adolescentes



COMUNIDADES

- Apoyar a los grupos de mujeres locales y a los dirigentes locales para sensibilizar a los padres, madres y cuidadores sobre el bienestar de las adolescentes y sobre su derecho a la educación y protección
- Combinar la ayuda en seguridad alimentaria con sesiones de información familiar
- Involucrar a los chicos adolescentes y a los hombres en la sensibilización a fin de prevenir el matrimonio infantil

CUIDADORES Y FAMILIAS

- Sesiones de parentalidad positiva para cuidadores de (chicas) adolescentes en riesgo
- Sesiones de parentalidad positiva para adolescentes casadas y madres jóvenes (14–17 años)
- Asistencia en efectivo y cupones para familias en riesgo (incluidos los cuidadores adolescentes) para promover el bienestar de los niños, niñas y adolescentes

ADOLESCENTES (10-17) ENFOCÁNDOSE EN LAS ADOLESCENTES Y EN LOS Y LAS SUPERVIVIENTES DE VIOLENCIA

- Acceso a la educación (no) formal para los y las adolescentes en riesgo de 10-17 años
- Capacitación vocacional para las adolescentes en riesgo más mayores: 15–17 años
- Espacios seguros con zonas, horas y actividades dedicadas a las adolescentes de 10-17 años
- Aptitudes para la vida destinadas a adolescentes en riesgo (10-17), incluidas las chicas (casadas)
- Tutorías y grupos de pares para chicas adolescentes
- Información y material sobre SDSR facilitados a través de los espacios seguros
- Gestión de casos para niños, niñas y adolescentes supervivientes de violencia (0-17)

Evalúe siempre qué enfoques específicos y qué modalidades de programas se exigen para alcanzar e incluir a los y las adolescentes más vulnerables. Donde sea posible y seguro hacerlo, trabaje directamente con adolescentes, en particular con chicas y grupos en riesgo, así como con personas influyentes, para asegurarse de que esas medidas se incluyen en las actividades e intervenciones de respuesta.

A continuación se dan consejos específicos para diseñar programas con y para chicas adolescentes:



CONSEJOS ÚTILES PARA LOS PROGRAMAS ESPECÍFICOS PARA CHICAS ADOLESCENTES

De las pruebas¹⁵ se desprende que los siguientes enfoques contribuyen a abordar las barreras para chicas adolescentes y a aumentar su movilidad, su acceso a los servicios y su bienestar general:

Difusión

- Lleve a cabo un trabajo de difusión enfocado especialmente en madres jóvenes, adolescentes casadas y otras adolescentes difíciles de alcanzar.
- Involucre a compañeros o compañeras de confianza o a miembros femeninos de la comunidad en la difusión y movilización dirigidas a las adolescentes en riesgo

Horario, ubicación, proximidad

- Reduzca las barreras de horario y distancia a los servicios para las chicas adolescentes acercando a sus hogares los servicios de educación, salud, espacios seguros y otros servicios esenciales, por ejemplo, creando servicios a nivel comunitario o desplegando equipos móviles.
- Mejore la seguridad del entorno para las adolescentes promoviendo un tamaño apropiado de los grupos y de las clases, unas letrinas seguras y privadas, y asegurando una selección de tutores, facilitadores o profesores equilibrada en cuanto al género.
- Cree espacios seguros exclusivos para las chicas adolescentes u horarios especiales para ellas dentro de los espacios ya existentes donde las adolescentes puedan reunirse, participar en actividades y recibir servicios.
- Asegúrese de que las actividades programáticas no aumentan la carga de trabajo de las adolescentes.

Promover el fortalecimiento de aptitudes, las tutorías y el apoyo entre pares

- Promueva el acceso de las adolescentes a actividades entre pares, redes sociales, tutorías y modelos de conducta.
- Promueva el aprendizaje socioemocional y otras habilidades a través de capacitaciones en aptitudes para la vida, aptitudes vocacionales, educación entre pares y oportunidades de liderazgo.
- Cree oportunidades para que las chicas monitoreen y aborden sus propias necesidades de protección, por ejemplo, a través de grupos locales (entre pares), comités o patrullas de seguridad, si procede.
- Cree oportunidades para que las chicas estén empoderadas económicamente, por ejemplo, involucrándolas en oportunidades de medios de vida, pequeños negocios y conocimientos financieros.
- Apoye la salud de las adolescentes facilitando material e información de SDSR y GHM, así como información y servicios de nutrición, como parte de programas más amplios.
- Cree oportunidades y espacios para que las adolescentes participen y lideren, por ejemplo, a través de organismos o comités proyectuales o comunitarios, apoyados por acciones encaminadas a reforzar la confianza y las aptitudes de las adolescentes para hablar en público y para negociar.

Adaptar los servicios a las adolescentes casadas y a las madres jóvenes

- Trabaje para prevenir o retrasar el matrimonio infantil entendiendo los factores subyacentes del matrimonio infantil en el contexto y diseñando unas estrategias de mitigación y cambio conductual.
- Atienda las necesidades de las adolescentes casadas y las madres jóvenes en los espacios seguros y
 programas de protección, educación, salud y otros, facilitando servicios de guardería o de preescolar, y
 ofreciendo un apoyo adicional como sesiones de parentalidad positiva, NFI, alfabetización y conocimientos
 financieros básicos.
- Aumente el acceso a los servicios para las chicas adolescentes que estén casadas y trabajen, así como para las madres jóvenes, ofreciéndoles un horario y unas ubicaciones flexibles para la prestación de los servicios y donde sea necesario, facilite servicios de guardería.

Prevenir y responder a la violencia (de género)

- Involucre a las adolescentes en el diseño de estrategias para abordar normas (de género) perjudiciales que afecten a las chicas, como por ejemplo el matrimonio infantil o el C/MGF, y mitigue los riesgos asociados a las mismas.
- Mitigue los riesgos del empoderamiento (económico) de las adolescentes y las mujeres jóvenes relacionados con la violencia de género, por ejemplo cuando los familiares o la pareja utilizan violencia para apoderarse de las ganancias de la mujer o como castigo por transgredir las normas en cuanto a los papeles tradicionales de género y el dominio masculino.
- Apoye las actividades de cohesión social a nivel comunitario que promueven la inclusión, reducen el estigma
 y abordan la discriminación contra las adolescentes, como por ejemplo las adolescentes (anteriormente)
 asociadas a fuerzas armadas y a grupos armados, las madres divorciadas, abandonadas o solteras y las
 adolescentes que viven con discapacidades.
- Analice y aborde las causas fundamentales de la violencia de género con el fin de diseñar estrategias para programas transformadores del género.

Trabajar con chicos y hombres

- Involucre a los chicos y hombres como socios y aliados en la promoción de la igualdad de género y en la lucha contra la violencia perpetrada a chicas y mujeres.
- Considere y apoye las necesidades básicas, las necesidades de salud mental, educación y medios de vida de los chicos adolescentes y hombres jóvenes, de los cuidadores de sexo masculino y de los esposos que viven con chicas adolescentes, con miras a reducir tanto los riesgos de perpetración de VBG contra las adolescentes y las mujeres jóvenes como los impactos negativos de la violencia en el bienestar futuro de los mismos chicos y hombres.

Trabajar con las personas influyentes

- Involucre a los cuidadores y a otras personas influyentes, como por ejemplo los líderes locales y religiosos y
 posibles "embajadores" designados, en el desarrollo de estrategias de concienciación y sensibilización
 comunitarias que permitan reducir el estigma y generar apoyo para el acceso de las adolescentes a los servicios.
- Cree mecanismos de retroalimentación que incluyan canales de retroalimentación adaptados a las adolescentes que les permitan notificar de forma privada y confidencial las barreras, los riegos y los problemas de salvaguardia.
- Involucre a los líderes locales y religiosos como aliados para cambiar las normas sociales perjudiciales que afectan a las adolescentes.
- Apoye a las organizaciones (de mujeres) locales que prestan servicios y apoyan a las adolescentes.



Importante: Los programas a corto plazo y el trabajo de incidencia en emergencias y en situaciones de crisis de Plan International deben ser como mínimo sensibles al género, mientras que los programas a largo plazo deben contribuir al cambio inclusivo y transformador del género.

Es importante recordar que *cambiar* las normas de género o las causas fundamentales de la violencia de género puede tardar tiempo y puede exigir un enfoque prudente y prolongado en el tiempo. Intentar cambiar rápido dinámicas de género perpetuadas durante mucho tiempo puede causar tensiones y provocar una reacción desfavorable contra las adolescentes. Se deben implantar estrategias de mitigación del riesgo para anticipar y prevenir cualquier daño.

Marcador de género

Utilice el marcador de género para revisar hasta qué punto los proyectos, los programas o las estrategias consideran las necesidades de género y contribuyen al cambio transformador del género.

Para proyectos de breve duración (0-12 meses), utilice el Marcador de género y edad del IASC

Para proyectos de más de 12 meses de duración, se puede utilizar el <u>Marcador Transformador de Género</u> de Plan International.

Utilice las pautas de Plan International para llevar a cabo un Análisis Rápido de Género.

Entre las acciones clave para los programas de preparación, reducción del riesgo de desastres (RRD) y resiliencia con y para adolescentes se incluyen¹⁶:

- Facilitar información a los y las adolescentes sobre los riesgos de desastres, así como sobre las medidas de preparación y mitigación para que las compartan con sus compañeros y compañeras y en la familia y la comunidad más amplia.
- Llevar a cabo evaluaciones de riesgos múltiples dirigidas por adolescentes como parte del proceso de preparación de
 desastres o como parte de los programas de reducción del riesgo de desastres o de resiliencia. Involucrar a los y las
 adolescentes más jóvenes y más mayores en la evaluación de las amenazas y las vulnerabilidades, y en la elaboración
 de planes de acción dirigidos por la juventud y la comunidad¹⁷.
- Incluir la información relacionada con los desastres en los programas de aptitudes para la vida, de espacios seguros y de educación, así como en las sesiones de apoyo parental.
- Establecer relaciones de cooperación con organizaciones lideradas por adolescentes y/o por jóvenes en zonas propensas a crisis, y capacitar a los miembros en aptitudes clave para la respuesta, como por ejemplo: primeros auxilios, difusión, comunicación y concienciación, monitoreo y evaluación, normas humanitarias, derechos humanos, incluidos los derechos de los refugiados.
- Promover oportunidades económicas sostenibles (verdes) para los y las adolescentes en edad activa.

5. Fijar objetivos y elaborar indicadores

Fije objetivos e indicadores que sirvan para medir específicamente el progreso y el impacto de un programa específico para adolescentes. Desglose los objetivos y los indicadores por sexo/género, edad y discapacidad – utilice las franjas de edad localmente relevantes (por ejemplo, 10-14 años; 15-17 años; 18-19 o 18-24 años). El desglose de datos es una condición indispensable para generar informes útiles sobre los y las adolescentes de distintas edades, las lagunas que aún existen y los resultados que se han conseguido. Asegúrese de que los indicadores no solo miden los cambios directos resultantes de las actividades (productos), sino también los cambios a corto y a largo plazo (efectos).

Ejemplo: En el contexto de la respuesta a la sequía de 12 meses, algunos indicadores de los efectos podrían ser:

- % de adolescentes matriculados (M/H) que han terminado su programa de aprendizaje
- % de chicas adolescentes que recibieron una formación y que cuentan con una fuente de ingresos fiables gracias a las actividades generadoras de ingresos
- % de chicas adolescentes que declaran que pueden acceder sin correr ningún riesgo a los espacios y actividades diseñados para ellas
- % de cuidadores de adolescentes participantes (M/H) que demuestran un mejoramiento de las aptitudes como padres
- % de familias participantes con inseguridad alimentaria que utilizaron CVA y SAMV para promover el bienestar de los y las adolescentes
- % de chicos y hombres participantes, incluidos esposos y padres, que manifiestan actitudes positivas hacia la igualdad de género y el empoderamiento económico de las adolescentes



CONSEJOS ÚTILES EN CUANTO A LOS OBJETIVOS E INDICADORES PARA EL SEGUIMIENTO DEL PROGRESO DE LAS ADOLESCENTES

- Garantizar que todos los indicadores se desglosen por sexo, edad y discapacidad (SADDD).
- Garantizar que los indicadores de efectos permitan medir los efectos de las intervenciones proyectuales
 específicas relativas a la protección, la salud, la educación o posición económica, al bienestar y al
 empoderamiento de las adolescentes; los riesgos de seguridad identificados; y/o las barreras identificadas
 para las chicas.
- Los indicadores siempre deben ser específicos para un programa o proyecto, pero podrían enfocarse en: las actitudes de los y las adolescentes, de los cuidadores o de la comunidad en relación con los derechos de las adolescentes; el apoyo a unas normas equitativas de género en cuanto a aspectos como la división de las tareas del hogar o la libertad de movimiento; el acceso equitativo a los servicios para las chicas; las tasas de utilización y satisfacción de los servicios clave como protección, educación y salud; la proporción de chicas adolescentes que declaran que participan en la toma de decisiones sobre sus vidas/sus comunidades; la tasa de prevalencia de uso de anticonceptivos entre adolescentes casadas; así como indicadores específicos para chicas adolescentes vulnerables o difíciles de alcanzar.
- Incluir indicadores de efectos en los marcos de monitoreo, en las evaluaciones a tiempo real y en las evaluaciones intermedias y de fin de proyecto.
- Garantizar que los indicadores de productos y efectos miden el impacto específico de las intervenciones en los riesgos de seguridad y en las barreras identificadas para acceder a los servicios.
- Monitorear los riesgos de VBG que conlleva el empoderamiento (económico) de las chicas, por ejemplo cuando los familiares o la pareja utilizan violencia para apoderarse de las ganancias de la mujer o como castigo por transgredir las normas en cuanto a los papeles tradicionales de género y el dominio masculino.
- Involucrar siempre a un especialista en protección al monitorear la prevalencia de problemas de protección de la niñez y adolescencia, incluida la violencia sexual y de género.



Acción clave: Elaborar un presupuesto

Elaborar un presupuesto basándose en las intervenciones programáticas diseñadas, los objetivos fijados para los y las adolescentes y el personal necesario para el programa. Además del presupuesto necesario para implementar las intervenciones seleccionadas, considere las siguientes líneas presupuestarias¹⁸:

Personal

- Especialistas técnicos que puedan dirigir el diseño y la implementación de los programas específicos para adolescentes, con un enfoque particular en las chicas adolescentes.
- Personal equilibrado en cuanto a género con competencia en el trabajo directo con y para adolescentes, por
 ejemplo, capacitadores senior en metodologías específicas de Plan International, como aptitudes para la vida
 y parentalidad.
- Facilitadores y tutores comunitarios equilibrados en cuanto al género, que trabajan directamente con adolescentes (como voluntarios, trabajadores por incentivos o miembros del personal junior).

Fortalecimiento de capacidades

- Capacitaciones esenciales para todo el personal que trabaja con adolescentes, incluido el personal de contrapartes y los voluntarios juveniles/comunitarios.
- Capacitación para el personal y los facilitadores comunitarios sobre metodologías relevantes (por ejemplo, parentalidad y aptitudes para la vida de los y las adolescentes).
- Capacitación para el personal y los facilitadores comunitarios sobre recibir y notificar casos de protección de la niñez y adolescencia/VBG, impartida por un especialista en dichos temas.
- Actividades de fortalecimiento del equipo y tutorías progresivas para los voluntarios comunitarios, los tutores y los miembros jóvenes del personal.

Actividades programáticas

- Consultas regulares con los y las adolescentes para informarles sobre las prioridades y el diseño de la respuesta, así como para monitorear y evaluar el programa.
- Difusión y movilización dirigidas a las chicas adolescentes y a sus familias.
- Presupuestos flexibles para redes y grupos de adolescentes destinados a financiar los proyectos e iniciativas propios de estos últimos.
- Presupuesto para aumentar la inclusión de adolescentes y cuidadores con discapacidades en el programa (por ejemplo, capacitación del personal en inclusión, actividades focalizadas o material para gente con deficiencias).
- Incentivos en dinero o en especie para familias de adolescentes, para promover los efectos en cuanto al bienestar de los y las adolescentes, o de ser apropiado, para facilitar la participación de (chicas) adolescentes en riesgo en las actividades programáticas.
- Planificar canales de retroalimentación específicos para adolescentes (en riesgo) como parte de los mecanismos de retroalimentación más amplios.

Material

- Kits de recreo y aprendizaje adaptados a la edad de los chicos y chicas adolescentes más jóvenes y más mayores, incluidos los que tienen discapacidades.
- Kits de dignidad para chicas adolescentes y cuidadoras, y kits de higiene para chicos adolescentes y cuidadores de sexo masculino, cada grupo con un contenido priorizado por los grupos afectados en el contexto en cuestión.
- Material informativo, comunicativo (incluidas las TIC) y educativo adaptado al idioma y a las capacidades de los y las adolescentes más jóvenes y más mayores, incluidos los que tienen discapacidades.
- Material para actividades grupales de adolescentes como esterillas, material para manualidades o utensilios de cocina.



CONSEJOS ÚTILES PARA PRESUPUESTOS ESPECÍFICOS PARA CHICAS ADOLESCENTES

- Miembros femeninos del personal que se dedican a trabajar con chicas adolescentes
- Incentivos y fortalecimiento de capacidades para tutoras y facilitadoras comunitarias a fin de apoyar las actividades programáticas centradas en las chicas adolescentes a través de tutorías, supervisión o facilitación
- Personal especializado en gestión de casos de CP para responder a los y las supervivientes adolescentes, incluidos los casos de matrimonios infantiles
- Presupuesto para (derivaciones a) servicios psicosociales, médicos y legales para adolescentes supervivientes de VBG
- Espacios seguros dedicados a las chicas adolescentes
- Instalaciones WASH dedicadas a las chicas adolescentes para que puedan gestionar sus menstruaciones, por ejemplo, espacios de GHM



Acción clave: Elaborar un plan de implementación detallado

Elabore un Plan de Implementación Detallado (para preparar la implementación del proyecto o del programa). Planifique las necesidades en cuanto a personal y capacidades, las herramientas y las metodologías programáticas adaptadas, la comunicación y las adquisiciones. También defina los papeles y las responsabilidades de los y las adolescentes y otros miembros de la comunidad en la implementación y el monitoreo del proyecto.

Personal y fortalecimiento de capacidades

- Cree un organigrama/estructura del personal equilibrado en cuanto al género que sirva como apoyo a la estrategia, al programa o al proyecto de respuesta específicos para adolescentes.
- · Asegúrese de que las competencias clave para el personal que trabaja con adolescentes se reflejan en las

- descripciones de los puestos de trabajo, en la contratación y en las herramientas de aprendizaje y desarrollo.
- Elabore un plan de fortalecimiento de capacidades para el equipo del programa o del proyecto, que incluya también a todos los facilitadores comunitarios/juveniles que trabajan con y para adolescentes.

Herramientas y metodologías

- Para cada intervención clave seleccionada (véase el capítulo 3), revise y seleccione las herramientas y recursos apropiados para la implementación del programa.
- Seleccione metodologías que sean apropiadas en función del género, la edad y el contexto para el programa específico para adolescentes, por ejemplo: currículos de aptitudes para la vida y parentalidad con sesiones adaptadas para los cuidadores de adolescentes, información sobre SDSR, currículo de educación sobre la sexualidad, manuales de actividades recreativas y psicosociales, manuales de capacitación para la empleabilidad, etc.
- Al adaptar las metodologías del programa, como por ejemplo los currículos de aptitudes para la vida y
 parentalidad, asegúrese de que el contenido y el enfoque coinciden con los enfoques y los modelos de los
 programas mundiales de Plan International.
- Adapte las herramientas seleccionadas para el programa al contexto local, por ejemplo: formularios de registro, bases de datos, formularios de retroalimentación y otras herramientas MEAL. Asegúrese de que se recopilan los datos desglosados por sexo, edad y discapacidad (SADDD).
- Incluya metodologías creativas y actividades lúdicas, como por ejemplo juegos, ejercicios creativos como teatro, contar historias, baile, música y metodologías basadas en el arte.

Comunicación

- Elabore un plan de comunicación adaptado a los y las adolescentes mapeando a los grupos de adolescentes meta y sus necesidades, preferencias y barreras en cuanto a información.
- Desarrolle material de información, educación y comunicación (IEC) adaptado a los y las adolescentes.
- Planifique la elaboración de mensajes clave y de material IEC con los adolescentes, en particular con las adolescentes.
- Asegúrese de que cualquier trabajo mediático respeta la dignidad y la confidencialidad de todos los y las adolescentes en riesgo y supervivientes de la violencia, en conformidad con los procedimientos y la política de salvaguardia de Plan International.
- Trabaje con los actores mediáticos sobre el tratamiento ético y responsable de los problemas de protección.

Plan de adquisiciones

- Consulte con los y las adolescentes sobre la composición de los kits (por ejemplo, kits higiénicos o kits familiares)
 y, en particular, trabaje con las chicas adolescentes sobre el contenido de los kits de dignidad (por ejemplo, tipo de compresas para la menstruación, ropa interior).
- Seleccione a vendedores locales para reducir el impacto ambiental y estimular la economía local, y de ser posible, promueva la adquisición a mujeres emprendedoras (locales).
- Considere si determinados artículos, como el mobiliario para los espacios seguros o los centros de aprendizaje, las compresas para la menstruación, el equipo para jugar y los juguetes, se pueden fabricar como parte de los programas de Dinero por Trabajo.

Gestión de la información

- Asegúrese de que los sistemas de recopilación y gestión de la información recopilan datos desglosados por sexo, edad y discapacidad (SADDD) y por otros criterios, de acuerdo con la política y la legislación nacionales y con las normas y reglas internacionales.
- Lleve el seguimiento de cuántos adolescentes forman la población afectada y a cuántos alcanza la respuesta.
- Asegúrese de que se comunican las necesidades de los y las adolescentes y las acciones de respuesta específicas para ellos a través de los canales de gestión de la información internos, por ejemplo, a través de SitReps e informes.

• De ser necesario, instale sistemas de gestión de la información interinstitucionales como por ejemplo el Sistema de gestión de la información sobre la protección de la niñez y adolescencia (CPIMS) o el Sistema de gestión de la información sobre la violencia basada en género (GBVIMS).



PASO FINALIZADO: DISEÑO

Hemos diseñado un programa específico para adolescentes.

PASO 6. MOVILIZAR RECURSOS

Al desarrollar propuestas o al abordar a donantes, los mensajes y los datos del capítulo 1 de esta guía pueden ser útiles. Además, los siguientes consejos pueden ser útiles a la hora de movilizar recursos para programas específicos para adolescentes: 19

- Facilitar datos. Las lagunas en los programas específicos para adolescentes y su financiamiento se suelen deber a una falta de datos claros y a una falta de entendimiento de las necesidades específicas de los y las adolescentes. Presente datos y mensajes clave claros sobre las necesidades de los y las adolescentes en un determinado contexto de crisis.
- **Establecer relaciones.** Trabaje con los donantes antes y durante una respuesta humanitaria, manténgales informados sobre la situación y abogue consecuentemente por la inclusión de los y las adolescentes en sus prioridades y en sus presupuestos.
- **Informar a los donantes.** Comparta los análisis de las necesidades con los donantes y presente una estrategia razonable para la respuesta.
- **Demostrar colaboración.** De ser posible, demuestre que se da una respuesta colectiva entre los actores humanitarios, incluidos los actores locales.
- Empezar a pequeña escala. Cuando no sea (inmediatamente) factible un programa completo específico para adolescentes, empiece a pequeña escala incluyendo actividades individuales en los planes de respuesta (sectoriales). Un programa así podría ser un punto de partida para programas más englobadores.
- Comunicar. Trabaje con actores de comunicación y mediáticos para comunicar el progreso y los resultados positivos del enfoque intencional centrado en los y las adolescentes. Comparta ejemplos de buenas prácticas e historias que demuestren el impacto de responder a las necesidades de los y las adolescentes en situaciones de crisis.
- Marcador de Género y Edad (GAM): Las propuestas de proyectos humanitarios deben introducirse en el sitio web
 de GAM para examinar hasta qué punto se integran las dimensiones de género e inclusión, de rendición de cuentas
 y de protección durante el proceso de elaboración de propuestas, con el fin de garantizar que "no dejamos a nadie
 atrás".



PASO FINALIZADO: MOVILIZACIÓN DE RECURSOS

Hemos trabajado con los donantes y hemos movilizado recursos.

IMPLEMENTACIÓN Y MONITOREO

Un primer paso para implementar programas específicos para adolescentes es la difusión y la movilización de los y las adolescentes para que participen en las actividades diseñadas para ellos. Durante la implementación, garantizamos que las actividades alcanzan al grupo meta adolescente y se adaptan a sus necesidades.

Durante esta fase respondemos a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la mejor manera de movilizar a los adolescentes, en especial a las adolescentes, para que participen en las actividades?
- ¿Cómo podemos garantizar que las actividades de nuestros programas son específicas para adolescentes?
- ¿Estamos llegando a los grupos de adolescentes apropiados?

PASO 7. MOVILIZAR A LOS Y LAS ADOLESCENTES



Acción clave: Llevar a cabo una evaluación de los riesgos de salvaguardia

Una evaluación de los riesgos de salvaguardia forma parte de los procedimientos estándares de salvaguardia de Plan International, así como de los de los programas implementados por las contrapartes. Antes de implementar cualquier actividad en la que se involucre a niños, niñas, adolescentes o jóvenes, utilice la **Herramienta 2 – Evaluación de los riesgos de salvaguardia** para identificar los riesgos de salvaguardia y elaborar un plan que los mitigue.



Acción clave: Llevar a cabo actividades de difusión y movilización

Puede resultar más difícil identificar y movilizar a ciertos grupos de adolescentes; las chicas adolescentes, las chicas casadas y las madres adolescentes, así como las y los adolescentes que trabajan suelen ser menos visibles en la comunidad que los niños y niñas más pequeños o que los y las adolescentes escolarizados, debido a los papeles y responsabilidades específicos que se les asignan. Por eso, es importante elaborar un plan de movilización que incluya a esos grupos.

- Sensibilizar a las personas influyentes (padres, madres, empleadores, esposos) sobre los derechos de los y las
 adolescentes y sobre los beneficios de su participación en las actividades educativas, recreativas, de medios
 de vida y de otra índole.
- Desplegar a equipos móviles para identificar e involucrar a adolescentes que quizás no sean inmediatamente visibles, como por ejemplo los y las adolescentes que trabajan o las adolescentes confinadas en el hogar.
- Involucrar a los propios y propias adolescentes en la elaboración de estrategias para establecer una relación de confianza con los cuidadores y otras personas influyentes de la comunidad con miras a incluir a los y las adolescentes difíciles de alcanzar.



Acción clave: Explicar los servicios a los y las adolescentes y a sus cuidadores

Otro aspecto clave para crear confianza es facilitar información tanto a los y las adolescentes como a sus cuidadores sobre el programa, la actividad o el servicio facilitado.

- Informar a los y las adolescentes y a sus padres, madres, cuidadores y/o cónyuges, así como a otros miembros de la comunidad influyentes sobre el programa, los días, los horarios y las condiciones de participación.
- Pedir su opinión sobre las circunstancias que permitirán participar a los adolescentes, en particular a las chicas.

- Siempre conseguir el consentimiento de los padres, madres y cuidadores, y donde proceda de los maridos/ familia política y otras personas de la comunidad que tomen decisiones, para que participen las chicas.
- Garantizar que el lenguaje sobre protección lo definan las chicas y las mujeres jóvenes y que se articule en torno a su bienestar, de manera que no se vean expuestas a más riesgos.



PASO FINALIZADO: MOVILIZACIÓN

Ahora hemos movilizado e informado a los y las adolescentes y a sus cuidadores.

PASO 8. PROMOVER UNA ACCIÓN ESPECÍFICA PARA ADOLESCENTES



Acción clave: Montar mecanismos de retroalimentación adaptados a los y las adolescentes

Los mecanismos de retroalimentación se deben poner en marcha nada más empezar la respuesta. Un mecanismo de retroalimentación debe ser específico para el género y la edad, seguro, confidencial, sensible a los conflictos y accesible para todos los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos con quienes trabaje(n) Plan International (y sus contrapartes). Diseñe canales de retroalimentación y de información específicos para los y las adolescentes y asegúrese de que los y las adolescentes en riesgo tienen igualdad de acceso a dichos mecanismos.

Se pueden encontrar más pautas sobre cómo montar los mecanismos de retroalimentación y una serie de herramientas adaptadas a los y las adolescentes en la <u>Guía y kit sobre mecanismos de retroalimentación adaptados a la niñez</u> de Plan International.



Acción clave: Promover una acción específica para adolescentes en todos los sectores

El carácter multisectorial de la programación específica para adolescentes exige una estrecha coordinación entre los actores. Trabaje con las contrapartes y mediante los mecanismos de coordinación interinstitucionales para promover las necesidades y las prioridades de los adolescentes, en particular las de las chicas en situaciones de crisis.



Utilice la **Herramienta 13 – Acciones de los programas específicos para adolescentes** con el fin de garantizar que las actividades, la información y los servicios de los distintos sectores se adaptan a las necesidades y capacidades de dicho grupo, en particular a las de las adolescentes.

A continuación se enumeran otras acciones por las que abogar en los mecanismos de coordinación interinstitucionales:

- Recopilación de datos e indicadores desglosados en función del sexo, las franjas de edad de adolescentes 'más jóvenes' y 'más mayores', la discapacidad y otros factores de diversidad relevantes
- Evaluación de las necesidades y planificación de la respuesta con y para los adolescentes, en particular las chicas adolescentes
- Inclusión de las necesidades y prioridades de los y las adolescentes en los planes de respuesta sectoriales
- Financiamiento para programas multisectoriales dirigidos a adolescentes, en particular en las áreas de protección de la niñez y adolescencia, salud sexual y reproductiva, educación secundaria y medios de vida, prestando especial atención a las adolescentes y a los grupos de adolescentes en riesgo
- Espacios seguros dedicados a las adolescentes más vulnerables
- Crear espacio para las iniciativas comunitarias lideradas por adolescentes y jóvenes

- Asociarse con movimientos y organizaciones juveniles, y facilitar apoyo técnico y operativo
- Aprendizaje continuado y vías de acceso a medios de vida para los y las adolescentes desplazados y refugiados
- Inclusión de los y las adolescentes en los mecanismos de respuesta ante desastres locales/nacionales
- Monitoreo y evaluación conjuntos y compartir las lecciones aprendidas sobre los programas específicos para adolescentes
- Iniciar o apoyar la coordinación interinstitucional para promover las necesidades y los derechos de los y las adolescentes en crisis.

COORDINACIÓN GRUPO DE TRABAJO SOBRE LA JUVENTUD EN COX'S BAZAR. BANGLADESH

En Bangladesh, los niños, niñas y adolescentes constituyen el 55 por ciento de la población refugiada rohingya. El YWG es una estructura coordinadora creada por los sectores de Educación y Protección de la Niñez y Adolescencia para abogar por programas destinados a los jóvenes en las comunidades rohingyas y anfitrionas, darles su apoyo y reunir datos sobre ese grupo. El YWG elaboró un Marco de Desarrollo de Aptitudes para adolescentes rohingyas desplazados de 10 a 18 años en Cox's Bazar. El objetivo de este marco es empoderar a los y las adolescentes más jóvenes (10-14) y más mayores (15-18) mediante aptitudes fundamentales, transferibles y laborales específicas.

Además, el Grupo de Trabajo sobre la Juventud ha liderado:

- la elaboración de mensajes de abogacía dirigidos al Gobierno para que permita a los y las adolescentes y jóvenes rohingyas participar en un programa de generación de ingresos;
- el mapeo de las iniciativas existentes para jóvenes a fin de ponerlo a disposición de todas las contrapartes humanitarias;
- una revisión del material existente en cuanto a aptitudes para la vida centrado en adolescentes y en jóvenes, a fin de complementar dicho esfuerzo; y
- la capacitación de las contrapartes en el diseño de programas centrados en chicas adolescentes.

Adaptado de: Pacto para la Juventud en la Acción Humanitaria. 2020. IASC Guidelines on Working with and for Young People in Humanitarian and Protracted Crises, UNICEF y el Consejo Noruego para Refugiados.

TRABAJAR CON ADOLESCENTES DESPLAZADOS



Los y las adolescentes que se ven obligados a huir, incluidos los solicitantes de asilo, los refugiados y los desplazados internos, así como los adolescentes apátridas, se suelen enfrentar a retos adicionales en las emergencias y las situaciones de crisis. Considere lo siguiente al implementar programas que se enfocan en adolescentes desplazados y/o adolescentes apátridas²⁰:

- Los y las adolescentes desplazados y apátridas pueden tener problemas (de protección) específicos causados por la exclusión social, la discriminación y la falta de acceso a los servicios.
- Asimismo, los y las adolescentes en las comunidades anfitrionas podrían verse excluidos de los servicios que están a disposición de las poblaciones desplazadas y no para personas marginadas dentro de las comunidades anfitrionas.
- Es posible que los sistemas de derivación de casos y de monitoreo, incluida la recopilación de datos y la gestión de la información, no cubran a las poblaciones desplazadas y apátridas y que, debido a ello, dichas poblaciones queden excluidas de los servicios (humanitarios) y no se aborden sus necesidades a largo plazo.
- Los contextos de refugiados pueden ser situaciones políticamente delicadas y complejas en las que el entorno político es ambiguo y el papel de los garantes nacionales del derecho de estos adolescentes a protección no quede claro.
- Los programas con refugiados se deben enfocar en soluciones duraderas incluida la repatriación voluntaria, la integración local y el reasentamiento, así como opciones para que los y las adolescentes trabajen o estudien en el extranjero.

Recursos:

- INEE. 2019. INEE Guidance Note on Gender
- Women's Refugee Commission. 2015. <u>Including Adolescent Girls with Disabilities in Humanitarian Programmes: Principles</u> and Guidelines
- Pacto para la Juventud en la Acción Humanitaria. 2019. <u>Guidelines for Working with and for Young People in Humanitarian</u> Settings.



PASO FINALIZADO: PROGRAMAS ESPECIFICOS PARA ADOLESCENTES

Hemos promovido la programación y la incidencia específicas para adolescentes

PASO 9. MONITOREAR LOS PROGRAMAS CON LOS Y LAS ADOLESCENTES



Acción clave: Monitorear las acciones específicas para adolescentes

Independientemente de que un programa de respuesta humanitario esté concebido específicamente para adolescentes o se enfoque en un grupo de población más amplio, siempre es importante monitorear hasta qué punto las acciones programáticas afectan a los adolescentes, en particular a las chicas. Monitoree siempre lo siguiente:

- Si el programa o el proyecto logra los efectos pretendidos, más allá del seguimiento básico de los productos.
 Utilice las pautas existentes sobre la elaboración de indicadores y el desglose mínimo de los beneficiarios en situaciones humanitarias.
- Si se producen consecuencias imprevistas de la acción humanitaria en los y las adolescentes y si se respeta el principio 'No hacer daño'. Por ejemplo, las distribuciones pueden provocar involuntariamente el abandono escolar de los y las adolescentes y abocarles hacia el trabajo infantil si no se mitigan esos riesgos.
- Si se responde apropiadamente a la retroalimentación de los y las adolescentes y si esa retroalimentación influye lo suficiente en las decisiones programáticas.
- Si el programa o el proyecto está alcanzando a los grupos de adolescentes en los que se enfocaba en un principio o si ciertos grupos están subrepresentados o sobrerrepresentados.



Para monitorear la cobertura, es decir, si se ha alcanzado a los grupos meta de adolescentes, recopile datos demográficos básicos (véase la **Herramienta 3 – Perfil de los y las adolescentes**) que sirvan como base de referencia del proyecto y de las actividades de monitoreo y evaluación. Asegúrese de que los formularios de registro individuales, las hojas de asistencia y otras herramientas del programa pueden aportar datos sobre los indicadores clave, como por ejemplo matriculación en la escuela, estado civil y de procreación.

Donde sea posible y seguro, involucre a los y las adolescentes en el monitoreo de las actividades del programa. Seleccione herramientas adecuadas a la edad y participativas para monitorear el progreso del programa, la participación de los y las adolescentes, y para recoger la retroalimentación con los y las adolescentes.



El monitoreo y el diálogo continuos con las chicas adolescentes es especialmente importante para identificar cualquier cambio en la dinámica comunitaria y en las percepciones que tiene la comunidad de los programas de adolescentes. Por ejemplo, un riesgo de violencia de género relacionado con el empoderamiento (económico) de las adolescentes y las mujeres jóvenes es el uso de violencia por parte de la pareja para quitarle las ganancias a la mujer o como castigo por transgredir las normas en cuanto a los papeles de género tradicionales y el dominio masculino. En caso de que surjan estos riesgos, implemente medidas de mitigación como consultas con los hombres sobre el diseño del programa y sensibilización entre las personas influyentes y familiares de sexo masculino.

MONITOREO Y ELABORACIÓN DE INFORMES SOBRE LOS PROBLEMAS DE PROTECCIÓN DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA Y SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO



Los datos producidos a nivel interinstitucional sobre la evolución de la violencia de género y los problemas de protección de la niñez y adolescencia pueden servir como aportación para la toma de decisiones sobre los programas y la abogacía, basándose en las tendencias registradas en el transcurso del tiempo.

No se recomienda recopilar o notificar incidentes de violencia de género ni tasas de prevalencia específicos. **Nunca** comparta datos que se puedan vincular a un individuo o a un grupo identificable, como por ejemplo los y las supervivientes de violencia de género.

Por qué no se recomienda compartir cifras de casos de supervivientes:

- Compartir cifras sobre casos puede tener como resultado la identificación de los/las supervivientes, de los proveedores de servicios y de las comunidades, incluso cuando no se comparte información identificadora. Por ejemplo, compartir datos relacionados con supervivientes con discapacidades a un nivel geográfico inferior (por ejemplo, una ciudad o un campo) puede tener como resultado la identificación del superviviente si hay pocas personas con discapacidades en esa ciudad o campo.
- Las cifras de casos dan la percepción falsa de que son representativas de la prevalencia de incidentes de violencia de género en una situación determinada, incluso cuando se facilita información contextual sobre cómo se recopilaron los datos y se hace hincapié en la posibilidad de que haya habido infrarregistro. Notificar el número de casos puede dañar el trabajo realizado por los actores de violencia de género y los proveedores de servicios, y podría inducir a los donantes y a los formuladores de decisiones a despriorizar la atención prestada al sector de la violencia de género en la respuesta humanitaria.
- Anima a los receptores de los datos a solicitar información identificadora y a seguir casos individuales con la esperanza de entender el nombre detrás del número. Esta actitud hace más probable que se viole el principio de confidencialidad de los/las supervivientes.
- A largo plazo, perpetúa una dependencia innecesaria de números para impulsar respuestas, y limita nuestra
 capacidad de responder a matices en el contexto. El hecho de fijarse en las tendencias (los porcentajes),
 más que en los números, anima a los actores a llevar a cabo análisis más exhaustivos y a entender mejor
 cómo responder a las necesidades y a las lagunas identificadas a partir de los datos.
- En lugares donde no se cuenta con un Sistema de Gestión de la Información sobre CP o VBG, compartir cifras de casos plantea la pregunta de si los/las supervivientes dieron su consentimiento informado para compartir su información. Incluso cuando se hace en un formato agregado, compartir los datos de casos sin el consentimiento de los/las supervivientes va en contra de los principios rectores de la protección de la niñez y adolescencia y la violencia de género.

Se puede encontrar más información sobre el intercambio de datos seguro y ético en los productos de aprendizaje GBVIMS.



PASO FINALIZADO: MONITOREO

Hemos monitoreado nuestros programas y recopilado la información relevante

REVISIÓN Y EVALUACIÓN

La revisión y la evaluación de nuestros programas abarca una serie de actividades desde la gestión de los conocimientos hasta la evaluación y la investigación. Durante esta fase respondemos a las siguientes preguntas:

- ¿Hasta qué punto somos eficaces en responder a las necesidades de los adolescentes, en particular las de las chicas adolescentes?
- ¿Qué enfoques son eficaces en la promoción de los efectos relacionados con el bienestar de las adolescentes?

PASO 10. EVALUAR Y APRENDER



Acción clave: Revisar y evaluar los programas con los y las adolescentes

Las pruebas son esenciales para una programación eficaz con y para adolescentes en situaciones de crisis. Además de evaluar o estudiar los problemas específicos que afectan a los y las adolescentes en crisis, también es fundamental evaluar la eficacia de los programas intencionales que se diseñan para abordar sus necesidades y superar las barreras para las adolescentes. Es importante pensar detenidamente en las metodologías y herramientas de evaluación que mejor puedan responder a sus preguntas de evaluación. Además, las evaluaciones siempre se deben llevar a cabo ateniéndose a los siete criterios de evaluación en emergencias complejas : Pertinencia/adecuación; Conectividad; Coherencia; Cobertura; Eficiencia; Eficacia; e Impacto.

Donde sea posible y seguro, involucre a los y las adolescentes en la revisión y la evaluación del programa del que formaron parte. Seleccione herramientas apropiadas a la edad y participativas para captar el progreso en relación con las metas fijadas por y para adolescentes. Siempre considere la utilización de las herramientas de consulta incluidas bajo el paso 3 de este capítulo. A nivel nacional y regional, identifique las prioridades de investigación y aprendizaje específicas en las que se puede basar nuestra agenda de aprendizaje.

Recursos

- Save the Children: A Kit of Tools for participatory research and evaluation with children, young people and adults (2010).
- Child Protection in Emergencies Programme Impact, Accountability and Learning toolkit
- Recursos de Monitoreo, Evaluación, Investigación y Aprendizaje (MERL) de Plan International, disponibles en Planet.



PREPARACIÓN

La preparación ante desastres es un componente clave del trabajo de Plan International que implica una serie de preparativos por parte de las oficinas nacionales para responder rápidamente cuando se produce una crisis. Considere las siguientes acciones de preparación para responder a las necesidades de los y las adolescentes en crisis:

- **Estudio documental:** utilice datos secundarios para crear un perfil de la población adolescente en el país en cuestión, incluidos los riesgos preexistentes, específicos para el género y la edad, así como los principales problemas encontrados en emergencias anteriores.
- Análisis de género: lleve a cabo un análisis (rápido) de género nacional o específico de un lugar o población antes de la emergencia y revise los impactos clave (de género) de las crisis anteriores para entender las vulnerabilidades potenciales de las chicas adolescentes durante una futura crisis.
- Escenarios de respuesta: identifique las acciones clave de una respuesta rápida para adolescentes, en particular para las chicas adolescentes en distintos escenarios de desastre, utilizando este kit así como el Manual para programas de Gestión del Riesgo de Desastres de Plan International.²²
- **Preposicionamiento de recursos:** seleccione a los vendedores potenciales de artículos no alimentarios o de kits específicos para chicas y establezca relaciones de cooperación relevantes. Donde sea posible, consulte con los y las adolescentes al elaborar las listas de contenido.
- Fortalecer la capacidad del personal: Asegúrese de que el personal de respuesta rápida tiene las aptitudes y los
 conocimientos necesarios para trabajar con los y las adolescentes en la primera fase de una respuesta y para
 implementar las intervenciones y las metodologías clave. Asegúrese de que el personal técnico está familiarizado con
 este recurso y con las herramientas que se vayan a utilizar durante la respuesta.
- Identificar a las contrapartes y a los aliados: Identifique las agencias homólogas y foros existentes para la participación de adolescentes como grupos juveniles, y aúne fuerzas para promover las necesidades de los/las adolescentes en crisis y llevar a cabo acciones de preparación conjuntas donde sea posible.

Recursos

- Plan International. 2019. Emergency Response Operations Manual.
- Plan International. 2020. Manual del Programa de Respuesta de Emergencia de Plan International.
- Plan International. 2020. Strengthening Resilience Package.

REFERENCIAS

- 1. Balvin, N. y Banati, P. (2017). The Adolescent Brain: A second window of opportunity A compendium, Innocenti, Florence: Oficina de Investigación de UNICEF.
- 2. UNICEF (2016) Adolescent Kit for Expression and Innovation, p.27-28.
- 3. UNICEF (2016) Adolescent Kit for Expression and Innovation, p.10.
- 4. Plan International (2016). Serie Adolescent Girls in Crisis con informes del Lago Chad, Sudán del Sur, Bangladesh, Líbano e Indonesia (2018–19), Woking, Reino Unido: Plan International. Girl Centred Program Design: A Toolkit to Develop, Strengthen and Expand Adolescent Girls Programs. Nairobi. Population Council.
- 5. Plan International Reino Unido (2016). A Time of Transition: The situation of adolescent girls and boys in humanitarian settings, Londres, Reino Unido: Plan International Reino Unido; Pacto para la Juventud en la Acción Humanitaria (2019). Working with and for Young People in Humanitarian Emergencies and Protracted Crises (pilot version);
- 6. Ibid
- 7. Plan International (2019). Emergency Response Manual Operations.
- 8. Plan International (2018). Rapid Needs Assessment Template.
- 9. Fuente: Austrian, K. y Ghati, D. (2010). Girl Centred Program Design: A Toolkit to Develop, Strengthen and Expand Adolescent Girls Programs. Nairobi. Population Council.
- 10. Pacto para la Juventud en la Acción Humanitaria (2019). Working with and for Young People in Humanitarian Emergencies and Protracted Crises (pilot version) p.34.
- 11. Women's refugee Commission (2016), I'm Here: Steps & Tools to Reach Adolescent Girls in Crisis.
- 12. La herramienta del Perfil de los y las adolescentes es una adaptación del <u>Girl Roster</u>ä elaborado por Population Council en estrecha colaboración con Women's Refugee Commission y otras organizaciones operativas del <u>Grupo colaborativo</u> <u>Girls in Emergencies</u>, del que Plan International forma parte.
- 13. Claessens, L. y Forsberg, O. (2016). Communicating with Disaster-Affected Children: A case study from the 2015 Nepal earthquake response, Stockholm, Plan International Suecia; Austrian, K. y Ghati, D. (2010). Girl Centred Program Design: A Toolkit to Develop, Strengthen and Expand Adolescent Girls Programs. Nairobi. Population Council.
- 14. Adaptado de: Plan International Reino Unido (2016). *A Time of Transition: The situation of adolescent girls and boys in humanitarian settings*, Londres, Reino Unido: Plan International Reino Unido (p. 82-84)
- 15. Plan International (2018). Serie Adolescent Girls in Crisis con informes del Lago Chad, Sudán del Sur, Bangladesh, Líbano e Indonesia, Woking, Reino Unido: Plan International; Pacto para la Juventud en la Acción Humanitaria (2019). Working with and for Young People in Humanitarian Emergencies and Protracted Crises (pilot version) p.16 y 35.
- 16. Pacto para la Juventud en la Acción Humanitaria (2019). Working with and for Young People in Humanitarian Emergencies and Protracted Crises (pilot version) p.33-34.
- 17. Plan International (2018). Child-Centred Multi-Risk Assessments: Field Guide and Toolkit.
- 18. Pacto para la Juventud en la Acción Humanitaria (2019). Working with and for Young People in Humanitarian Emergencies and Protracted Crises (pilot version) (p.28-29).
- 19. Ibid.
- 20. Ibid p.37; ACNUR (2016) We Believe in Youth: Global Refugee Youth Consultations.
- 21. ALNAP/ODI. 2016. Evaluation of Humanitarian Action Guide (en español: Guía de evaluación de la acción humanitaria).
- 22. Plan International (publicación prevista). Emergency Response Manual Programmes.

Nosotros en Plan International nos esforzamos para promover los derechos de la niñez y la igualdad de las niñas en todo el mundo.

Reconocemos el poder y el potencial de cada niño y niña. Pero usualmente este potencial se ve afectado por barreras como la pobreza, la violencia, la exclusión y la discriminación. Y son las niñas las más afectadas. Como organización independiente humanitaria y de desarrollo, trabajamos con los niños y niñas, jóvenes, nuestros donantes y aliados para abordar desde la raíz la causa de los retos que enfrentan las niñas. y todos los niños y niñas y ulnerables.

Apoyamos los derechos de los niños y niñas desde que nacen hasta que llegan a la edad adulta, y trabajamos con ellos para prepararlos para – y a responder a – la adversidad. Impulsamos el cambio de políticas públicas a niveles locales, nacionales, y globales, utilizando puestro alcance, experiencia, y conocimiento.

Por más de 80 años hemos construido alianzas eficaces a favor de los niños y niñas, y estamos activos en más de 75 países



Plan International Headquarters

Dukes Court, Block A, Duke Street, Woking, Surrey GU21 5BH
United Kingdom

Tel: (+44)1483 755 155

To learn more about our actions for children, visit:

www.plan-international.org